



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE PEDAGOGÍA



**El ideal de formación de Wilhelm von Humboldt en la fundación de la
universidad moderna: El caso de la Universidad de Berlín**

Tesis que presenta

Karen Santos Padilla

Para obtener el título de Licenciada en Pedagogía

Asesor: Dr. Renato Huarte Cuéllar

Ciudad Universitaria, 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción	1
Capítulo 1. Wilhelm von Humboldt, vida y contexto	5
1.1 <i>La infancia de Wilhelm von Humboldt</i>	5
1.2 <i>La formación del joven Wilhelm von Humboldt</i>	12
1.3 <i>Años de madurez intelectual</i>	16
1.4 <i>Humboldt, funcionario de educación</i>	20
Capítulo 2. La teoría sobre la formación del hombre de Wilhelm von Humboldt y su relación con la reforma educativa del siglo XIX	27
2.1 <i>Ideal de formación de acuerdo con Wilhelm von Humboldt</i>	29
2.2 <i>La reforma del sistema educativo: educación elemental, escolar y Universidad</i>	39
2.2.1 <i>La enseñanza elemental</i>	45
2.2.2 <i>La enseñanza secundaria, el Gymnasium</i>	49
2.2.3 <i>La enseñanza universitaria</i>	53
Capítulo 3. Fundación de la Universidad de Berlín	61
3.1 <i>Antecedentes de la creación de la universidad moderna alemana</i>	64
3.1.1 <i>Johann Gottlieb Fichte</i>	70
3.1.2 <i>Friedrich Schleiermacher</i>	75
3.1.3. <i>Friedrich Schiller, Immanuel Kant, Friedrich Schelling y Henrik Steffens</i>	79
3.2 <i>Wilhelm von Humboldt y la fundación de la universidad de Berlín</i>	84
Conclusiones	113
Referencias	119

Dedicatoria

A los que creyeron en mí.

Agradecimientos

Gracias a mis padres por regalarme la vida y brindarme las herramientas necesarias que me permitieron llegar hasta aquí.

A toda mi familia, por confiar en mí, por apoyarme incondicionalmente, por ser mi motor y motivarme. Gracias por enseñarme a no darme por vencida, por ser mi refugio y mi alegría.

A mis amigas. Adriana Tapia, por nuestra amistad que comenzó en la prepa, por estar conmigo desde entonces y ser única en mi vida. A Kassandra Urbina, por estar ahí sin importar las circunstancias. A Fernanda Benítez, por tus valiosos consejos y apoyo incondicional.

A Tulio, por tu compañía, apoyo y cariño. Gracias por estar conmigo y alegrarme en todo momento.

A mi asesor Renato Huarte Cuéllar, por ser mi guía en este importante proceso, por inspirarme durante la carrera. Gracias por los aprendizajes compartidos, por tu carisma y paciencia. Mi admiración y cariño están siempre presentes.

A mis sinodales. Pilar Martínez, gracias por todas tus enseñanzas, por la tranquilidad que me transmites y por acompañarme. A Renate Marsiske, por todos los aprendizajes que iniciaron en los seminarios sobre Humboldt, por tu gran apoyo y confianza. A Guadalupe García Casanova, por la amabilidad y apertura, por haber sido parte de este significativo momento. A Héctor González, por tomarte el tiempo de leerme y por compartir este gran gusto por el tema.

A todos los que me acompañaron y alentaron.

Introducción

Cuando se habla de las universidades alemanas se trae a la memoria el nombre de Wilhelm von Humboldt, destacado político, lingüista y filósofo alemán del siglo XIX. Sus contribuciones a la formación humanista y a la reforma del sistema educativo en su tiempo, son temas que han impactado de manera significativa, de tal manera que hoy en día, aunque parezca poco conocido, se sigue investigando sobre él. El estudio de la obra de Wilhelm von Humboldt resulta importante para la investigación pedagógica, puesto que implica un análisis teórico e ideológico de la formación humana. La propuesta que realiza Humboldt y que, además, logra llevar a cabo dentro de la reforma educativa y su idea de universidad, está inscrita en una concepción humanista de ideal de formación, cuya importancia radica en el cultivo interno que cada uno elabora de sí mismo.

El interés que surgió para investigar sobre este autor inició durante la carrera de Pedagogía, cuando comencé a acercarme al idioma alemán y a laborar durante los veranos en el Colegio Alemán Alexander von Humboldt. Resultó ser una coincidencia que en el último año de la licenciatura hojeando la obra de Jean Château *Los grandes pedagogos*, me percatara del nombre de Wilhelm von Humboldt, relacionando inmediatamente el apellido con el de Alexander. Ambos hermanos fueron grandes eruditos que lograron enriquecer el conocimiento universal con sus maravillosos aportes. A pesar de que cada uno de ellos poseía personalidades diferentes e inquietudes muy diversas, son reconocidos por haber sido sabios universales. Alexander fue un naturalista, geógrafo, astrónomo y científico que realizó diversas expediciones alrededor del mundo. El amor y admiración que tenía hacia la riqueza de la biodiversidad mexicana, sus aportes científicos, y el vínculo que estableció entre Alemania y México, son razones por las que el Colegio Alemán lleva grabado su nombre. Por otro lado, Wilhelm fue un humanista, estudioso de la cultura universal, la lingüística, diplomático que ejerció labores en el gobierno alemán y que por su gran talento fue un personaje aclamado para llevar a cabo la administración y reforma educativa alemana del siglo XIX. Fue un destacado intelectual que ha enriquecido significativamente a la concepción de formación humana en un marco de múltiples transformaciones ideológicas.

Lo que hace distinto a Humboldt de otros autores es la importancia que le otorga a la libertad, a la humanización del individuo y al perfeccionamiento en un sentido de autodeterminación. Por este motivo, resulta importante no dejar pasar desapercibida su propuesta educativa, que lo convierte en el padre del bachillerato humanista y en precursor de la universidad moderna por su más importante creación, la Universidad de Berlín, establecida en 1810. El impacto que tuvo la fundación de la Universidad ha sido reconocido hasta la fecha, siendo su modelo educativo y sobre todo el universitario una inspiración para diversas instituciones educativas y universidades alrededor del mundo. Por su originalidad y singularidad, sus ideas siguen siendo vigentes para muchos expertos en educación; inclusive Claudio Bonvecchio ha llegado a sostener que “las universidades alemanas no pueden más que figurar como las más perfectas y eruditas de Europa: son el reino del saber y de la educación.”¹ La presente tesis tiene como finalidad exponer una investigación sobre la creación de la universidad de Berlín, considerada una de las primeras universidades modernas fundada en Alemania. Para entender el argumento básico de su creación resulta necesario conocer el contexto histórico que hizo posible su existencia, los ideales teórico-conceptuales que la sustentaron y el proceso que implicó su establecimiento.

El tipo de investigación que se realizó fue de tipo documental con una metodología de análisis de textos. Al tratarse de una investigación de carácter histórico se recurrió a la lectura sobre el contexto para la comprensión de los principales hechos políticos, sociales e ideológicos que atravesaron la vida y obra de Humboldt. Se recopilaron las distintas posturas de sus contemporáneos para comparar las ideas de éstos con las de nuestro autor. Asimismo, se interpretaron las principales obras de Wilhelm von Humboldt con respecto a su ideal de formación humana. El objetivo central fue relacionar todos estos elementos para sostener que la figura de Humboldt resultó trascendental para la creación de la Universidad de Berlín como un modelo de universidad moderno.

La literatura primaria que se tomó en cuenta para la presente investigación fueron tres principales obras de Wilhelm von Humboldt que abarcan el aspecto educativo: *Los límites*

¹ Bonvecchio, Claudio. *El mito de la universidad*, p. 36.

de la acción del Estado (1792), *Teoría sobre la formación del hombre* (1793) y *Sobre la organización interna y externa de los establecimientos científicos superiores en Berlín* (1810). Para la recopilación de información también se procedió a la lectura de breves textos en alemán. Se recabaron algunos elementos clave que no tenían traducción al español, como lo es *Antrag auf Errichtung der Universität Berlin* “Propuesta para la fundación de la Universidad de Berlín”, carta elaborada por Humboldt para al rey prusiano en aquel entonces. Asimismo, se tomaron algunos datos de la página oficial de la Universidad Humboldt de Berlín que aparecen en idioma alemán.

La literatura secundaria que sirvió de guía en la investigación fue la obra titulada *Wilhelm von Humboldt y la creación del sistema universitario moderno* (2012) de María Rosario Martí Marco María Rosario, quien es una gran estudiosa de la obra educativa de Humboldt, de la filología y el humanismo germánico. A lo largo de la investigación se fueron conectando las ideas de más estudiosos sobre la obra de Humboldt, de entre los cuales destacan Joaquín Abellán con *La idea de Universidad de Wilhelm von Humboldt* (2009), Clemens Menze *Intención, realidad y destino de la reforma educativa de Wilhelm von Humboldt* (1996), Heinz Krumpel *La importancia de la concepción de la Universidad de Wilhelm von Humboldt para la renovación, la investigación y las ciencias en la Universidad de hoy* (2001), por mencionar algunos.

La investigación se estructura en tres capítulos. El primer capítulo versa sobre el contexto en el cual se enmarca la época de Wilhelm von Humboldt, su formación, las principales influencias y corrientes ideológicas que le influyeron, así como las necesidades sociales de la fundación de la universidad de Berlín. El segundo capítulo comprende en un principio el análisis del texto *Teoría de la formación del hombre* en el cual Humboldt plasma su ideal de formación humana. En este mismo apartado se presenta la reforma del sistema educativo que abarcó la educación elemental, la educación secundaria (*Gymnasium*) y la universitaria. Finalmente, el tercer capítulo consta de la fundación de la Universidad de Berlín. Ahí se explican sus antecedentes no sólo contextuales sino ideológicos para su puesta en marcha. Se presenta la noción de formación universitaria según Humboldt, los principios que debían

guiar la actividad universitaria, así como su impacto a nivel mundial y el porque es considerada una universidad moderna.

En las próximas líneas se llevará al lector hacia la comprensión de la obra de Wilhelm von Humboldt, desglosando de manera progresiva el espacio histórico, intelectual, político e ideológico que fueron determinantes para la fundación de la universidad moderna alemana como origen de un intencionado despertar intelectual.

Capítulo 1. Wilhelm von Humboldt, vida y contexto

Para tratar de entender el pensamiento de Wilhelm von Humboldt y su contribución al quehacer educativo es indispensable remitirnos al escenario en el que se desarrollaron y nutrieron sus ideas. Por tal motivo, el objetivo de este primer capítulo es exponer algunos aspectos que caracterizaron la vida de Humboldt, los cuales se encuentran entretejidos e influenciados por aspectos contextuales, como lo son las corrientes ideológicas de la época, la cultura, las necesidades sociales, los asuntos políticos y su propia formación. Dichos aspectos no sólo le permitieron encargarse de puestos públicos importantes, también fueron factores que le posibilitaron construir sus propias ideas de cómo deben ser formados y educados los seres humanos.

La vida de Humboldt se desenvuelve entre el siglo XVIII y XIX, momento en que Alemania no existía como una nación unificada, debido a que se encontraba dividida en pequeños reinos y principados, siendo Prusia el reino germano que abarcó territorios de la actual Polonia, Dinamarca, Rusia y evidentemente gran parte de Alemania. Tuvo dos capitales, la primera fue Königsberg y más tarde Berlín. Tal acontecimiento histórico resulta relevante destacarlo para acercarnos al tiempo y espacio al cual nos referiremos. Hoy en día la literatura que refiere a la época de Humboldt nombra los acontecimientos de este periodo como parte de la historia de Alemania, sin hacer distinción entre el reino prusiano y la actual República Federal de Alemania. Para efectos prácticos de éste y los siguientes capítulos se podrá hacer referencia a Alemania indistintamente, pues ciertamente la historia de Prusia constituye parte cultural de dicha nación.

1.1 *La infancia de Wilhelm von Humboldt*

Los padres de los hermanos Humboldt, Alexander Georg von Humboldt y Marie Elisabeth Colomb provenían de familias acomodadas de gran renombre. Por un lado, Georg von Humboldt trabajó para el reino, siendo oficial en la corte del príncipe heredero prusiano. Sus antepasados “perteneían al linaje de funcionarios y oficiales activos y con voluntad de

progreso, que había ascendido y alcanzado prestigio por sus méritos.”² Georg von Humboldt destacó por haber sido “una persona de inteligencia sencilla y de noble carácter.”³

El matrimonio entre Elisabeth y Georg trajo al mundo a dos hermosos hijos quienes no se quedarían atrás de la costumbre familiar de sobresalir, pues ambos sirvieron al Estado y aportaron conocimientos relevantes dentro de la historia de Alemania. “El 22 de junio de 1767, Marie Elisabeth dio al comandante von Humboldt un heredero, lo llamaron Wilhelm, y dos años después, el 14 de septiembre de 1769, vino al mundo en Berlín el hijo menor, Alexander.”⁴

Friedrich Wilhelm Christian Carl Ferdinand von Humboldt, conocido como Wilhelm von Humboldt, nació en Potsdam Alemania, una ciudad muy cercana a Berlín. Hijo de cuna noble, nunca padeció alguna carencia económica. Su familia poseía el título de barón⁵, circunstancia que los convertía en poseedores de propiedades, siendo altamente probable que la familia se haya mantenido de la renta de tierras, como acostumbraban los nobles en aquella época.

Como cualquier niño perteneciente a una familia aristocrática, la educación de Wilhelm y de su hermano menor Alexander ⁶ estuvo encomendada a preceptores privados, siendo educados durante toda su infancia en su famoso palacio en Tegel, ubicado en Berlin-Tegel. Este palacio perteneció a la familia Humboldt durante muchas generaciones hasta la fecha. Los Humboldt crecieron en esta pequeña ciudad, pasando la mayoría del tiempo en el campo. Tal serenidad campesina generó en Wilhelm una inclinación y total gusto por el estudio retraído.⁷ Con el paso de los años, Wilhelm fue adquiriendo una personalidad mucho más introvertida y solitaria, todo lo contrario a su hermano Alexander.

Gracias a la posición familiar de los Humboldt tenemos certeza de que Wilhelm no asistió a una escuela pública, de modo que su enseñanza fue completamente particular, beneficio que

² Beck, Hanno. *Alexander von Humboldt*, p. 17.

³ *Idem*.

⁴ *Ibidem*, p. 18.

⁵ Este título otorgado específicamente a la nobleza y por tanto también conocido como título nobiliario, establecía que la o el beneficiario podía gozar de todos los derechos feudales.

⁶ Alexander von Humboldt es conocido por sus aportes a la geografía y, en general, a la ciencia. Gran parte de sus investigaciones se deben a sus expediciones a través de los continentes americano, asiático y europeo.

⁷ Kaehler, Siegfried “Noticia biográfica” en: Humboldt, Wilhelm. *Escritos políticos*, p. 9.

gozaban los nobles en aquel momento. A lo largo de su infancia tuvo dos educadores que se distinguieron por haber sido sobresalientes figuras de la ilustración berlinesa.⁸

El movimiento intelectual y cultural de la Ilustración (*Aufklärung*) inició como una corriente de pensamiento europeo durante el siglo XVIII conocido también como el “Siglo de las Luces”. Este movimiento representó el inicio de un cambio importante de paradigma, pues intelectuales principalmente ingleses, franceses y alemanes de dicho siglo comenzaron a dudar de las ideas fanáticas e impositivas iniciadas por la Iglesia durante la Edad Media. De ahí que también el objetivo de la ilustración o iluminismo haya sido el de cuestionar por qué el conocimiento y el poder estaba en manos de pocas instituciones, situación que generaba atraso en el desarrollo intelectual de los humanos, quienes necesitan libertad, autonomía, dignidad y conciencia propia. Posteriormente, las ideas ilustradas sirvieron de fundamento e inspiración para la Revolución Francesa.

La idea principal que impulsó este movimiento fue el de la liberación del hombre frente a los prejuicios, supersticiones y, por supuesto, la ignorancia que convierte a los sujetos en entes pasivos frente al mundo. En este sentido el lema de la Ilustración fue: ¡Atrévete a pensar!, traducido en ejercitar la propia inteligencia sin tener que seguir necesariamente pautas determinadas por otro.⁹ Así lo expresó Immanuel Kant:

Ilustración significa el abandono por parte del hombre de una minoría de edad cuyo responsable es él mismo. Esta minoría de edad significa la incapacidad para servirse de su entendimiento sin verse guiado por algún otro. Uno mismo es el culpable de dicha minoría de edad cuando su causa no reside en la falta de entendimiento, sino en la falta de resolución y valor para servirse del suyo propio sin la guía del de algún otro.¹⁰

Comienza a ser cada vez más frecuente el interés de cambiar las antiguas formas de pensar y es ahí que las reflexiones filosóficas proponen que a través de la educación se puede liberar a los seres humanos de este oscurantismo generado por la ignorancia.

El interés converge, por lo tanto, en el hombre y, como consecuencia de ello, los problemas educativos pasan a ocupar el primer plano. Los ilustrados tienen una gran fe en la potencia

⁸ Flitner, Wilhelm. “Wilhelm von Humboldt (1767-1835).” en: Cheâteau Jean. *Los grandes pedagogos*, p. 219.

⁹ Armayo R, Roberto. Estudio preliminar. en: Kant Immanuel *¿Qué es la Ilustración?: y otros escritos de ética, política y filosofía de la historia*, p. 9.

¹⁰ Kant, Immanuel. *¿Qué es la Ilustración?: y otros escritos de ética, política y filosofía de la historia*, p. 83.

de la educación y quieren modernizarla, enriquecerla en sus aspectos científicos y ponerla al alcance del mayor número.¹¹

Es asombroso que este periodo histórico también sea conocido como el siglo pedagógico por excelencia. “Nunca en la historia, hasta nuestro tiempo, ha alcanzado la pedagogía un desarrollo tan considerable.”¹² Primero, porque la formación del hombre fue uno de los principales cuestionamientos que inquietó a los ilustrados y también porque el siglo XVIII se caracterizó por estar rodeado de reformas y revoluciones que marcaron un parteaguas en la manera de concebir la formación y desarrollo humano.

Fue a la par de la Ilustración que comenzaron a sobresalir importantes pensadores, encontrándose entre ellos el preceptor humanista de los hermanos Humboldt, Joachim Heinrich Campe. El padre de Alexander y Wilhelm había llamado a Campe para ser preceptor de sus hijos y éste fue su educador durante la mayor parte de su infancia.

Joachim H. Campe hombre de condición burguesa, pedagogo y filántropo fue un importante precursor de la transformación educativa durante la Ilustración; escribió bastas obras de literatura infantil y dedicó su vida a la enseñanza. Confiaba en una nueva pedagogía guiada por el filantropismo, idea desarrollada y fundada en el siglo XVIII por Johann Bernhard Basedow. Al ser discípulo y colaborador de Basedow, Campe heredó ideas de la filantropía, que tienen como fin la búsqueda de “la máxima felicidad de todos los hombres a través de la educación.”¹³ Asimismo, este movimiento tuvo como base el naturalismo creado en Francia por Jean Jacques Rousseau. Los filántropos como Campe estuvieron influenciados por el *Emilio* de Rousseau, coincidiendo en la idea de educar al niño con total respeto a su desarrollo y, por supuesto, de su naturaleza. En cierta medida la pedagogía filantrópica es también una síntesis entre las doctrinas de Rousseau y Pestalozzi, porque quienes abogaban por ella sustentaban sus ideas en ambas corrientes educativas, en ideales humanitarios, así como en métodos de aprendizaje placenteros, prácticos, morales y artísticos.¹⁴

Se tienen pocas referencias sobre cómo educó Campe a los hermanos Humboldt, pero podemos inferir que fueron instruidos bajo los principios filantrópicos y humanistas de los

¹¹ Abbagnano Nicola y Visalberghi Aldo. *Historia de la pedagogía*, p. 369.

¹² Luzuriaga, Lorenzo. *Historia de la educación y la pedagogía*, p. 164.

¹³ Abbagnano Nicola y Visalberghi Aldo. *Op. cit.*, p. 410.

¹⁴ *Ibidem*, p. 411.

cuales Campe era partidario. Este preceptor hizo de la enseñanza un proceso divertido, al introducir juegos para facilitar el aprendizaje.¹⁵ También escribió obras de literatura infantil que fueron leídas por muchos niños, incluyendo a sus propios aprendices.

Wilhelm von Humboldt aprendió con su preceptor Campe a leer y escribir. Recibió también lecciones de geografía, botánica e historia. No obstante, Campe dejó de ser su educador en 1776 cuando fue nombrado por Basedow director de la institución educativa *Philanthropinum* (La escuela de filantropía).¹⁶ Wilhelm, siempre reconoció a Campe como el más capacitado entre todos sus maestros. En 1810 le manifestó a la esposa de su educador mediante una carta: “deber a Campe una gran parte de su formación personal.”¹⁷

Posterior a Campe, Gottlob Johann Cristian Kunth continuó con la formación de los Humboldt. El comandante Georg von Humboldt conoció a Kunth en la sociedad berlinesa y, al ser un preceptor de amplios conocimientos, el padre le encomendó la noble tarea de continuar con la educación de sus hijos. El nuevo preceptor aceptó con mucho entusiasmo este encargo y se ganó rápidamente la confianza de la familia, llevando también la administración de sus propiedades. “Permaneció como administrador de las tierras de los Humboldt, y mucho tiempo después que las heredasen Wilhelm y Alexander se le sepultó, se dice que por insistencia suya en el panteón familiar de Tegel.”¹⁸

Humboldt aprendió durante todo este periodo en Tegel matemáticas, historia, además de diversos idiomas considerados de alta cultura en aquella época, como el latín, el griego y el francés.¹⁹ Su segundo preceptor siempre insistió en la importancia del aprendizaje de los idiomas. “Fue él quien influyó sobre Wilhelm para que adquiriese esos conocimientos lingüísticos por los que sobresalía entre sus contemporáneos, convirtiéndose en uno de los fundadores de la filología comparada.”²⁰

Los excelentes conocimientos de francés en ambos hermanos se debieron a este admirable educador. En cuanto a su idioma materno, Kunth corregía el hablar y escribir constantemente

¹⁵ Beck, Hanno. *Op. cit.*, p. 20.

¹⁶ Larroyo, Francisco. *Teoría general de la pedagogía*, p. 441.

¹⁷ Humboldt, Wilhelm. “1903- 1936 Colección de escritos (Gesammelte Schriften):” en: Hohendorf, Gerd. *Wilhelm von Humboldt (1767-1835)*, p. 1.

¹⁸ De Terra, Helmut. *Humboldt: su vida y época 1796- 1859*, p. 19.

¹⁹ Zimmermann, Klaus. *Guillermo de Humboldt y sus investigaciones sobre las lenguas amerindias*, p. 67.

²⁰ De Terra, Helmut. *Op. cit.*, p. 20.

y observaba cómo Wilhelm traducía a menudo pasajes de autores latinos al alemán, tratando de adaptar las expresiones propias del idioma.²¹ Leyeron y tradujeron a clásicos como Virgilio y Horacio. El estudio de la historia era profundo y constante y parece haber causado malos ratos a los hermanos. Años más tarde, Wilhelm confesó que Kunth orientó su infancia bajo su vigilancia y “las clases de historia le hacían desear a uno haber sido Adán, para que la historia estuviera acabada de comenzar.”²²

Kunth promovía en los hermanos un profundo interés por la literatura y les proporcionaba entre otras obras, historias para niños, incluyendo obras escritas por Campe como su *Kleine Kinderbibliothek* (Pequeña biblioteca infantil), *Robinson der Jüngere* (El joven Robinson) y *Kleine Seelenlehre für Kinder* (Pequeña psicología para niños). Tanto Campe como Kunth estuvieron influidos por las ideas de Rousseau y ambos insistieron siempre en el estudio de la historia y del aprendizaje acompañado por la naturaleza. “Las tesis pedagógicas de Rousseau estaban muy de moda en aquellos tiempos entre las familias acomodadas.”²³

A diferencia de Alexander, Wilhelm siempre sobresalió y simpatizó más con sus preceptores porque la enseñanza le era más amena que a su pequeño hermano. “El comandante von Humboldt se sentía orgulloso de su primogénito, cuyas precoces iniciativas independientes observaba, en tanto que el enfermizo Alexander le preocupaba.”²⁴

En 1799, cuando Wilhelm tenía doce años y Alexander apenas diez, murió su padre y los dos quedaron muy afectados por la pérdida. La madre se encargó con todas sus fuerzas de cuidar que sus hijos cumplieran con sus deberes, procurando que fueran educados en vista de toda perfección intelectual y moral de los cuales todo hombre depende.²⁵

A Alexander le costaba más trabajo aprender y seguir el ritmo de su hermano mayor, porque padecía constantemente de dolores de cabeza, situación que impacientaba a sus maestros, comparándolo frecuentemente con Wilhelm.

La capacidad de asimilación de éste era la que decidía el ritmo de la enseñanza, y al menor se le tenía poco en cuenta. A nadie se le ocurría pensar en compensar pedagógicamente la

²¹ Beck, Hanno. *Op. cit.*, p. 21.

²² De Terra, Helmut. *Op. cit.*, p. 21.

²³ *Idem.*

²⁴ Beck, Hanno. *Op. cit.*, p. 20.

²⁵ *Idem.*

diferencia de edad, en este caso particularmente manifiesta, sino que a los dos hermanos se les enseñaba juntos.²⁶

No es que Alexander fuera un niño poco brillante, sino que sus intereses y necesidades eran diferentes a las de Wilhelm y como resultado debía dedicar más tiempo al estudio. Wilhelm por otro lado demostraba ser el de la mente más filosófica pero no precisamente por esto, el más inteligente y a pesar de que siempre prefirió la soledad, era un niño alegre dispuesto siempre a provocar risas con sus ademanes. Alexander, por su parte, parecía ser un niño más sensible²⁷ que anhelaba el calor de una madre que comprendiera y apoyara sus aflicciones y anhelos.

Wilhelm decía que su hermano sólo podía cumplir con sus obligaciones diarias a costa de esfuerzos extraordinarios. Y esto se debía, sin duda, a problemas interiores que debilitaban su salud. Padecía de síntomas psicossomáticos que lo acompañaron durante muchos años y que sólo pudieron desaparecer cuando empezó a realizar sus exploraciones,²⁸ llenándole el alma de total satisfacción y libertad.

El gusto de Alexander por las piedras y las plantas preocupó a su madre y a Kunth, porque les parecía “interesarse por cosas inútiles, en lugar de concentrar todos sus esfuerzos, como Wilhelm, en una sola dirección. Le llamaban el “pequeño boticario”, y no se daban cuenta de la vocación que revelaba.”²⁹ No era como cualquier niño que hallaba en el campo o en los bosques, brillantes e interesantes juguetes momentáneos, sino que lo hacía movido por un amor infantil a la naturaleza que años después lo convertiría en un famoso explorador.³⁰

Alexander y Wilhelm compartieron este gusto hacia la naturaleza. Su padre acostumbraba llevarlos a dar caminatas por el bosque, despertando en ellos la sensibilidad hacia la belleza natural.³¹ Asimismo, haber crecido en la aldea de Tegel que estaba placenteramente situada entre hermosos paisajes y prados, suscitó que crecieran rodeados de tranquilidad, donde podían jugar y correr libremente entre los árboles.

²⁶ *Ibidem*, p. 21.

²⁷ De Terra, Helmut. *Op. cit.*, p. 17.

²⁸ *Ibidem*, p. 24.

²⁹ Beck, Hanno. *Op. cit.*, p. 24.

³⁰ De Terra, Helmut. *Op. cit.*, p. 22- 23.

³¹ *Idem*.

Alexander coleccionaba plantas, flores e insectos, que clasificaba y etiquetaba para colocarlos en una vitrina dentro del cuarto que compartía con su hermano. “Wilhelm coleccionaba también; no podía haberlo evitado al ver a su hermano menor correteando aquí y allá tras de una lagartija o una flor.”³² Pero fue Alexander el que nunca lo vio como un placer pasajero, como ocurre en la vida de cualquier niño.

Sin duda los Humboldt eran muy diferentes entre sí. Por un lado, Wilhelm siempre prefirió el estudio solitario, la lectura, la filosofía, los hechos históricos y la lingüística. Por otro, Alexander desarrolló una personalidad científica y artística que comenzaba a expresarse a través de sus pinturas sobre paisajes, plantas y animales, emprendiendo sus estudios sobre las ciencias naturales de manera autodidacta. Aun con todo y sus diferencias, Alexander y Wilhelm eran inseparables. Siempre se tuvieron y apoyaron el uno al otro durante toda su vida.

1.2 *La formación del joven Wilhelm von Humboldt*

No pasó mucho tiempo para que los hermanos Humboldt empezaran a ser más independientes y destacaran en la vida social y cultural de Berlín. En su juventud, Wilhelm y su hermano asistieron a clases y conferencias privadas de intelectuales destacados, entrando así en contacto con la Ilustración berlinesa.³³ Uno de los focos más vivos de la Ilustración en Alemania fue Berlín, capital de Prusia, lugar donde Humboldt fue configurando su pensamiento e ideas a través del contacto con importantes figuras de la Ilustración alemana. “Los dos hermanos cosecharon una formación amplia y sólida, lo que les aseguraba la mejor preparación para asistir a los cursos universitarios existentes entonces.”³⁴ La madre y Kunth ya habían planeado cuidadosamente qué debería estudiar formalmente cada uno de ellos.³⁵

Wilhelm debía estudiar derecho y Alexander administración. Esta decisión la habían tomado de acuerdo a los dotes de cada uno, dado que era bastante común que los padres decidieran el mejor futuro para sus hijos, dejando de lado la opinión que éstos tuvieran de sí mismos. “Acerca de sus deseos propios no se les consultaba, de acuerdo a la costumbre de entonces,

³² *Idem.*

³³ Martí Marco, María Rosario. *Wilhelm von Humboldt y la creación del sistema universitario moderno*, p. 21.

³⁴ *Idem.*

³⁵ Beck, Hanno. *Op. cit.*, p. 27.

a los hermanos Humboldt. La madre los destinaba a ambos al servicio del Estado, y Kunth se atenia a este cargo.”³⁶

Bajo ningún pretexto debía permitírseles a los muchachos travesuras juveniles. Su educación cuidadosamente planeada, había costado dinero y energías y no se pensaba arriesgar el futuro de los muchachos exponiéndoles a contactos peligrosos con compañeros de ideas anárquicas. El plan se había trazado bajo el consejo de Kunth. Los jóvenes se inscribirían en carreras oficiales. Debían convertirse en fieles y responsables sirvientes del Estado.³⁷

No existía ninguna universidad en Berlín y la más cercana se encontraba en Frankfurt an der Oder, conocida como la Academia Viadrina. En 1787, Wilhelm von Humboldt inició en esta universidad sus estudios de jurisprudencia y tras haber concluido el primer semestre se trasladó a la universidad de Göttingen, centro de estudios clásicos y neohumanistas, además de ser la universidad más famosa de Alemania en aquel tiempo. Ahí dedicó sus estudios al derecho, la filología clásica y la filosofía kantiana. Alexander llamaba a la Universidad de Göttingen la “Atenas alemana” y notó lo satisfecho que se encontraba Wilhelm. “Mi hermano está aquí encantado, pues encuentra alimento para su espíritu.”³⁸

Durante su estancia en Göttingen, Humboldt estudió lenguas clásicas y literatura con Christian Gottlob Heyne, lógica y metafísica con Johann Georg Heinrich Feder, historia universal con August Ludwig Schlözer, métrica y literatura griega con el filólogo Friedrich August Wolf, especialista en griegos clásicos, particularmente en Homero.³⁹ Fue entonces que Humboldt adquirió sensibilidad por la belleza, así como la “máxima de que en lo griego se haya el auténtico carácter de la humanidad.”⁴⁰ El interés por la cultura antigua lo comenzó a desarrollar desde su adolescencia. En 1790 le escribió a su mujer que fue un niño y un joven desgraciado y solitario que buscaba llenar ese aislamiento y esa amargura con los libros, especialmente griegos.⁴¹ Por esta razón, Wilhelm von Humboldt siempre se distinguió por ser un joven inteligente, que a la vez se aislaba encontrando refugio en la lectura.⁴² A pesar

³⁶ *Ibidem*, p. 25.

³⁷ De Terra, Helmut. *Op. cit.*, p. 29.

³⁸ Humboldt, Wilhelm. “1903- 1936 Colección de escritos (Gesammelte Schriften):” en: Hohendorf, Gerd. *Wilhelm von Humboldt (1767-1835)*, p. 3.

³⁹ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 22.

⁴⁰ *Idem*.

⁴¹ Humboldt, Wilhelm. *Historia de la decadencia y ocaso de los Estados libres griegos y otros textos sobre la antigüedad clásica*, p. 9.

⁴² *Idem*.

de ello, su íntegra formación y su personalidad le permitieron ir desarrollando una identidad completamente admirable y culta.

Durante el transcurso de sus estudios, Humboldt llevó a cabo numerosos viajes culturales alrededor de Alemania y en el extranjero entre 1788 y 1789. “Estos viajes eran parte sustancial de la formación de los estudiantes de aquel momento (*Bildungreise*), a quienes acompañaban sus tutores, como ocurriera en el Humanismo alemán.”⁴³ Junto a su preceptor Joachim Heinrich Campe viajaron a París, Francia, y en esa estancia le fue posible presenciar un importante acontecimiento que marcó la historia europea: los inicios de la Revolución Francesa.

La época de Humboldt se caracterizó por la presencia de diversas revoluciones y reformas en la mayor parte de Europa, que prueban cómo se fue transformando el pensamiento y los paradigmas que eran considerados obsoletos. No sólo se entró en una edad de revolución, sino de muchos cambios políticos, económicos, sociales e intelectuales. Como respuesta a las ideas ilustradas nació la Revolución Francesa que buscó principalmente derrocar al antiguo régimen, es decir al absolutismo.

La vida social y política en Francia se hallaba fundada sobre muy viejas instituciones, todavía hacia finales del siglo XVIII. A la larga, este *antiguo régimen* se hizo odioso, al propio tiempo que los filósofos y pensadores hacían ver que la vetusta organización era contraria a la razón y a la humanidad. Al viejo régimen se le reprochaba: en política, el absolutismo monárquico; en materia económica, las malas finanzas, la inicua repartición de los cargos fiscales y el lujo de la corte a expensas del tesoro público; en la administración de justicia, la confusión y el desorden en la aplicación de las leyes; en la vida social, la desigualdad de las clases sociales y los privilegios de la nobleza.⁴⁴

La toma de la Bastilla como respuesta al hastío general de los revolucionarios, la abolición de los derechos feudales y la *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*⁴⁵ fueron acontecimientos iniciados por la Revolución Francesa que, sin duda, conmocionaron a muchos intelectuales europeos.

La Revolución Francesa, además de implicar problemas relacionados al derecho del individuo, también significó una búsqueda de cambios en las decisiones políticas, sociales y

⁴³ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 22.

⁴⁴ Larroyo, Francisco. *Op. cit.*, p. 469.

⁴⁵ *Ibidem*, p. 470.

económicas que comenzaron a definir la idea de nación. Dicha idea disminuyó la importancia religiosa y se le reconoció al hombre como un ciudadano que eventualmente se situaría en alguna de las clases sociales.⁴⁶ En el caso de Alemania, este nacionalismo creciente era un movimiento educativo más que un intento por dar forma a la política o al gobierno.⁴⁷

Las ideas de Rousseau influenciaron el inicio del nuevo ideal humanista, para repensar el papel del hombre. El *Emilio* de Rousseau fue una obra que se reflejó como respuesta al movimiento ilustrado, llegando a extenderse y ser reconocida por toda Europa como una teoría educativa que respondía a las necesidades desatendidas hasta entonces.

Toda esta serie de cambios ideológicos y revolucionarios que comienzan en Francia y que conmocionan también a Prusia, movieron en Humboldt como espectador, una gran variedad de reflexiones sobre el valor del individuo dentro de la humanidad. Él asumía que el fin último de los sujetos es su individualidad y por ende se niega a que el Estado pueda intervenir en la vida privada del hombre, en su profesión, religión y creencias en general.⁴⁸

Los diarios y las cartas de aquellos días atestiguan claramente que a nuestro humanista le interesaban más las impresiones de carácter humano en general que los sucesos estrictamente políticos. Lo que consideraba digno de atención entre cuanto le rodeaba, lo veía con los ojos del filántropo deseoso de mejorar el mundo; los puntos de vista políticos le eran ajenos.⁴⁹

Su idea general sobre la Revolución fue la de respaldar la idea de la individualidad, pues de acuerdo con él, de la misma manera en que se comportan los humanos pueden hacerlo las naciones sin utilizar la fuerza como un medio. Humboldt abogó por la libertad de los sujetos en tanto que repudió la uniformidad dirigida por el Estado. Enfatizó que el tratar de formar individuos uniformes es imposible por su propia naturaleza y esto “a su vez es un crimen contra todo lo bello y lo bueno, porque destruye lo mejor que posee la humanidad.”⁵⁰

Él sabía que la libertad era la primera condición de la educación y sólo a través de ella podían los hombres ser ciudadanos, respetar y obedecer las leyes del Estado sin verse obligados a utilizar la violencia.⁵¹ Los hechos de la Revolución promovieron en él un amplio sentido de

⁴⁶ Uchmany, Eva Alexandra. *La proyección de la Revolución Francesa en Alemania*, p. 33.

⁴⁷ *Ibidem*, p. 34.

⁴⁸ Uchmany, Eva Alexandra. *Op. cit.*, p. 49.

⁴⁹ Kaehler, Siegfried “Noticia biográfica” en: Humboldt, Wilhelm. *Escritos políticos*, p. 9-10.

⁵⁰ Uchmany, Eva Alexandra. *Op. cit.*, p. 49.

⁵¹ *Ibidem*, p. 48.

la tolerancia y de la objetividad.⁵² Sin embargo, se decepcionó tanto que rechazó por completo las consecuencias que trajo consigo la revolución.

Al regresar a Berlín una vez concluido su viaje de formación, en 1791 escribió sobre lo que acontecía en Francia en su libro *Ideas sobre la Constitución originada por la Revolución Francesa*. En 1792 amplió y reconstruyó la obra y la nombró *Ideas para una prueba con el fin de fijar los límites de la potestad del Estado*,⁵³ obra que ha sido traducida al español como *Los límites de la acción del Estado*. Humboldt trató de entender la ideología de la Revolución Francesa y en este escrito expresa que “para él, el Estado es sólo un recipiente en el que por sus propias leyes se realiza la armonización del género humano en la libertad. Por lo tanto, al Estado no le corresponde ningún deber especial de vigilancia o de control; el que tenga que hacer frente a las amenazas exteriores – nada más – es un mal necesario.”⁵⁴

Humboldt sostuvo que hay que rechazar todo esfuerzo del Estado por inmiscuirse en las cuestiones privadas de los ciudadanos, a no ser que se haya dado un ataque de los derechos de uno por otro. Se niega al Estado toda competencia para buscar positivamente el bien común. Sólo le queda la función negativa, es decir, sólo puede actuar cuando se vulnera el orden legal o para rechazar ataques del exterior.⁵⁵

1.3 Años de madurez intelectual

Cuando Wilhelm terminó su viaje de formación, además de escribir sobre su pensamiento político, también entró como practicante en el tribunal supremo de justicia de Berlín. Tiempo después concluyó su carrera presentando un examen final y obtuvo el título en 1791, año en que se desligó momentáneamente de la administración pública.⁵⁶ Uno de los motivos fue porque contrajo matrimonio con Caroline von Dacheröden, mujer extraordinariamente culta, que conoció durante su aprendizaje en los salones ilustrados de Berlín. Dacheröden provenía de familia noble, siendo heredera de grandes fincas en Turingia. Tenía una posición económica bastante acomodada lo que permitió que Humboldt abandonara el servicio

⁵² Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 22.

⁵³ Uchmany, Eva Alexandra. *Op. cit.*, p. 47.

⁵⁴ Knoll, Joachim H y Horst Siebert. *Wilhelm von Humboldt: político y pedagogo*, p. 12.

⁵⁵ *Ibidem*, p. 15.

⁵⁶ Kaehler, Siegfried “Noticia biográfica” en: Humboldt, Wilhelm. *Escritos políticos*, p. 10.

público momentáneamente para cultivarse y dedicarse de lleno al estudio.⁵⁷ Por esta razón, Humboldt tenía la ventaja de no preocuparse por buscar algún trabajo, patrocinios, becas o fundaciones⁵⁸ y así poder concentrarse exclusivamente e íntegramente a su crecimiento personal. Todo lo que emprendió “lo hizo para sí mismo, para perfeccionar su formación.”⁵⁹ “Fue una época de formación individual extraordinariamente bien aprovechada, durante la cual Humboldt desarrolló hasta el máximo su asombrosa receptividad y su capacidad para asimilar las materias más diversas.”⁶⁰

Durante este periodo escribió su *Teoría sobre la formación del hombre* en 1793 (*Theorie der Bildung des Menschen*) en donde expresó su idea sobre el fin último del ser humano, el cual para él era la autoformación individual. En su teoría sostiene que cada individuo debe perfeccionarse íntegramente, y para ello se requiere de un proceso permanente e íntimo de autorrealización individual.⁶¹

Cuando Wilhelm decidió formar una familia, procreó y educó junto con su esposa a ocho hijos, de los cuales tres de ellos fallecieron muy pequeños.⁶² Humboldt, buscando un excelente preceptor para ellos, le escribió una carta a la esposa de Campe, donde describía las características que debía tener un buen pedagogo:

Que sepa cómo tratar a unos niños tan pequeños y lo haga con gusto, que no sólo sepa utilizar métodos de enseñanza adecuados, sino que también inculque, mediante paseos, juegos, etc., en los niños nociones correctas y precisas. No deberá poseer una verdadera erudición, pero en su trabajo deberá conocer las cosas a fondo y, en la instrucción de los niños, insistir una y otra vez en lo fundamental. Pues si no se insiste en lo fundamental, todo se queda en diversión y no se saca provecho ni para la teoría ni para la vida práctica.⁶³

En este lapso de tiempo, Humboldt junto con su esposa e hijos residieron un tiempo en Jena, ciudad ubicada dentro de Turingia, Alemania. Ahí le fue posible conocer y entablar amistades, con figuras influyentes de los círculos culturales de la nación, como lo fueron Christoph Friedrich Schiller y Johann Wolfgang von Goethe. Humboldt conoció y compartió experiencias y reflexiones junto con los grandes intelectuales de su época y en especial se

⁵⁷ Abellán Joaquín. “Estudio preliminar.” en: Humboldt, Wilhelm. *Los límites de la acción del Estado*, p.X.

⁵⁸ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit*, p. 23.

⁵⁹ *Idem*.

⁶⁰ Kaehler, Siegfried “Noticia biográfica” en: Humboldt, Wilhelm. *Escritos políticos*, p. 10.

⁶¹ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit*, p. 30.

⁶² *Ibidem*, p. 23.

⁶³ Humboldt, Wilhelm. “1903- 1936 Colección de escritos (Gesammelte Schriften):” en: Hohendorf, Gerd. *Wilhelm von Humboldt (1767-1835)*, p. 2.

alimentó de ideas neohumanistas influidas por ellos y el periodo histórico del cual fueron parte.

La ciudad de Turingia se destacó porque en dos de sus ciudades, Jena y Weimar, comenzó a extenderse el romanticismo, el idealismo y el clasicismo alemán de los que Humboldt también participó.⁶⁴ El romanticismo se caracterizó principalmente por ser un periodo literario cuyos principales representantes fueron los poetas y escritores Goethe y Schiller. El romanticismo significó la insistencia en el cultivo de los sentimientos por encima de lo absolutamente razonable, a la individualidad de cada ser y a la libertad del espíritu.⁶⁵

En ese tiempo Wilhelm profundizó en temas como la filosofía, la cultura griega, el arte y también se dedicó a desarrollar una gran variedad de escritos de diversos temas como la filosofía de la historia, la antropología comparada y escritos sobre la antigüedad. Todas sus obras se dieron a conocer después de su muerte. Sin embargo, este periodo representa un tiempo de profundo crecimiento intelectual y personal.

Publicó también en diversas revistas como *Hören* junto con su fundador Friedrich Schiller. Esta revista fue de las primeras publicaciones literarias representativas del clasicismo alemán. En este proyecto colaboraron el científico Alexander von Humboldt, lingüistas y críticos literarios como Karl Wilhelm Friedrich von Schlegel y Johann Gottfried von Herder, el poeta Johann Christian Friedrich Hölderlin, el novelista, poeta y dramaturgo Johann Wolfgang von Goethe y Johann Gottlieb Fichte que en ese entonces era profesor de la universidad de Jena.⁶⁶

Humboldt se vio constantemente influenciado por las ideas de sus contemporáneos haciéndose partícipe de la ideología imperante de su época. “Como miembro sustancial de los Clásicos de Weimar leyó e incluso conoció personalmente a Lessing, Herder, Kant, Fichte, Steffens, Schelling, Hegel y Schleiermacher.”⁶⁷

Todos ellos fueron testigos del movimiento ideológico del siglo XVIII que se caracterizó por la profunda admiración de la Antigüedad. “El neohumanismo nace y se desenvuelve

⁶⁴ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 26.

⁶⁵ Modern, Rodolfo E. *Historia de la literatura alemana*, p. 189.

⁶⁶ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 23.

⁶⁷ *Ibidem*, p. 26.

prácticamente en Alemania”⁶⁸ y se exalta que ninguna otra civilización ha tenido tanto esplendor y excelencia como lo fue la cultura griega. Las ideas ilustradas propiamente alemanas destacaban que los griegos habían alcanzado a partir de su íntegra formación, un sentido profundo sobre la humanidad. En ellos encontraron los alemanes una impecable forma de pensar, de actuar y juzgar lo bello, adoptando la idea de que en lo griego se encuentra el fundamento verdadero del carácter humano en general.⁶⁹

Quien mira a la Antigüedad clásica encontrará, o imaginará, seres que cumplen todos los tópicos que el idealismo ilustrado había adscrito a la idea de humanidad en su máximo esplendor: de la conjunción de naturaleza y cultura a la sensibilidad y receptibilidad para lo bello y, en general, para todas las impresiones, del auténtico amor a la propia nación, más allá de intereses egoístas, a un ansia sincera y profunda libertad.⁷⁰

Los pensadores neohumanistas alemanes pretenden tomar de la *paideia* griega un diseño de formación general.⁷¹ Humboldt destacaba que los griegos no eran un pueblo cuyo conocimiento resultara históricamente útil, sino que representaban más bien un ideal.⁷² Sin embargo, Humboldt parece ser muy coherente en este sentido, al decir que la Antigüedad sólo puede verse desde el presente y desde una perspectiva moderna,⁷³ pues los griegos tienen un carácter inalcanzable y al ser una civilización insuperable, los convierte indudablemente en un modelo.⁷⁴

Puede decirse que los alemanes ilustrados se sentían identificados con los griegos y no sólo se dedicaron al estudio de la cultura entera (intelectual, moral y estética).⁷⁵ También advirtieron que la lengua alemana se encuentra próxima al griego. Humboldt argumenta que “los alemanes poseen el mérito indubitable de haber aprehendido por vez primera con fidelidad la formación griega y haberla sentido con profundidad.”⁷⁶

Otras naciones no han sido a este respecto igualmente felices o, al menos, no han demostrado su familiaridad con los griegos ni en comentarios, ni en traducciones, ni en imitaciones ni finalmente (y de esto se trata sobre todo) en el postergado espíritu de la Antigüedad. En esta medida, desde entonces el alemán ha establecido con los griegos un vínculo más firme y más

⁶⁸ Larroyo, Francisco. *Op. cit.*, p. 485.

⁶⁹ Humboldt, Wilhelm. *Historia de la decadencia...*, p.18.

⁷⁰ *Ibidem*, p. 17-18.

⁷¹ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 16.

⁷² Humboldt, Wilhelm. *Historia de la decadencia...*, p. 16.

⁷³ *Ibidem*, p. 51.

⁷⁴ *Ibidem*, p. 20.

⁷⁵ Larroyo, Francisco. *Op. cit.*, p. 485.

⁷⁶ Humboldt, Wilhelm. *Historia de la decadencia...*, p. 42.

estrecho que cualquier otra nación, más también que aquellas que están mucho más próximas en el tiempo.⁷⁷

En este sentido, el espíritu alemán se apropió de todo lo referente a la cultura antigua, y específicamente de la Grecia arcaica. “En consecuencia había que elevar al individuo de su condición potencial a su estado real, transformándolo en un ser ideal. Proponiéndose los literatos y pensadores alemanes este ideal como una meta, conforme a él desearon crear una vida nueva.”⁷⁸

1.4 Humboldt, funcionario de educación

En 1795 fallece Marie Elisabeth, la madre de los hermanos Humboldt. Alexander y Wilhelm recibieron una espléndida herencia que les resultó útil para emprender viajes culturales o trabajos de investigación. “El fruto de estos viajes fue un gran número de trabajos científicos. Para Alexander éstos se orientaban a un mejor conocimiento del mundo, y en el caso de Wilhelm a una mayor comprensión del ser humano y deducciones naturaleza interior.”⁷⁹ Ambos supieron aprovechar estos recursos en favor de su crecimiento personal y profesional, pues Alexander invertiría su herencia en viajes de exploración y Wilhelm, además de viajar, se dedicó al estudio de temas que le interesaban. En este sentido, los hermanos Humboldt fueron inteligentes al explotar estos recursos en favor del conocimiento universal, sin olvidar por supuesto, que cada uno lo hizo de acuerdo a su personalidad y carácter individual.

Alexander se dispuso a realizar exploraciones a través del continente americano pues su interés versaba en la investigación científica. Recibió el “permiso oficial de Carlos IV para emprender su aventura americana como naturalista por las colonias de la América española.”⁸⁰ Wilhelm, por su parte, vivió varios años en París junto con su esposa e hijos. Desde ahí realizó diversos viajes culturales a España, adentrándose al estudio de la lengua vasca. Estos estudios fueron de gran importancia dado que desde ese momento inició su interés sobre la lingüística comparada.

Comenzó con el vasco sus estudios de lingüística comparada, guiado por la idea filosófica de que es en la contextura de la lengua y la literatura donde el espíritu nacional halla su expresión

⁷⁷ *Idem.*

⁷⁸ Uchmany, Eva Alexandra. *Op. cit.*, p. 35.

⁷⁹ Hohendorf, Gerd. *Wilhelm von Humboldt (1767-1835)*, p. 4.

⁸⁰ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 23.

más pura, y de que la práctica de las lenguas extranjeras concebidas así abre el camino a un comercio intelectual formador. Humboldt continuó sus estudios lingüísticos hasta una edad muy avanzada, y los extendió al mexicano, al sánscrito y a las lenguas indonesias. Su obra principal, publicada después de su muerte, ha hecho de él el fundador de la lingüística comparada, que se funda en la historia de las ideas.⁸¹

En el año de 1802, Humboldt volvió a tener un considerable acercamiento a los asuntos públicos y políticos, cuando fue nombrado embajador de Prusia en Roma. A partir de esta gran labor, comenzó a adquirir mayor renombre y reconocimiento. Además de familiarizarse directamente con el servicio al Estado, logró aproximarse más al mundo clásico, situación que enriqueció su espíritu y su verdadera admiración por la Antigüedad.

Fue entonces que la situación en Europa comenzó a tornarse difícil. La expansión de Napoleón Bonaparte y su ejército provocó numerosas guerras e invasiones dentro de muchos territorios europeos. En 1806 el ejército prusiano fue derrotado y humillado en Jena y Auerstedt, alterando la organización alemana. Berlín fue ocupada por los franceses y Napoleón exigió tributos tan altos que Prusia no pudo pagar nunca.⁸²

No sólo fue abatido el ejército prusiano en dos batallas, sino que Napoleón, que era considerado con razón el engendro de la Revolución, fue odiado profundamente.⁸³ Esto se debió a que los alemanes rechazaron todo acto de política impositiva y violenta, pues “queriendo gravar las leyes de la razón en la Alemania atrasada, lo hizo por caminos de conquista.”⁸⁴ A diferencia de los franceses, los alemanes ilustrados nunca se rebelaron contra el atraso político y económico del Estado, puesto que “la ilustración germana, que se preocupaba por las fuerzas creadoras del hombre, no propugnaba desobediencia alguna hacia las autoridades, por el contrario, fue mesurada en sus ideas, y por esto produjo el tránsito a una nueva época política sin ruptura con el pasado.”⁸⁵

Tanto Wilhelm von Humboldt como sus contemporáneos hicieron hincapié en la “nación cultural *Kulturnation* y no en la nación Estado *Staatsnation*.”⁸⁶ Friedrich Schiller, quien toda su vida luchó contra el despotismo y las rígidas limitaciones en que se encontraba el individuo

⁸¹ Flitner, Wilhelm. “Wilhelm von Humboldt (1767-1835).” en: Cheâteau Jean. *Op. cit.*, p. 220.

⁸² Uchmany, Eva Alexandra. *Op. cit.*, p. 115.

⁸³ *Ibidem*, p. 59.

⁸⁴ *Ibidem*, p. 67.

⁸⁵ *Ibidem*, p. 56.

⁸⁶ *Ibidem*, p. 50.

en una sociedad feudal, se declaró en contra de este sistema no de manera político-constitucional, sino a través de sus escritos, en los cuales expresaba su concepto de la libertad y dignidad humana.⁸⁷

Las victorias napoleónicas y la desaparición del Sacro Imperio Romano Germánico provocaron en Prusia un profundo despertar nacionalista. En este contexto comenzaron a surgir distintas voces a favor de los cambios. El filósofo Johann Gottlieb Fichte pronunció en Berlín los *Discursos a la nación alemana*, “en donde sin mencionarla explícitamente rechaza la dominación napoleónica e invita al conjunto de Alemania a la regeneración política, intelectual y moral mediante, sobre todo, la educación.”⁸⁸ Para esta regeneración pidió el total esfuerzo de la población para no volver a sufrir humillaciones en manos extranjeras y en los fundamentos de su argumento se encontraba el ideal de un desarrollo de la educación nacionalista alemana.⁸⁹

La educación ha sido dirigida hasta ahora a una muy pequeña minoría de clases que es llamada por esta razón educada, mientras que la gran mayoría sobre la que en verdad descansa la nación, el pueblo, ha sido casi enteramente desatendida. Por medio de la nueva educación queremos convertir a los alemanes en una corporación que será estimulada y animada en todos sus miembros individuales por el mismo interés.⁹⁰

El rey prusiano Friedrich Wilhelm III reconoció que era necesaria una “completa revisión del Estado, especialmente de su educación.”⁹¹ Fue entonces que se iniciaron proyectos reformistas como consecuencia de la angustia que arremetía contra los alemanes. Si antes de la invasión y la derrota no existía un interés con relación a los asuntos del Estado, en ese momento se comenzó a considerar necesaria la propuesta de cambios a través de reformas políticas y sociales.

Heinrich Friedrich Karl, barón de Stein (*Freiherr von Stein*), funcionario de la administración prusiana, fue quien analizó las formas gubernamentales prusianas y consideró necesaria la reorganización total de la administración. “La complejidad administrativa era tal, que los gobernadores de las provincias no podían cumplir con sus deberes por carecer de una

⁸⁷ *Idem*.

⁸⁸ Canales, Gili Esteban. *La Europa napoleónica 1792-1815*, p. 218-219.

⁸⁹ Bowen, James. *Historia de la educación Occidental*. t. III, p. 334.

⁹⁰ Fichte, Johann. *Discursos a la nación alemana* (3er discurso), trad. inglesa de R.F. Jones y G.H. Turnbull (1922: reimpr. 1956) en: Bowen, James. *Op. Cit.* t. III, p. 335.

⁹¹ *Ibidem*, p. 335.

preparación adecuada.”⁹² Para remediarlo, el barón otorgó puestos gubernamentales a especialistas en las diferentes ramas.

Las diferentes reformas intentaron dar soluciones a los aspectos agrarios, militares y administrativos, sin poner en peligro las bases sociales del Estado y procurando restaurar la posición de Prusia como potencia en el mapa europeo.⁹³ Estas reformas consistieron en el incremento de impuestos por vías más tradicionales, mejoras en la administración política, reformas militares que incluían el libre acceso al ejército de cualquier estamento social, servicio militar obligatorio, la abolición del régimen feudal e incluso la posibilidad de romper la rígida estratificación social que fijaba los oficios por nacimiento.⁹⁴

Pese a todos estos proyectos, el barón von Stein hizo hincapié en la educación, argumentando que sólo el pueblo educado puede intervenir activamente en la vida política.⁹⁵ Para lograr formar una idea de nación, se requería un enorme esfuerzo y sólo la educación podía “contribuir eficazmente a la transformación de la sociedad prusiana.”⁹⁶

Stein consideró necesaria una reglamentación oficial de la enseñanza pública en la renovación espiritual del Estado.⁹⁷ La preponderante tarea de transformar el sistema educativo fue encomendada a Wilhelm von Humboldt, en quien Stein reconoció como el único con la preparación suficiente para organizar la dirección del Departamento de Cultura y Enseñanza del Ministerio Interior Prusiano.⁹⁸

Wilhelm von Humboldt tuvo que dejar su trabajo en Roma para trasladarse a Alemania y participar en la reorganización del Estado, tomando el cargo de director de la Sección de Educación y Cultura. Quienes conocían a Humboldt confiaban en que “nadie estaba tan preparado como él para desempeñar aquel puesto.”⁹⁹ Para von Humboldt era primordial que todos los individuos, independientemente de su posición social, recibieran una sólida

⁹² Uchmany, Eva Alexandra. *Op. cit.*, p. 117.

⁹³ Canales, Gili Esteban. *Op. cit.*, p. 222.

⁹⁴ Uchmany, Eva Alexandra. *Op. cit.*, p. 121.

⁹⁵ *Ibidem*, p. 118.

⁹⁶ Abellán, Joaquín. “La idea de universidad de Wilhelm von Humboldt” en: Oncina Coves, Faustino. *Filosofía para la Universidad, Filosofía contra la Universidad (De Kant a Nietzsche)*, p. 275.

⁹⁷ Flitner, Wilhelm. “Wilhelm von Humboldt (1767-1835).” en: Cheâteau Jean. *Op. cit.*, p. 227.

⁹⁸ Estas reformas se explicarán en el siguiente capítulo.

⁹⁹ Kaehler, Siegfried “Noticia biográfica” en: Humboldt, Wilhelm. *Escritos políticos*, p. 11.

educación general, por lo cual debía superarse el antiguo sistema escolar previo a las reformas estatales.

Desde febrero de 1809 hasta mayo de 1810, Humboldt transformó por completo la organización de la enseñanza prusiana, desde el nivel elemental, pasando por el *Gymnasium* humanista hasta la universidad.¹⁰⁰ La línea que rigió sus ideas fue el concepto de formación general, la cual se insertaba en un sistema educativo ideado en estos tres niveles, cada uno relacionado entre sí.

Dentro de la política educativa que planeaba Wilhelm von Humboldt, consideró prioritaria la fundación de una Universidad en Berlín. Esta idea representaba la verdadera puesta en práctica de su *teoría sobre la formación del hombre* y sus ideales educativos. En 1807 Fichte elaboró y presentó al ministerio su *Plan razonado para erigir en Berlín un establecimiento superior que esté en conexión adecuada con una academia de ciencias*.¹⁰¹ Por otro lado Schleiermacher sometió a su turno su proyecto titulado *Pensamientos ocasionales sobre universidades en sentido alemán*.¹⁰² Humboldt, por su parte, escribió en 1810 el texto de *Sobre la organización interna y externa de las instituciones de educación superior en Berlín*.¹⁰³

La idea de crear en Berlín una institución superior de enseñanza, fue una respuesta intelectual defensiva contra las amenazas externas, por tal motivo los filósofos inmersos en una movilización espiritual hicieron un llamado al pueblo alemán “para contrarrestar la humillación de la derrota.”¹⁰⁴ “Entre las ruinas del Estado prusiano, algunos de los mejores espíritus de la época se dispusieron a reconstruir el edificio público destruido, asentándolo en bases más amplias y nacionales que las anteriores y transformando la antigua educación estatal en una educación verdaderamente nacional.”¹⁰⁵

¹⁰⁰ Abellán Joaquín. “Estudio preliminar.” en: Humboldt, Wilhelm. *Los límites de la acción del Estado*, p. XI.

¹⁰¹ Fichte, Johann Gottlieb “Plan razonado para erigir en Berlín un establecimiento superior que esté en conexión adecuada con una academia de ciencias” en: Autores varios. *La idea de la universidad en Alemania*.

¹⁰² Schleiermacher, Friedrich. “Pensamientos ocasionales sobre universidades en sentido alemán” en: Autores varios. *La idea de la universidad en Alemania*.

¹⁰³ Humboldt, Wilhelm. “Sobre la organización interna y externa de las instituciones de educación superior en Berlín.” en: Autores varios. *La idea de la universidad en Alemania*.

¹⁰⁴ Piché, Claude. “Fichte, Schleiermacher y W. von Humboldt, sobre la creación de la universidad de Berlín”. en: *Praxis Filosófica*, p.131.

¹⁰⁵ Luzuriaga, Lorenzo. *Op. cit.*, p. 184.

Después de haber cumplido tan notable tarea de crear la Universidad de Berlín, Humboldt continuó ejerciendo su cargo como diplomático, representando a Prusia en el extranjero. Hasta que profundamente decepcionado, abandonó el servicio público en 1820, apartándose en soledad para disfrutar su vida de erudito en Tegel, lugar donde se desarrolló toda su infancia y juventud. Fueron sus últimos años de vida “el periodo más fecundo de sus estudios lingüísticos, al que pondrá fin su muerte en 1835.”¹⁰⁶

Humboldt ya había realizado investigaciones sobre la lengua vasca, las lenguas americanas, como el otomí y también tradujo el *Agamenón* de Esquilo. Pero fue en Tegel cuando Wilhelm profundizó sus estudios sobre la lingüística y la filología comparada, tomando como punto de partida los viajes que había realizado, así como las investigaciones que su hermano Alexander le trajo de sus expediciones a través del continente americano. Alexander conocía el gran interés de su hermano mayor con respecto al estudio lingüístico, así que decidió apoyarlo lo mejor que podía. Enviaba preguntas de su hermano a México o bien las presentaba a filólogos franceses cuando vivió en París.¹⁰⁷ A su vez, a lo largo de este tiempo se dedicó a la organización de museos de arte en Berlín. “En 1829 es nombrado también presidente de la Comisión política para la instalación del primer museo de arte en Prusia, una tarea por la que hoy se le recuerda como padre de la cultura museística berlinesa por su colaboración en la fundación de los museos de Berlín.”¹⁰⁸

De esta manera, Wilhelm siempre se enriqueció hasta los últimos años de su vida sobre las materias que más amaba. Logró, aun sin saberlo, dejar huella de sus interesantes investigaciones y obras, llevándolo al fin de una culta e intensa vida, no sin antes haber aprendido y aportado sobre un sinnúmero de interesantes temas.

En suma, podemos decir que Wilhelm von Humboldt fue un alemán influyente y destacado, perteneciente a los siglos XVIII y XIX. Su labor en distintas ocasiones como funcionario del Estado no fue fortuito, dado que por la sólida formación con que contaba le permitió respaldar toda su trayectoria intelectual y profesional. No obstante, hay que recordar que Humboldt provenía de familia noble, razón que le brindó las herramientas suficientes para recibir la mejor formación posible en aquel entonces. La época que vivió Humboldt se caracterizó por

¹⁰⁶ Di Cesare Donatella. *Wilhelm von Humboldt y el estudio filosófico de las lenguas*, p. 3.

¹⁰⁷ Beck, Hanno. *Op. cit.*, p. 291.

¹⁰⁸ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 27.

la desigualdad de oportunidades en el acceso a la educación, circunstancia que ponía en desventaja a otros niños. Quienes contaban con cuantiosos recursos tenían la posibilidad de pagar a sus hijos una buena educación, que además de ser privada, estaba planeada para dar frutos a lo largo de toda la vida. Parece ser que los hermanos Humboldt fueron de las últimas generaciones privilegiadas por la enseñanza en manos de preceptores privados.

A partir de las reformas prusianas, la educación pública comenzó a ser un tema prioritario para los funcionarios que se encontraban en una labor de reconstrucción social y nacional alemana. Sabemos que la reforma propiamente educativa estuvo confiada en manos de Wilhelm von Humboldt, hombre de Estado sumamente preparado para dicho quehacer.

A su vez, la época de Humboldt se caracterizó por la aparición de una serie de revoluciones intelectuales y cambios de paradigma, ejemplo de ello fueron la Ilustración y la Revolución Francesa, movimientos que sin duda provocaron cambios en el espíritu y auto-concepto alemán. En este sentido, Humboldt fue parte de un movimiento intelectual que apenas comenzaba. En muchos sentidos, Wilhelm von Humboldt destacó por ser un gran pensador que estaba a favor del cambio y del perfeccionamiento del sistema. Sin embargo, rechazó toda fuerza que tratara de homogeneizar a los seres humanos, pues lo único que esto provoca es dañar su naturaleza y dignidad. Por tal razón, toda su vida abogó por la idea de libertad y veía al Estado como un elemento que debe encontrarse al margen del control y vigilancia del desarrollo individual, pues su máxima función es velar por la seguridad de los ciudadanos.

Gran parte de su brillante pensamiento se debe a que concordó con las ideas de sus contemporáneos como Friedrich Schiller y Wolfgang von Goethe, con quienes además de compartir experiencias en los círculos culturales de la nación, cultivaron una sólida amistad. De esta manera, Humboldt siempre se relacionó con grandes figuras que hoy en día son reconocidas por su gran talento, las cuales le ayudaron a configurar su pensamiento. Su gran genialidad y autenticidad le permitieron heredarle al mundo las bases de su ideal de formación humana, la reforma educativa prusiana y la fundación de la reconocida universidad moderna.

Capítulo 2. La teoría sobre la formación del hombre de Wilhelm von Humboldt y su relación con la reforma educativa del siglo XIX

Como se ha dicho, Wilhelm von Humboldt elaboró teóricamente un ideal de formación durante el siglo XIX. En 1793 escribió su *Teoría sobre la formación del hombre (Theorie der Bildung des Menschen)*, la cual fue el fundamento del proyecto educativo alemán dentro de las reformas prusianas iniciadas después de las invasiones francesas en territorio alemán.

Existen pocas obras de Humboldt con traducción al español. No obstante, la *Teoría sobre la formación del hombre* ha sido transcrita al castellano por María Rosario Martí Marco en el primer volumen de *Teoría del Humanismo*. De igual manera, Joaquín Abellán García elaboró una traducción y notas sobre *Los límites de la acción del Estado (Ideen zu einem Versuch, die Grenzen der Wirksamkeit des Staates zu begrenzen)* escrita en 1792 por Humboldt, donde en el capítulo II “El fin último del hombre” externa la imagen del hombre que idealiza.

Si bien Wilhelm von Humboldt no dedicó su vida a la función de docente, gran parte de sus obras están impregnadas de un sentido de formación humana. La mayoría de sus preocupaciones giraron en torno a la formación del hombre.¹⁰⁹ “¿Qué es el hombre? ¿Cómo se forma? ¿Cómo ayudar a su formación? Estas tres preguntas están unidas por una sola y misma actitud de pensamiento.”¹¹⁰

“En el centro de las ideas humboldtianas se encuentra el perfeccionamiento del individuo a través de la formación acabada y de la cultura (*Bildung*).”¹¹¹ Pero, ¿qué es *Bildung*? Para comprender mejor este concepto que comúnmente es conocido como “formación”, debemos entender que “la palabra alemana *Bildung* remite a imagen (*Bild*), modelo (*Vorbild*), imitación (*Nachbild*). Es una síntesis y, a la vez, una superación de *Form* (forma), de *Kultur* (cultura) y de *Aufklärung* (Ilustración).”¹¹²

De esta manera no podemos limitar tal concepto a la simple traducción de “educación”, “instrucción”, “capacitación” o “crianza”.¹¹³ El significado es ambicioso, elevado y de

¹⁰⁹ Flitner, Wilhelm. “Wilhelm von Humboldt (1767-1835).” en: Cheâteau, Jean. *Op.cit*, p. 222.

¹¹⁰ *Idem*.

¹¹¹ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit*, p. 16.

¹¹² Fabre, Michel. *Experiencia y formación: la Bildung*, p. 216.

¹¹³ Horlacher, Rebekka. *¿Qué es bildung? El eterno atractivo de un concepto difuso en la teoría de la educación alemana*, p. 36.

compleja traducción. No obstante, se mueve en la significación “entre formación y cultura.”¹¹⁴ Para Humboldt tendrá un significado mucho más cercano a la formación o cultivo que siempre procede de uno mismo.

La noción de *Bildung* era una idea central en el pensamiento alemán durante el siglo XIX. Esto se debió a que Alemania se consideraba atrasada con respecto a Francia,¹¹⁵ lo cual hizo posible que los alemanes, en un intento por alejarse de los propósitos franceses y construir un criterio nacional, pudieran respaldar por ellos mismos su propia concepción cultural de formación e ideal humano.

Wilhelm von Humboldt sentó las bases del ideal de formación al que todo hombre debía aspirar a través de su teoría. Al mismo tiempo, logró reflejar sus ideas dentro de la reforma educativa prusiana, con la creación de instituciones formales de educación y, posteriormente, con la creación de la Universidad de Berlín.

En el corazón de las ideas humboldtianas permanece la idea de perfeccionamiento del hombre a través de la formación acabada y de la cultura. Para llegar al fin último, se insiste en el cultivo de la personalidad y de la individualidad. En esa aspiración, Wilhelm reconoce que el individuo es una energía que necesita tener las posibilidades de desarrollarse para realizar el fin que ha pensado para sí mismo. Humboldt llama “<<proceso de formación>> (*Bildung*)”¹¹⁶ al hecho de que cada uno decida tomar un camino con el fin de alcanzar un ideal personal. Dicho proceso sólo puede realizarse por cada sujeto y consiste en “conducir todas las fuerzas del individuo hacia su armonía”¹¹⁷, insistiendo en el cultivo lingüístico, el mundo artístico, la moral, la filosofía y la historia “con el propósito de volver al hombre más humano (*Menschenwerdung*).”¹¹⁸

El objetivo del presente capítulo es analizar la teoría de formación que sostuvo Wilhelm von Humboldt y comprender sus planteamientos tanto conceptuales como filosóficos para poder relacionarlos con la puesta en práctica a través la reforma al sistema educativo prusiano.

¹¹⁴ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 28.

¹¹⁵ Horlacher, Rebekka. *Op. cit.*, p. 39.

¹¹⁶ Abellán, Joaquín. “Estudio preliminar.” en: Humboldt, Wilhelm. *Los límites de la acción del Estado*, p. XVIII.

¹¹⁷ *Idem.*

¹¹⁸ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 16.

2.1 Ideal de formación de acuerdo con Wilhelm von Humboldt

Wilhelm von Humboldt desarrolló múltiples reflexiones a lo largo de toda su vida, entre las que se encuentran sus ideas sobre el fin de la formación humana. Estas ideas plasmadas en diferentes escritos se complementan y dan forma a un ideal que Humboldt estructuró y heredó al mundo. Como ya se mencionó en el capítulo anterior, a partir de los diversos cambios que se suscitaron durante la Revolución Francesa, Humboldt comenzó a tener un gran interés por el hombre y su fin último.

Según Humboldt, la formación (*Bildung*) es un proceso de perfeccionamiento individual. Se trata ante todo de un desarrollo íntimo e integral, que no depende más que de uno mismo. En su concepción, “la formación es siempre autoformación y no puede ser aportada por ninguna otra persona.”¹¹⁹ De esta manera Wilhelm lo manifiesta: “Para mí, el supremo ideal en la coexistencia de los seres humanos sería aquel en que cada uno se desarrollase solamente desde sí mismo y en virtud de sí mismo.”¹²⁰

Humboldt concibe la formación individual como un proceso de autorrealización y autodeterminación. Cuando alude al concepto *Bildung* se “está refiriendo a algo que es elevado e íntimo, al proceso integral del perfeccionamiento intelectual y espiritual, a su expresión y representación, elevada cuestión que le absorbe hondamente.”¹²¹

Para Humboldt “sólo quien conoce al hombre en su individualidad puede formarle; sólo quien se conoce a sí mismo puede formarse.”¹²² Por ello alude al concepto de escultor (*Künstler*) porque cada uno de nosotros somos nuestro propio creador o artífice, formándonos de manera bella. Humboldt expresa que este genio tiene como objeto la satisfacción del deseo interior y es el escultor quien expresa en su persona la plenitud de su fuerza imaginativa.¹²³ Humboldt desea que dentro del proceso de formación, el hombre se ocupe de su propio destino y se construya a sí mismo. Por este motivo es primordial que cada sujeto esculpa su propio ser de manera armoniosa, perfecta y original.

¹¹⁹ Menze, Clemens. *Intención, realidad y destino de la reforma educativa de Wilhelm von Humboldt*, p. 338.

¹²⁰ Humboldt, Wilhelm. Capítulo II: “El fin último del hombre”. en *Los límites de la acción del Estado*, p. 18.

¹²¹ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 30.

¹²² Knoll, Joachim H y Horst Siebert. *Op. cit.*, p. 32.

¹²³ Humboldt, Wilhelm. *Teoría sobre la formación del hombre*. en: Aullón de Haro, Pedro. *Teoría del Humanismo*, p. 415.

De ninguna manera pensó la formación como un hecho individualista, porque para él la formación implica un proceso permanente que tiene como fin último dirigir todas las fuerzas del individuo hacia la humanidad. Según él, en el proceso de formación el auto-cultivo interior siempre dependerá de la intervención del exterior, de lo contrario no se habrá alcanzado el objetivo formativo.

La última misión de nuestra existencia es conseguir tanto contenido como sea posible en el concepto de humanidad de nuestra persona, tanto mientras vivamos como también después de las huellas de la herencia viva que dejamos. Esta misión se plasma cuando nuestro yo se vincula con el mundo mediante una interacción general, intensa y libre.¹²⁴

En pocas palabras Humboldt establece que la misión de cada ser humano en la vida es humanizarse. Sin embargo, esta misión se concluye verdaderamente cuando nuestro interior se encuentra conectado con el mundo externo. De acuerdo con Wilhelm, lo importante en cualquier proceso de formación es la unidad entre la independencia e intimidad. Para entender su importancia, nos regala un claro ejemplo sobre esta idea: Él argumenta que en cualquier relación es necesaria la intimidad para que uno pueda ser suficientemente comprendido por el otro, pero hace falta también la independencia para que se pueda asimilar lo que cada uno haya comprendido del otro en su propio ser.¹²⁵

Lo mismo pasa entre formación y humanidad. Ambas tienen que estar interrelacionadas para que den como resultado lo perfecto e ideal. La formación del hombre es sin duda alguna individual, no obstante, Wilhelm señaló que ésta “sólo puede proceder de la organización del mundo.”¹²⁶ Como resultado, es natural que el ser humano participe de tal organización y llegue al propósito de imprimir en sí mismo tanta humanidad como sea posible.¹²⁷ “Nuestro último deber en la existencia es hacer que mediante nuestra acción vital, el concepto de humanidad adquiera en nosotros un contenido tan rico como sea posible. Para ello hay que vincular nuestro yo con el mundo.”¹²⁸ Bajo esta perspectiva humboldtiana, la formación a pesar de implicar un proceso individual, siempre demanda socialización y un verdadero compromiso con el todo.¹²⁹ La teoría de formación de Humboldt requiere de especial

¹²⁴ Humboldt, Wilhelm. *Teoría sobre la formación...* en: Aullón de Haro, Pedro. *Op. cit.*, p. 413.

¹²⁵ Humboldt, Wilhelm. *Los límites de la acción...*, p. 15-16.

¹²⁶ Humboldt, Wilhelm. *1903-1936 Gesammelte Schriften: Ausgabe der Preussischen Akademie der Wissenschaften* en: Hohendorf, Gerd. *Wilhelm von Humboldt (1767-1835)*, p. 9.

¹²⁷ *Idem.*

¹²⁸ *Idem.*

¹²⁹ *Idem.*

armonía, ya que la idea de *Bildung* está ligada a un indudable intercambio entre los individuos.¹³⁰

Acorde con Humboldt, los seres humanos poseen una energía interna que funciona como motor para llegar a la meta última: la humanidad. Es responsabilidad de cada individuo desarrollar dicha energía y emplearla para su propia autoformación. “La energía (*Kraft*) me parece ser la primera y única virtud de la humanidad.”¹³¹

Humboldt empleó el concepto *Bildung* en un contexto antropológico y filosófico natural. Y como pareja del término anterior, el concepto *Kraft*, traducido como energía o fuerza interna, en cuanto instrumento singular para llegar a la meta de la formación, en la que se apunta reflexivamente a la formación de la energía o de la fuerza interna del individuo (*nur um die Erhöhung seiner Kräfte und die Veredelung seiner Persönlichkeit zu tun ist*), en relación al aumento de las energías que se precisan para el ennoblecimiento (*Veredelung*) y refinamiento (*Verfeinerung*) de la personalidad del joven.¹³²

Wilhelm es consciente de que la humanización no está preconcebida y establecida de antemano, porque en ella se encuentran implicados aspectos culturales y contextuales que dependen de cada época y nación. Toda humanización del hombre está relacionada con condiciones específicas y limitativas, no sólo las que conciernen a su ser físico, como las facultades intelectuales, a la orientación de su espíritu y a la disposición del alma, sino también a su medio histórico, su ambiente social y su nacionalidad.¹³³

La humanización significa un esfuerzo por superar todas las barreras que establecen prejuicios y señalan puntos de vista limitados, provocando enemistades entre los hombres al no considerar las múltiples características de la humanidad, como la religión, la lengua, el lugar de origen o el color.¹³⁴ Si bien es cierto que la idea de este concepto se haya condicionada por el espíritu de cada nación y por su propia historia, también el hombre se forma por la unión entre individualidad y universalidad, las cuales conforman la totalidad. “La totalidad humana es la peculiaridad individual enriquecida con bienes culturales y con experiencias vitales.”¹³⁵

¹³⁰ Sorkin, David. *Wilhelm Von Humboldt: The Theory and Practice of Self-Formation (Bildung), 1791-1810*, p. 59.

¹³¹ Humboldt, Wilhelm. “Los límites de la acción del Estado.” en: Sorkin, David. *Wilhelm von Humboldt: The theory and practice of self-formation (Bildung), 1791-1810*, p. 58.

¹³² Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 30-31.

¹³³ Flitner, Wilhelm. “Wilhelm von Humboldt (1767-1835).” en: Cheâteau Jean *Op.cit.*, p. 224.

¹³⁴ Menze, Clemens. *Op. cit.*, p. 339.

¹³⁵ Knoll, Joachim H y Horst Siebert. *Op. cit.*, p. 32.

La prioridad de Humboldt es el individuo, aunque reconoce que éste debe adquirir saberes del mundo exterior y no solo multiplicar conocimientos y acumular información interiormente. El hombre no se encuentra ajeno a la humanidad y sería ideal que entre ambos existiera una unión inquebrantable. Por esta razón Humboldt admiraba el carácter griego, porque tenía muy clara la importancia de formar la individualidad y de cumplir las exigencias colectivas con excepcional compromiso.

¿No es, sobre todo, el hecho de que aquellos hombres tuvieron que sostener batallas más duras con el destino, combates más enconados con otros hombres? ¿No es el hecho de que en ellos se unían una fuerza originaria y una individualidad mayor y de que esta unión engendraba nuevas figuras maravillosas? ¹³⁶

Para Wilhelm von Humboldt los griegos fueron un modelo, reiterando una y otra vez que el sentimiento de humanidad fue extraordinariamente profundo en ellos.¹³⁷ Esto se debe en parte al neohumanismo alemán imperante de la época, siendo el “paradigma mediante el cual, por un lado, se promueve la configuración de la personalidad individual a fin de lograr la armonía interior, la relación solidaria con el prójimo y el entorno.”¹³⁸

“En el centro del movimiento neohumanista se halla la teoría de la formación de Humboldt.”¹³⁹ Para él, la Grecia clásica, la antropología, la lengua y la estética eran principios de la pedagogía neohumanista, lo que, sin duda, se incorporan a su ideal de formación. Se pensaba que los individuos pueden alcanzar una perfección a través de la precisión interna, la armonía y la belleza.¹⁴⁰ Ejemplo de ello es la estética.

Humboldt otorga a la estética un gran rango disciplinar dentro de su teoría de la formación al subrayar el significado formativo de lo bello, el arte como un medio importante que posibilita la formación individual y el refinamiento de la persona, lo estético como medio para informar una sociedad de individuos libres y la categoría de cultura. ¹⁴¹

Humboldt pensaba que la formación estética es ejemplar y bella,¹⁴² al mismo tiempo que inspira creatividad y es bien proporcionada. Al conferirle a la estética gran consideración dentro de su teoría de formación, resalta la idea de que todos los seres humanos se construyen

¹³⁶ Humboldt, Wilhelm. *Los límites de la acción...*, p. 18.

¹³⁷ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 33.

¹³⁸ *Ibidem*, p. 15.

¹³⁹ *Ibidem*, p. 30.

¹⁴⁰ Sorkin, David. *Op. cit.*, p. 69.

¹⁴¹ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 34.

¹⁴² *Ibidem*, p. 17.

a sí mismos, de manera creativa y armoniosamente. A su vez, se debe formar a los sujetos para que sean sensibles a lo hermoso, a lo verdadero y perfecto. Humboldt nos enseña que cada uno de nosotros debemos llegar a ser una pieza de arte única, digna de admirar.

Humboldt hereda el concepto de estética de su gran amigo Friedrich Schiller, cuyo texto *Cartas sobre la educación estética de la humanidad* lo motiva a repensar el problema de la identidad y la belleza, durante el apogeo de la pedagogía del siglo XIX.¹⁴³ Con las ideas de estética schillerianas y el clasicismo de Weimar la educación se detiene a mirar al mundo clásico. “La piedra de toque de la educación humanista –dirá Schiller—es la vivencia y comprensión de ese irreplicable caso afortunado que significó para la historia de la humanidad la plasmación más perfecta del ser humano en la antigua Grecia.”¹⁴⁴ Schiller sostuvo que el arte tiene un doble oficio en la formación del hombre, como parte de la cultura y como sustento del alma humana; por su naturaleza “para despertar el sentimiento nacional y cívico y la conciencia moral y religiosa.”¹⁴⁵

En cuanto a la lengua, Humboldt resaltó su importancia dentro de los principios básicos de formación, puesto que es un instrumento que permite a las personas abrirse al mundo.

La lengua es el medio por el que el hombre se forma a sí mismo y al mundo pero también el medio por el que de ellos se separa. En la lengua se manifiesta la relación fundamental entre pensamiento y realidad. Pensar y hablar no son actividades idénticas pero sí inseparables. El lenguaje es el medio, el órgano formador del pensamiento (*das bildende Organ des Gedankens*).¹⁴⁶

Los individuos están unidos entre ellos por un lazo espiritual que consigue unión a través de la lengua.¹⁴⁷ En la humanidad existen diversas formas de comunicarse y es el idioma lo que caracteriza a las culturas y distingue a una nación de otra. Toda lengua es una visión diferente del mundo. Por eso el hombre se haya lingüísticamente condicionado y determinado por ella.

¹⁴³ *Idem*.

¹⁴⁴ W. Krauss. “Perspectiven und Probleme. Zur französischen und deutschen Aufklärung und andere Aufsätze.” p. 254. en: Wilhelm von. *Historia de la decadencia y ocaso de los Estados libres griegos y otros textos sobre la antigüedad clásica*, p. 17.

¹⁴⁵ Larroyo, Francisco. *Op. cit*, p. 487.

¹⁴⁶ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit*, 36.

¹⁴⁷ Flitner, Wilhelm. “Wilhelm von Humboldt (1767-1835).” en: Cheâteau, Jean. *Op.cit*, p. 225.

Humboldt sabía que sólo la lengua hace posible la relación hombre-mundo.¹⁴⁸ La importancia de la lengua para la formación se haya en entender que “la lengua construye puentes entre una individualidad y otra, y posibilita la comprensión mutua.”¹⁴⁹

De acuerdo con él, una de las exigencias de la cultura humana es aprender alguna lengua extranjera, porque veía en ellas un enorme provecho lingüístico y sobre todo humano. Cuando uno se acerca a una lengua extranjera, estará descubriendo una forma concreta de ver el mundo, una cosmovisión particular y propia, además de provocar en los sujetos un efecto formativo.¹⁵⁰ El estudio de las lenguas no sirve sólo para las relaciones prácticas, la diplomacia y los negocios, también permite comprender el espíritu de una nación y por consiguiente la expresión de sus individuos.¹⁵¹ En palabras de Humboldt, el aprendizaje de una lengua extranjera “no es amontonar palabras, grabarlas en la memoria y reproducirlas con los labios, sino un crecimiento de la capacidad lingüística por maduración y práctica.”¹⁵²

Según Wilhelm, el aprendizaje de una lengua extranjera debe “conllevar a la adquisición de un nuevo punto de vista en la visión del mundo actual, y lo hace de hecho hasta un determinado grado, pues cualquier lengua contiene todo el tejido de conceptos y modos de representación de una parte de la humanidad.”¹⁵³ Esto irá cambiando a través de las generaciones y las huellas que dejen los hombres a través de la historia. Sin embargo, Wilhelm veía en las lenguas una gran utilidad:

Y, en la enseñanza de las lenguas, la Sección seguirá siempre y de un modo cada vez más general el método encaminado a lograr que, aunque se olvide la lengua aprendida, el hecho mismo de empezar a aprenderla sea útil y provechoso para toda la vida, no sólo como ejercicio mnemotécnico, sino también como medio para aguzar la inteligencia, para depurar el juicio y asimilarse ideas de carácter general.¹⁵⁴

En la *Teoría sobre la formación del hombre*, Humboldt anhela que los sujetos inspiren virtud, sean ejemplo y dejen huella en las siguientes generaciones. El sentido de sus ideas sobre

¹⁴⁸ Menze, Clemens. *Lengua y educación (Bildung) desde el punto de vista de Wilhelm von Humboldt*. p. 355.

¹⁴⁹ *Ibidem*. p. 357.

¹⁵⁰ Menze, Clemens. *Intención, realidad...*, p. 340.

¹⁵¹ Flitner, Wilhelm. “Wilhelm von Humboldt (1767-1835).” en: Cheâteau, Jean. *Op.cit.* p. 226.

¹⁵² Menze, Clemens. *Lengua y educación...*, p. 360.

¹⁵³ *Idem*.

¹⁵⁴ Humboldt, Wilhelm. *Escritos políticos...*, p.163.

Bildung fue la relación entre el individuo y el mundo, traduciéndose en que las personas se esfuerzan por fortalecer sus cualidades, asegurando valor y continuidad a su ser.

¿Qué se exige de una nación, de una época, de todo el género humano cuando se le ha de prestar atención y admiración? Se exige que en ellos la cultura, la sabiduría y la virtud se difundan con gran alcance y extensión y que dominen para el hombre, que su valor interior ascienda tan alto que al concepto de humanidad se le conceda un contenido grande y digno.¹⁵⁵

En este sentido Humboldt evoca a la unión de las múltiples individualidades que se elevan en las distintas épocas y naciones producciones intelectuales dignas de admirar. Dicha particularidad espiritual se conserva en la lengua, la literatura y el arte.¹⁵⁶ “A su juicio es fundamental que cada persona aporte a la sociedad algo propio. De este modo, señala la necesidad del ennoblecimiento mediante la formación, con una cultura que conduzca verdaderamente a la humanidad (*Humanität*).”¹⁵⁷

Sólo así se conservan la perfección, la cultura, la virtud y la genialidad alcanzadas por los hombres, “considerando que el género humano lo conforma una diversidad de individuos y de estilos cuya pluralidad enriquece y consolida el progreso.”¹⁵⁸ La formación es un proceso constante e inacabable de perfección, que incluso perdura en las descendencias que va dejando. La herencia y la transmisión de lo adquirido es lo que lleva a la humanidad a su perfeccionamiento.

Solamente así es posible una perduración de las excelencias adquiridas tiempo atrás y, sin éstas, sin el pensamiento tranquilizador de una cierta continuación en el ennoblecimiento y la cultura, la existencia del hombre sería más caduca que una planta, puesto que ésta, por lo menos al marchitarse, es cierto que deja el germen de un ser vivo semejante.¹⁵⁹

Para Humboldt, el momento más importante en la vida del hombre es el de su “floración”, porque significa que el sujeto ha comenzado su propio proceso de perfeccionamiento. “De este modo, la flor se convierte en fruto y de la simiente que cae del fruto brota el nuevo tallo, en el que se abrirá a su vez la nueva flor.”¹⁶⁰ Antes de brotar, la flor pasa por un proceso meticuloso de desarrollo, que hace del producto final algo singular y hermoso. “El recio tronco, las anchas y dispersas hojas tienen que pasar todavía por un proceso más acabado de

¹⁵⁵ Humboldt, Wilhelm. *Teoría sobre la formación...* en: Aullón de Haro, Pedro. *Op. cit.*, p. 413.

¹⁵⁶ Flitner, Wilhelm. “Wilhelm von Humboldt (1767-1835).” en: Cheâteau Jean. *Op.cit.*, p. 225.

¹⁵⁷ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 18.

¹⁵⁸ *Ibidem*, p. 32.

¹⁵⁹ Humboldt, Wilhelm. *Teoría sobre la formación...* en: Aullón de Haro, Pedro. *Op. cit.*, p. 414.

¹⁶⁰ Humboldt, Wilhelm. *Los límites de la acción...*, p. 17.

perfección.”¹⁶¹ Toda perfección va alcanzándose gradualmente, de ahí la importancia de darle continuidad a la formación de la humanidad como un todo.

Al mismo tiempo, Humboldt reconoce que el hombre posee una fuerza creadora, que tiene como fin la transferencia de todos los saberes y virtudes dignas de preservarse. “Ha desaparecido lo más tosco y ha quedado lo más fino. Y esto sería beneficioso, si el género humano fuese un solo hombre o la fuerza de su época se transfiriese a la siguiente como se transfieren sus libros o sus inventos.”¹⁶²

La unidad de todas las fuerzas creadoras de la humanidad es anhelada por nuestro gran pensador. Cuando algo se engendra, el fruto resulta aún más armonioso y afinado que el anterior. “La forma se torna a su vez, por decirlo así, en materia de otra forma más hermosa todavía.”¹⁶³ Éste es el ideal de formación en toda la humanidad, de superar a lo largo de las generaciones toda decadencia e imperfección.

Por otra parte, los sólidos conocimientos jurídicos que poseía Humboldt le permitieron tener una visión política sobre las cuestiones educativas. En este sentido, abogó por la libertad individual lejos de todo dominio estatal. En *Los límites de la acción del Estado* (1792), Wilhelm expone que la libertad es el único medio por el cual se puede llegar al perfeccionamiento individual. Por tal motivo, rechaza toda acción manipuladora e impositiva procedente del dominio estatal que impida el pleno desarrollo de las personas. Según él, los propósitos del Estado se ven enriquecidos cuando los individuos desarrollan sus propias personalidades y se desenvuelven libremente, contrario a someterlos a una formación profesional embrutecedora con fines utilitaristas, porque entonces no se estaría formando a un ciudadano verdaderamente productivo y colaborador.¹⁶⁴

La educación debe formar hombres, sin tomar en consideración formas sociales determinadas que hubiera que impartir a los hombres; no necesita, por tanto, del Estado. Entre hombres libres, todos los oficios progresan más y mejor, todas las artes florecen de un modo más hermoso, todas las ciencias se desarrollan. Entre hombres libres son más estrechos también los vínculos familiares; los padres se preocupan más celosamente de velar por sus hijos, y,

¹⁶¹ *Idem.*

¹⁶² *Ibidem*, p. 19-20.

¹⁶³ *Ibidem*, p. 16.

¹⁶⁴ Sorkin, David. *Op. cit.*, p. 65.

cuando se tiene un grado mayor de bienestar, están también más capacitados para seguir sus deseos.¹⁶⁵

El principal fundamento de esta obra es el de limitar la actuación del Estado, dado que la libertad sólo puede proceder del sujeto y no de la forma de gobierno. “El hombre, considerado como individuo, necesita libertad para poder alcanzar el máximo grado de desarrollo de sus capacidades. La acción estatal debe limitarse tanto como para que no se perjudique el perfeccionamiento del individuo.”¹⁶⁶ Es así que la supervisión de la acción educativa se encuentra fuera de la actividad legítima estatal, puesto que la primera condición para la autoformación debía ser la libertad del individuo.¹⁶⁷ “Para Humboldt, el Estado es una institución de jurisprudencia, no una institución educativa, idea que reitera. Apuesta por que en la escuela y después en la universidad se anule la mentalidad del súbdito.”¹⁶⁸

A mi juicio, debiera implantarse en todas partes una educación lo más libre posible del hombre, orientada lo menos posible a las condiciones sociales. El hombre así formado se incorporaría luego al Estado y debería examinar su organización, en cierto modo, en contraste con él. Sólo con esta lucha podría esperar yo, con seguridad, una auténtica mejora de la organización política por obra de la nación; sólo con esta lucha no temería yo que las instituciones sociales influyesen perjudicialmente en el hombre.¹⁶⁹

Si bien la reforma del sistema educativo prusiano tenía como objetivo devolverle el control de la educación a la nación, también debía procurar la libertad dentro de las instituciones educativas, fomentando así un compromiso con la *Bildung*.

A Wilhelm von Humboldt en realidad no le interesaban los problemas gubernamentales, sino el hombre, “o más exactamente, el ideal de la formación del hombre.”¹⁷⁰ Criticó que el Estado sólo aspira a homogeneizar a los sujetos, a volverlos pasivos y convertirlos en una especie de máquina o súbditos que respondan a intereses ajenos a ellos. “Por tanto, cuando toda una nación ha recibido exclusivamente una determinada formación del carácter, carece de la fuerza de resistencia necesaria y, por consiguiente, de toda armonía.”¹⁷¹

El verdadero fin del hombre es la más elevada y proporcionada formación posible de sus fuerzas como un todo. Y para esta formación, la condición primordial e inexcusable es la

¹⁶⁵ Humboldt, Wilhelm. *Los límites de la acción...*, p. 65.

¹⁶⁶ Abellán, Joaquín. “Estudio preliminar.” En: Humboldt, Wilhelm. *Los límites de la acción del Estado*, p. XVII.

¹⁶⁷ Sorkin, David. *Op. cit.*, p. 60.

¹⁶⁸ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 41.

¹⁶⁹ Humboldt, Wilhelm. *Los límites de la acción...*, p. 63.

¹⁷⁰ Abellán, Joaquín. “Estudio preliminar.” en: Humboldt, Wilhelm. *Los límites de la acción del Estado*, p. XVIII.

¹⁷¹ Humboldt, Wilhelm. *Los límites de la acción...*, p. 66.

libertad. Incluso el hombre más libre y más independiente, puesto en una situación de uniformidad, se forma menos.¹⁷²

Wilhelm considera que “el principio de que el gobierno se ocupe de la felicidad y del bienestar de la nación es el peor y el más opresivo de los despotismos.”¹⁷³ En otras palabras, la libertad es la principal condición que permite a los hombres formarse, ser ciudadanos y respetar las leyes sin ser sometidos por medio de la fuerza. Humboldt argumentaba que la única función que debe tener el Estado es la de ocuparse de la protección de las fuerzas externas, debido a que “únicamente la seguridad de los ciudadanos escapa de las posibilidades del individuo y de la nación.”¹⁷⁴ “Wilhelm von Humboldt concede radical importancia en sus teorías educativas a la individualidad, que ha de formarse conscientemente con autonomía (*Selbstbildung Selbstverwirklichung*), y al desarrollo de la libertad con responsabilidad.”¹⁷⁵ Es imposible formar individuos idénticos entre sí.

Creo, finalmente, que el género humano se encuentra hoy en un nivel de cultura sobre el que sólo puede avanzar mediante la formación de los individuos; por tanto, todas las instituciones que entorpezcan esta formación y obliguen a los hombres a aparentarse más en masas son hoy más perjudiciales que antes.¹⁷⁶

A su vez, Humboldt siempre defendió la enseñanza universal frente a la especializada. Una “formación general proporciona a las personas claridad mental, seguridad y capacidad crítica, además de formar las energías y de fomentar el desarrollo de la personalidad.”¹⁷⁷ La idea era institucionalizar dicha enseñanza universal, con el propósito de dotar a los sujetos de elementos necesarios para la vida.

Humboldt adjudica el encargo educativo de esta enseñanza general, muy extensa en materias, a los institutos y a las universidades, donde han de desarrollarse la sensibilidad y la predisposición del alumno para crecer en múltiples intereses intelectuales, profesionales y técnicos.¹⁷⁸

De esta manera buscó “formar a todos los niños en primer lugar para hombres, no para ciudadanos profesionales.”¹⁷⁹ Su idea era: “antes que formar profesionales de acuerdo a las

¹⁷² *Ibidem*, p. 14.

¹⁷³ Abellán, Joaquín. “Estudio preliminar.” En: Humboldt, Wilhelm. *Los límites de la acción del Estado*, p. XVII.

¹⁷⁴ *Ibidem*, p. XX.

¹⁷⁵ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 18.

¹⁷⁶ Humboldt, Wilhelm. *Los límites de la acción...*, p. 62.

¹⁷⁷ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 18

¹⁷⁸ *Idem*.

¹⁷⁹ Knoll, Joachim H y Horst Siebert. *Op. cit.*, p. 35.

necesidades de los distintos estamentos sociales existentes, era preciso formar personas individualizadas, que habrían de construir la nueva sociedad de ciudadanos.”¹⁸⁰

Para él era más importante que toda comunicación de conocimientos la formación formal de todas las fuerzas del joven; la totalidad humana libre de utilitarismos era el objetivo de todas las escuelas neo-humanísticas. Por eso se oponía Humboldt al principio de un saber enciclopédico, como se había practicado en los siglos XVII y XVIII.¹⁸¹

La formación que Humboldt buscó institucionalizar debía ser general y seguir un propósito único. Este hecho debía ser posible para todos los sujetos, no importando si se trataba de la enseñanza elemental, del aprendizaje artesano, de escuelas especializadas o hasta la universidad. Todos los individuos debían poseer una íntegra y amplia gama de nociones universales. La formación profesional y la especialización tendrían que hacerse sobre la base de esa formación general dirigida por el Estado, los concejos o los particulares.¹⁸²

Hay, sencillamente, ciertos conocimientos que deben ser generales y, más todavía, una cierta educación de las ideas y del carácter de que no debe privarse a nadie. Nadie puede ser, evidentemente, un buen artesano, un buen comerciante, un buen soldado o un buen hombre de negocios si, de por sí e independientemente de su profesión específica, no es un buen hombre y un buen ciudadano, honrado y culto, como corresponda a su estado social. Si la enseñanza que recibe en la escuela se encarga de dotarlo de los elementos necesarios para ello, adquirirá luego mucho más fácilmente la capacitación especial para ejercer su profesión, y conservará siempre la libertad necesaria para cambiar de profesión, como con tanta frecuencia acontece en la vida.¹⁸³

Dicha idea de ofrecer a los individuos esta enseñanza general, con un sentido humanista se verá plasmada en la reforma educativa, momento en que Humboldt dirige la educación prusiana, la cual se expondrá en breve.

2.2 *La reforma del sistema educativo: educación elemental, escolar y Universidad*

Frente al sometimiento y humillación alemana en manos de los franceses y una vez iniciado el plan de organización para la reconstrucción nacional, las reformas prusianas iniciadas por

¹⁸⁰ Abellán, Joaquín. *La idea de universidad...* en: Onciva Coves, Faustino. *Op. cit.*, p. 276.

¹⁸¹ Knoll, Joachim H y Horst Siebert. *Op. cit.*, p. 35.

¹⁸² Flitner, Wilhelm. “Wilhelm von Humboldt (1767-1835).” en: Cheâteau, Jean. *Op.cit.*, p. 228.

¹⁸³ Humboldt, Wilhelm. *Escritos políticos...*, p. 161.

el Barón von Stein “sólo se pueden entender adecuadamente si se ve en ellas el intento de dar una respuesta inteligente a la situación existente creada tras la derrota.”¹⁸⁴

En el marco de las reformas prusianas, los asuntos administrativos, militares, económicos, políticos y sociales no podían separarse de los problemas relacionados a la formación (*Bildung*) humana. “La reforma educativa no se halla sin más al lado de las otras reformas de Stein, sino que tiene que aportar una base necesaria para aquellas, sin la cual éstas no podrían durar mucho.”¹⁸⁵ La organización de la reforma educativa fue dirigida por Wilhelm von Humboldt, quien tenía a su cargo la dirección del Departamento de Cultura y Enseñanza del Ministerio Interior Prusiano. Durante este tiempo llevó a cabo la reorganización de la enseñanza prusiana basándose en sus ideas expresadas sobre la teoría de formación humana. “Las ideas más importantes para la reforma de la enseñanza prusiana las formula Humboldt en su plan escolar.”¹⁸⁶

El objetivo global era sacar de la decadencia al Estado prusiano para superar la desolada situación a la que se enfrentaron tras el sometimiento. Aunado a esto, las ideas ilustradas no parecían ser aceptadas en su totalidad por el idealismo alemán. Los alemanes intentaron de manera independiente alejarse de las aspiraciones iniciadas con la Revolución Francesa y al sentirse en un estado de retroceso, decidieron guiarse por sus propios intereses y principios.

La Ilustración fue un movimiento que trajo consigo una serie de cambios ideológicos importantes con respecto a la figura del hombre. El ideal educativo durante su auge hizo énfasis sobre todo en la utilidad social y profesional del ciudadano específicamente para los fines del Estado.¹⁸⁷ Educar al hombre de tal manera que pudiera encontrar su lugar en la división del trabajo de manera productiva y útil, era el objetivo de la educación ilustrada.¹⁸⁸

Las ideas ilustradas insistieron “en el funcionariado sin fundamento, tratando a los hombres no como hombres, sino más bien como medios válidos para esto o aquello.”¹⁸⁹ La tendencia durante la Ilustración consistía en la formación para la vida cívica “en el seno de la cual los

¹⁸⁴ Abellán, Joaquín. *La idea de universidad...* en: Onciva Coves, Faustino. *Op. cit.*, p. 274.

¹⁸⁵ Menze, Clemens. *Intención, realidad...*, p. 336.

¹⁸⁶ Knoll, Joachim H y Horst Siebert. *Op. cit.*, p. 35.

¹⁸⁷ Marsiske, Renate. “La universidad napoleónica y el modelo de universidad alemana” en: Piñera Ramírez, David. *La educación superior en el proceso histórico de México*, p. 157.

¹⁸⁸ *Ibidem*, p. 158.

¹⁸⁹ Menze, Clemens. *Intención, realidad...*, p. 336.

jóvenes deberían más tarde ser sujetos útiles y ganarse los medios de subsistir.¹⁹⁰ Humboldt no estaba de acuerdo en reducir al hombre a sólo un medio útil para el beneficio del Estado, por lo que rechazó toda acción que fuera en contra del pleno desarrollo de los individuos. “Mientras que la Ilustración había ignorado las diferencias individuales como si fueran rasgos casuales, y había reducido el hombre a una esencia intelectual, Humboldt reconocía precisamente en la irrepetible individualidad la esencia del hombre.”¹⁹¹

Como respuesta a las ideas ilustradas, se pensó en cómo concientizar a los sujetos con identidad alemana sobre su importante papel en el mundo y el gran peso de su participación en los asuntos públicos. En consecuencia, se puso en marcha una reforma educativa que se orientó a superar las ya atrofiadas formas de organización educativa, así como a modificar las formas de pensar y actuar, imprimiendo en los hombres una nueva conciencia de autonomía y libertad. Era ideal estimular a los hombres a lograr su emancipación y orientarlos a recapacitar sobre los mecanismos aparentemente naturales en la organización estatal¹⁹² para que se superaran “las relaciones de odio a la humanidad tan vergonzosas como tiránicas.”¹⁹³

Humboldt llega a lo que pretende alcanzar con la reforma de la educación (*Bildung*), a partir de una reflexión crítica sobre la situación de los hombres en su tiempo. Ve a los hombres acomodados en mecanismos, en los cuales son instrumentalizados en meros medios ejecutores y piezas, en todo momento intercambiables, de una maquinaria incomprensible para ellos mismos; en los cuales [mecanismos] degeneran, a causa de la desindividualización causada por esta funcionalización, en meros ejemplares de estas relaciones aparentemente asentadas y, así, convertidos en piezas humanas, pierden su dignidad.¹⁹⁴

Para poder mejorar esta situación, Humboldt era consciente que tenía que iniciarse un profundo cambio en la mentalidad de los sujetos, donde el hombre se conciba como fin de sí mismo.¹⁹⁵ “La educación debía contribuir eficazmente a la transformación de la sociedad prusiana en una sociedad de personas maduras gracias al ejercicio de su propio autodesarrollo y emancipada de la tutela absolutista.”¹⁹⁶

¹⁹⁰ Flitner, Wilhelm. “Wilhelm von Humboldt (1767-1835).” en: Cheâteau, Jean. *Op. cit.*, p. 228.

¹⁹¹ Knoll, Joachim H y Horst Siebert. *Op. cit.*, p. 32.

¹⁹² Menze, Clemens. *Intención, realidad...*, p. 336.

¹⁹³ *Idem.*

¹⁹⁴ *Ibidem*, p. 337.

¹⁹⁵ *Idem.*

¹⁹⁶ Abellán, Joaquín. *La idea de universidad...* en: Onciva Covés, Faustino. *Op. cit.*, p. 275.

El principio rector de Wilhelm von Humboldt “era crear un sistema educativo, es decir, un conjunto orgánico de instituciones educativas, basado en la formación general del hombre que era diferenciada expresamente de la formación para el ejercicio de una profesión.”¹⁹⁷ La institución educativa no estaba pensada para ser una instancia normativa enfrentada e impuesta al individuo. Al contrario, se le ofrecerían las condiciones para realizar libremente su propia formación.¹⁹⁸

El hecho de organizar la educación de manera formal e institucionalizada tenía como propósito hacer de la educación un derecho público.

Humboldt, con su reforma, no puede, ni quiere de ningún modo, transformar de raíz, de hoy para mañana, lo existente. La implantación de estas ideas necesita tiempo. Nada debe hacerse con precipitación. A las personas no hay que atragantarles con esta concepción de la escuela. Tiene que llevarse a cabo de un modo atractivo, no imponiéndola con una coacción que ahogue la fuerza.¹⁹⁹

No solo se defendió la idea de que el Estado está obligado a garantizar el éxito de la educación a través de la obligatoriedad general de la escuela.²⁰⁰ También el nuevo sistema educativo debía tener como propósito “ir más allá de una formación de carácter profesional-utilitarista, pero debía abarcar además a todos los miembros de la nación. La creación de un sistema de <<educación nacional>> significaba escuela para todos.”²⁰¹

Era urgente promover una formación general a todos por igual, lo que implicaba romper las barreras sociales para fomentar la igualdad. “Una educación nacional así concebida debía contribuir con carácter fundamental al proceso de emancipación de la sociedad estamental a la vez que al proceso de unificación nacional.”²⁰² Esto implicó un gran cambio, dado que, sólo los estudiantes pertenecientes a la nobleza podían adquirir una buena educación.

La mayoría de los nobles contrataban un preceptor privado, pues las instituciones docentes gozaban entonces de escaso prestigio... Junto a las escuelas privadas que no estaban sometidas a control alguno había también otras innumerables escuelas especiales

¹⁹⁷ *Ibidem*, p. 276.

¹⁹⁸ Menze, Clemens. *Intención, realidad...*, p. 343.

¹⁹⁹ *Ibidem*. p. 344.

²⁰⁰ Menze, Clemens. *Intención, realidad...*, p. 343.

²⁰¹ Abellán, Joaquín. *La idea de universidad...* en: Onciva Coves, Faustino. *Op. cit*, p. 276.

²⁰² *Ibidem*.

profesionales. En conjunto, la docencia hacia final de siglo ofrecía una imagen poco unitaria y nada satisfactoria.²⁰³

Esto resultó un grave problema de desigualdad, dado que sólo los estudiantes de familias acomodadas tenían el privilegio de la enseñanza privada, por lo que disminuyeron las oportunidades de los estudiantes económicamente menos fuertes.²⁰⁴ Humboldt esperaba ambiciosamente que todo joven, sin distinción, recibiera una formación humana completa.

La formación (*Bildung*) es un derecho humano sagrado y un deber de la Humanidad que no se puede esquivar. En ninguna manifestación inherente al hombre, como la familia, el estamento, el sindicato, la nacionalidad, la raza o la religión, se halla un derecho fundamental a limitar la formación (*Bildung*) del hombre.²⁰⁵

Humboldt defendió insistentemente que dentro de la institución educativa la enseñanza general debía estar orientada por un ideal humanista.²⁰⁶ No era prioridad que al hombre se le educara en vista de un oficio o profesión. Por el contrario, resultaba provechoso ofrecérsele “una educación que le guiara hacia un pensamiento independiente.”²⁰⁷

Esta formación (*Bildung*) es una formación general, en el caso de que no someta al hombre a una meta contingente y lo remodele a partir de alguna meta preconcebida desde fuera de él, sino que le permita aparecer libre de utilidades mediatizadoras como meta de sí mismo. La formación (*Bildung*) se denomina pura si el hombre, en el despertar de esta idea y en su participación activa, se afirma libremente en su carácter esencial y despojado de todo lo secundario.²⁰⁸

El concepto humboldtiano de formación general (*allgemeine Bildung*) suponía tres estadios naturales de enseñanza “con distribución funcional en edades de aprendizaje y para los que se precisan diferentes objetivos y competencias: el elemental, el escolar y el universitario.”²⁰⁹ Dentro de tal organización se estructuraron los contenidos correspondientes para cada estadio, que fueran acordes con el nivel de desarrollo, teniendo en cuenta que la formación debía tener el seguimiento correspondiente desde la enseñanza elemental hasta la universitaria.

El sistema educativo ideado por Guillermo de Humboldt tenía tres niveles, relacionados entre sí de una manera <<orgánica>>, es decir, los tres niveles se entendían como formando parte

²⁰³ Knoll, Joachim H y Horst Siebert. *Op. cit.*, p. 29.

²⁰⁴ *Ibidem*, p. 30.

²⁰⁵ Menze, Clemens. *Intención, realidad...*, p. 339.

²⁰⁶ Abellán Joaquín. “Estudio preliminar.” En: Humboldt, Wilhelm. *Los límites de la acción del Estado...*, p. XXI.

²⁰⁷ *Idem*.

²⁰⁸ Menze, Clemens. *Intención, realidad...*, p. 337.

²⁰⁹ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 40.

integral de un mismo todo y respondiendo al mismo principio educativo, pues la formación humana sólo se puede concebir como un proceso con estos tres niveles, escribe Humboldt.²¹⁰

Humboldt tenía plena confianza en sus ideas y en su plan para lograr el objetivo de la reforma educativa prusiana. Mientras se encontraba laborando en el Departamento de Cultura y Enseñanza, escribe con entusiasmo a su esposa Caroline el haber elaborado un gran plan que además sería financiado exclusivamente por la nación.²¹¹

Yo había hecho un plan general que comprendía todo, desde la escuela más pequeña hasta la universidad, y en el que todo se relacionaba mutuamente; estaba familiarizado con todas las partes; trabajé con la misma energía en lo más pequeño y en lo mayor, sin preferencias; no me dejé asustar por ninguna dificultad; donde no podía hacer nada de momento por una cosa, me dirigía inmediatamente a otra tenía una confianza total.”²¹²

El sistema educativo ideado por Wilhelm von Humboldt apuntaba al cultivo armonioso de todas las facultades de los estudiantes.²¹³ Al final, la base ideológica de la reforma prusiana tenía como propósito brindarle por fin a la nación una educación general institucionalizada accesible a todo el mundo.

Los objetivos que quería alcanzar esta formación integral humana que anima todo el sistema educativo puesto en marcha por Humboldt se pueden resumir en los siguientes puntos: a) desarrollar todas las fuerzas y energías humanas, no sólo la razón sino también el afecto y la capacidad imaginativa; b) formar al hombre de un modo individual, en el sentido de que cada individuo desarrolle una forma individualizada de su personalidad; c) la meta de la educación es lograr una armonía entre todas las fuerzas del individuo que dé lugar a una forma *bella*; d) la armonía debe presidir también las relaciones entre el individuo concreto y el mundo y la comunidad; e) como ejemplo de educación armónica y equilibrada se toma la concepción del hombre de la Antigüedad clásica, la cual no se pretende tanto imitar sino estar con contacto con ella para despertar por esa vía las fuerzas del individuo.²¹⁴

Humboldt se dio a la tarea de reorganizar la educación, abogando por un compromiso decisivo con la ciencia y el aprendizaje que le devolverían a Prusia el prestigio perdido. Esta situación le permitió resolver el conflicto educativo existente gracias a su carácter, su preparación y el trabajo creativo de su carrera.²¹⁵ En breve se explicaran los tres estadios

²¹⁰ Humboldt, Wilhelm *Gesammelte Schriften* XIII: 261. en: Abellán, Joaquín *La idea de universidad...* p. 277.

²¹¹ Sorkin, David. *Op. cit.*, p. 62.

²¹² Menze, Clemens. *Intención, realidad...*, p. 344.

²¹³ Sorkin, David. *Op. cit.*, p. 69.

²¹⁴ Abellán, Joaquín. *La idea de universidad...* en: Onciva Coves, Faustino. *Op. cit.*, p. 276-277.

²¹⁵ Sorkin, David. *Op. cit.*, p. 65.

básicos que organizó, con el propósito de mostrar cómo es que su teoría de la formación del hombre se relaciona con la reforma educativa prusiana del siglo XIX.

2.2.1 La enseñanza elemental

El estadio de la estimulación de la fuerza comprende a la educación (*Bildung*) elemental.²¹⁶ Para organizar el primer nivel, denominado elemental, Humboldt se basó en los planteamientos pedagógicos de Johann Heinrich Pestalozzi “para hacer atractiva y guiar, con el ejercicio de las relaciones de lengua, número y medida, la actividad formadora de la fuerza.”²¹⁷

“Para Pestalozzi el núcleo de la enseñanza no son los contenidos concretos que se transmiten, sino la *formación* del sujeto.”²¹⁸ Wilhelm veía en el método de Pestalozzi “un método consistente básicamente no en la acumulación de conocimientos materiales mediante el aprendizaje sino en la estimulación de las habilidades del niño para que pudiera elaborar puntos de vista propios y pudiera participar en los acontecimientos de su tiempo.”²¹⁹

La enseñanza elemental comenzaría a los siete años de edad. Humboldt determinó que la obligatoriedad de la escolarización debía abarcar desde esta edad hasta los catorce años.²²⁰ De acuerdo con las ideas humboldtianas, en la escuela elemental se encuentra el principio de la formación general del individuo como persona, la cual se inicia con “la educación del intelecto, el corazón y las habilidades.”²²¹ Se requería de gran paciencia y sensibilidad por parte del docente, para cumplir el objetivo de desarrollar armónicamente en los sujetos una formación integral.

La teoría de la formación de Humboldt desde la infancia es una lección para la vida. Su concepto básico es el de unidad de la instrucción, igual y gradual para todos los niños. Antes había escuelas militares, escuelas de pobres, escuelas burguesas, escuelas industriales, escuelas en latín, todas ellas insuficientes, según la filosofía humboldtiana, para la formación integral.²²²

²¹⁶ Menze, Clemens. *Intención, realidad...*, p. 340.

²¹⁷ *Idem.*

²¹⁸ Abellán, Joaquín. *La idea de universidad...* en: Onciva Coves, Faustino. *Op. cit.*, p. 277.

²¹⁹ *Ibidem.*, p. 278.

²²⁰ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 41.

²²¹ *Idem.*

²²² *Idem.*

La escuela elemental tenía como misión “la estimulación de las habilidades del niño para que pudiera elaborar puntos de vista propios y pudiera participar en los acontecimientos de su tiempo. La libertad y la independencia del hombre debían iniciarse ya en la escuela elemental.”²²³ Ésta se preocuparía principalmente por “el desarrollo armónico de todas las capacidades de sus alumnos (comprensión, sabiduría, creatividad, precisión, armonía, belleza interior), es decir, la educación del espíritu”²²⁴ y no en el almacenamiento de datos.

El niño debía aprender, no sólo a leer, escribir y contar, sino que era necesario que desarrollara todas las capacidades de su cuerpo, el dibujo y la música para acostumbrar a la vista y al oído a la exactitud y a la libertad, las matemáticas y la lengua para formar la razón y conceptos claros, la religión para formar la cabeza, el corazón y los sentimientos morales naturales.²²⁵

Naturalmente, la alfabetización era preponderante en este primer nivel. Aprender a leer y escribir en la lengua materna, independientemente de la posición social o económica de los niños era una de las principales funciones de la educación elemental. “En esta línea le corresponde a la lengua la labor fundamental; pues la lengua es la que pone antes que nada al hombre en relación con el mundo.”²²⁶ Asimismo, era preciso “desarrollar determinadas técnicas culturales como la lectura, la escritura, el cálculo y el aprendizaje de un adecuado comportamiento social. Todo ello mediante trabajo con los niños en grupo.”²²⁷

Entre los contenidos que la escuela elemental debía transmitir a sus alumnos destacaba la historia, la geografía, las matemáticas, el arte, la gimnasia y el lenguaje como materias de estudio básicas de la formación (*Bildung*) humana.²²⁸ Así pues, Humboldt destacó la importancia de que la escuela elemental iniciara a los alumnos en el estudio de otra lengua, no como una obligación de aprenderla de memoria, sino para comenzar a comprender la forma del lenguaje de manera global. Él afirmaba que cada lengua es una manera concreta de ver el mundo y apropiarse de él, además de tener un efecto formativo.²²⁹

²²³ Abellán, Joaquín. *La idea de universidad...* en: Onciva Coves, Faustino. *Op. cit.*, p. 278.

²²⁴ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 41.

²²⁵ Abellán, Joaquín. *La idea de universidad...* en: Onciva Coves, Faustino. *Op. cit.*, p. 278.

²²⁶ Menze, Clemens. *Intención, realidad...*, p. 340.

²²⁷ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 40-41.

²²⁸ Menze, Clemens. *Intención, realidad...*, p. 340.

²²⁹ *Idem.*

Humboldt tenía una alta estima por las lenguas clásicas, sobre todo el griego, “al que adjudica un valor formativo especial.”²³⁰ “Todo lo que atañe al hombre en primera instancia, incluso aquello sobre lo que se asientan la belleza y el arte, llega al alma sólo por medio del estudio de la lengua, la fuente de todos los pensamientos y sensaciones.”²³¹ La lengua es capaz de hacerle sentir a los sujetos nostalgia hacia lo más elevado y en esta se halla una unidad indisoluble entre lo cultural y lo sensible.²³²

El maestro de la escuela elemental basaría su saber profesional en el método de Pestalozzi.²³³ Para Humboldt más que un maestro debía tratarse de un estimulador “que se forma a sí mismo y al mismo tiempo creador de formación (*Bildung*) por medio de su ser.”²³⁴

Una cualidad determinante del docente la ve Humboldt en la serenidad (*Heiterkeit*), entendida como la capacidad de claridad, de paciencia (*Gelassenheit*), de dejar libre y reconocer en el joven lo que es y debe llegar a ser por sí mismo. Su definición como maestro consiste en hacerse prescindible para el joven.²³⁵

A su vez, el maestro tiene el deber de respetar la libertad e independencia de sus alumnos en la esfera psíquica, moral e intelectual, desligando de toda coacción, motivándolo a fin de que sienta después una profunda ansia de elevarse a la ciencia.²³⁶ Por ello era importante el utilizar preferentemente durante este estadio las matemáticas para desarrollar la capacidad mental de los alumnos y poder apropiarse de los hechos científicos.

La educación para Humboldt debía ir preparando las inteligencias de los sujetos para llegar a la ciencia pura.²³⁷ Esto es importante para que el alumno no fracase durante su proceso de formación o, finalmente, añadiría Humboldt, se distraiga con conocimientos dispersos por falta de una aspiración científica superior.²³⁸ “La escuela elemental no podía reducirse a una institución para el pueblo bajo, sino que su sentido radicaba precisamente en ser propedéutica tanto para la educación propiamente dicha (enseñanza secundaria y universidad) como para la vida y profesión.”²³⁹

²³⁰ *Idem*

²³¹ *Ibidem*, p. 341.

²³² *Idem*.

²³³ *Ibidem*, p. 342.

²³⁴ *Idem*.

²³⁵ *Idem*.

²³⁶ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p.41.

²³⁷ *Idem*.

²³⁸ *Ibidem*, p. 42.

²³⁹ Abellán, Joaquín. *La idea de universidad...* en: Onciva Coves, Faustino. *Op. cit.*, p. 278.

La escuela elemental representa la base de las etapas posteriores, a las que todas las personas por igual podían acceder. El concepto de escuela democrática era muy importante para Humboldt: “La enseñanza primaria ha de ser organizada de modo que constituya una base general que nadie pueda desdeñar sin despreciarse a sí mismo, y a partir de la cual se pueda construir todo lo demás.”²⁴⁰ Nuestro pensador insistió en que todos los alumnos gozaran de la misma oportunidad para acceder a los niveles superiores de educación.

El conjunto de este sistema tiene un solo y único fundamento. En efecto, al origen, el más humilde jornalero y la persona más culta deberían, por naturaleza, estar a la misma altura, si no se quiere que aquél no alcance los límites de la plenitud de las capacidades humanas y que éste se vuelva sentimental, soñador y excéntrico.²⁴¹

De ahí la responsable y hermosa tarea del maestro de orientar los últimos años de escuela de cada alumno hacia el posterior estudio universitario y, “bajo la propia dirección del estudiante, con diligencia y talento.”²⁴²

Al concluir la enseñanza elemental todos los alumnos debían haber adquirido las exigencias necesarias para emprender su formación individual, así como los conocimientos y habilidades requeridas para desenvolverse en diversas circunstancias de la vida.²⁴³

Por importante que pueda ser la influencia de la educación y por mucho que pueda pesar sobre la vida entera, son mucho más importantes las circunstancias que acompañan al hombre a través de toda su vida; allí donde todos estos factores no coinciden, la educación sola no puede hacerse valer.²⁴⁴

Posterior al estadio elemental se continuaría con la enseñanza secundaria, conocida comúnmente como “*Gymnasium*”. Este nivel continuaría perfeccionando a los alumnos en la cultura, con un amplio sentido humanístico. La escuela secundaria implicaría aquel puente para llegar a la enseñanza universitaria o educación superior.

²⁴⁰ Humboldt, Wilhelm. “1903-1936 Gesammelte Schriften: Ausgabe der Preussischen Akademie der Wissenschaften.” p.735 en: Hohendorf, Gerd. *Wilhelm von Humboldt (1767-1835)*, p. 6.

²⁴¹ *Ibidem*. p. 278. en: Hohendorf, Gerd. *Wilhelm von Humboldt (1767-1835)*, p. 6.

²⁴² Martí Marco, María Rosario. *Op. cit*, p. 42.

²⁴³ Abellán, Joaquín. *La idea de universidad...* en: Onciva Coves, Faustino. *Op. cit*, p. 278.

²⁴⁴ Humboldt, Wilhelm. *Los límites de la acción...*, p. 65.

2.2.2 La enseñanza secundaria, el Gymnasium

En el instituto de enseñanza secundaria “se facilitaría la práctica de todas las energías principales del alumno.”²⁴⁵ Dicho estadio supondría la realización de la fuerza bajo la dirección orientada en un proceso progresivo de toma de conciencia.²⁴⁶ En este segundo estadio debían continuar desarrollándose las bases de la formación del individuo que habían sido ya sembradas en la enseñanza elemental.

Humboldt organizó los contenidos de la enseñanza secundaria en tres bloques.²⁴⁷ El primer bloque de contenidos tenía que ver con la salud del cuerpo. Era importante fortalecerse físicamente, por lo que se propuso la gimnasia y el deporte,²⁴⁸ estableciéndose como “un contenido propio de toda formación general y no sólo específico para las academias militares.”²⁴⁹ La gimnasia, según Humboldt forma al hombre en su corporalidad, la cual se halla ciertamente relacionada con la formación humana.²⁵⁰

El segundo bloque de contenidos pertenecía al carácter estético. En este sentido el arte, el dibujo y la música, ejercicios formales del espíritu, promueven gran parte de la formación estética del hombre.²⁵¹ “Humboldt partía del hecho de que la contemplación o la creación de lo bello movería a todas las fuerzas humanas hacia el logro de una persona armónica en su conjunto.”²⁵² La música representaba un papel fundamental en la educación estética y el arte es lo que elevaba al individuo “a una totalidad, a un juego armónicamente proporcional de todas las fuerzas, sobre el que se basa la posibilidad de la acción pura.”²⁵³

Wilhelm también concede una especial significación al desarrollo de la moralidad, “a la que considera un antídoto a fin de escapar del egoísmo delirante, un espacio de nuevas experiencias y un modo de expresar los afectos.”²⁵⁴

La Sección tiene, además, un motivo apremiante para establecer una íntima relación entre las consecuencias saludables de una religiosidad ilustrada y las de una educación bien orientada,

²⁴⁵ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 42.

²⁴⁶ Menze, Clemens. *Intención, realidad...*, p. 340.

²⁴⁷ Abellán, Joaquín. *La idea de universidad...* en: Onciva Coves, Faustino. *Op. cit.*, p. 279.

²⁴⁸ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p.42.

²⁴⁹ Abellán, Joaquín. *La idea de universidad...* en: Onciva Coves, Faustino. *Op. cit.*, p. 279.

²⁵⁰ Menze, Clemens. *Intención, realidad...*, p. 341.

²⁵¹ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 43.

²⁵² Abellán, Joaquín. *La idea de universidad...* en: Onciva Coves, Faustino. *Op. cit.*, p. 279.

²⁵³ Menze, Clemens. *Intención, realidad...*, p. 341.

²⁵⁴ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 43.

y es la lentitud con que la educación suele actuar, cuidándose más de la generación futura que de la presente. Es un error absoluto creer que aun la mejor enseñanza puede ejercer sus efectos verdaderamente saludables sobre la juventud si se descuida la moralidad y la religiosidad.²⁵⁵

En el tercer bloque de contenidos se encontraba la profundización de la historia, la filosofía y las lenguas.²⁵⁶ Por tal razón y por las características que implicó este nivel formativo, Wilhelm von Humboldt fue considerado fundador de la organización escolar unitaria (*Begründer des Einheitsschulwesens*) y también padre del bachillerato de humanidades (*Vater des humanistischen*).²⁵⁷

La filosofía y la antropología fueron los fundamentos del pensamiento humboldtiano, por lo que era inevitable no introducir en los contenidos de la reforma aspectos filosóficos y humanistas. En cuanto a la historia, ésta ahondaría en la evidencia estricta y se ocuparía de los hechos. “¿cómo se encadenan los hechos en la historia, cómo vive la naturaleza ejerciendo su misión creadora, cómo sustenta la tierra al hombre y cómo puede éste cultivarla? He aquí lo que constituye el centro mismo de la enseñanza.”²⁵⁸

El peso que se concedía a las disciplinas filológicas se puede ver prácticamente en el plan de estudios de la clase primaria del <<Joachimsthaler Gymnasium>> de Berlín. Se preveían para las distintas asignaturas las siguientes horas semanales: Filosofía 1, Griego 5, Latín 8, Antigüedades romanas 2, Matemáticas 2, Francés 2, Hebreo 2, Religión 1, Geografía 2, Física 1, Dibujo 1, Conocimiento de libros 2.²⁵⁹

Wilhelm siempre insistió en los conocimientos lingüísticos tanto de la lengua materna como de las lenguas extranjeras, reservando un importante lugar al estudio de éstas dentro de su plan de enseñanza.

La enseñanza de las lenguas debía ser eficaz y duradera en el sujeto, y desde el punto de vista formativo, el estudio de las lenguas acercaría al individuo a diversas formas de pensar, de actuar y de expresarse, con lo cual sus fuerzas encontrarían la ocasión de desplegarse en búsqueda de su ideal individual.²⁶⁰

Durante este estadio, Humboldt introdujo formalmente la enseñanza de las lenguas clásicas. El griego y el latín debían ser parte del currículum del *Gymnasium*. Esto porque según él la forma de la lengua sería “más fácilmente visible en una lengua muerta ya que, por ser extraña

²⁵⁵ Humboldt, Wilhelm. *Escritos políticos...*, p. 160.

²⁵⁶ Abellán, Joaquín. *La idea de universidad...* en: Onciva Coves, Faustino. *Op. cit*, p. 279.

²⁵⁷ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit*, p. 42.

²⁵⁸ Flitner, Wilhelm. “Wilhelm von Humboldt (1767-1835).” en: Cheâteau, Jean *Op.cit*, p. 231.

²⁵⁹ Knoll, Joachim H y Horst Siebert. *Op. cit*, p. 37.

²⁶⁰ Abellán, Joaquín. *La idea de universidad...* en: Onciva Coves, Faustino. *Op. cit*, p. 279.

sorprende más que la lengua materna.”²⁶¹ Asimismo, el estudio del hebreo era importante dentro de la enseñanza de lenguas antiguas, puesto que ayudaría “no sólo como preparación para futuros teólogos sino por el valor formativo que aportaría su forma totalmente distinta a la de la lengua griega.”²⁶² Humboldt escribe: “el conocimiento de una lengua es siempre útil aunque no sea completo, ya que ilumina la mente y ejercita la memoria y la imaginación.”²⁶³

El conocimiento de una lengua no sólo es una vía de comunicación, sino que, en tanto que la lengua implica una determinada concepción del mundo, significa asimismo una ampliación del propio mundo: conduce a conocer el espíritu de quien se expresa en ella y de la nación que la utiliza. Humboldt concluye que el estudio de las lenguas enseña sobre todo la analogía existente entre el hombre y el mundo en general, entre el hombre y la nación que se expresa en esa lengua y nos conduce al espíritu de la nación que emplea.²⁶⁴

Además del aprendizaje de las lenguas era importante la enseñanza de las matemáticas, como fundamento clave en la formación de la razón.²⁶⁵ Las ciencias naturales y las leyes lógicas eran parte de los contenidos que estaban diseñados para promover un pensamiento crítico y científico en los alumnos. El plan de estudios basado en las matemáticas, las lenguas y la historia tenía como objetivo proporcionar a los sujetos una “educación general (*allgemeine Menschenbildung*) que respetara el desarrollo individual de cada alumno.”²⁶⁶

La enseñanza secundaria representó un escalón necesario que permite a los individuos llegar al nivel más alto del sistema educativo: la universidad. El objetivo de la escuela secundaria era preparar a los estudiantes para que fueran intelectualmente independientes y el plan de estudios se comprometía a mostrarles a los alumnos cómo aprender y cómo hacerlo con materiales específicos.²⁶⁷ “Un estudiante se consideraba maduro cuando había aprendido lo suficiente de los demás para poder aprender por sí mismo.”²⁶⁸

El Gymnasium debía preparar al escolar para que madurara de modo que pudiera ser independiente en la Universidad, pues la ciencia que se cultiva en la Universidad no es

²⁶¹ *Idem.*

²⁶² *Idem.*

²⁶³ Humboldt, Wilhelm *Gesammelte Schriften* XIII: 265. en: Abellán, Joaquín. *La idea de universidad...*, p. 279

²⁶⁴ Abellán, Joaquín. *La idea de universidad...* en: Onciva Coves, Faustino. *Op. cit.*, p. 280.

²⁶⁵ *Idem.*

²⁶⁶ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 40.

²⁶⁷ Sorkin, David. *Op. cit.*, p. 63.

²⁶⁸ Humboldt, Wilhelm. “*Gesammelte Schriften* XIII, 261-62, 266”. en: Sorkin, David. *Wilhelm Von Humboldt: The Theory and Practice of Self-Formation (Bildung), 1791-1810*, p. 63.

conocimiento cerrado y consagrado, sino un proceso abierto y en progreso, siendo, por tanto, la relación entre maestro y alumno muy diferente a la de la escuela.²⁶⁹

Una vez concluido este nivel, los alumnos podrían continuar con una educación superior si así lo decidían. Para ello, Wilhelm propuso implementar una prueba para comprobar que los aspirantes que deseaban ingresar a la Universidad estaban preparados para hacerlo.²⁷⁰

Introdujo en el nivel preuniversitario un concepto que trajo consigo la introducción del principio de rendimiento y mérito y lo garantizó de un modo que ha llegado hasta nuestros días. Implantó una línea divisoria: un examen de bachillerato para excluir de la universidad tanto a los que no estuvieran interesados como a los que no fueran aptos y así establecer el nexo de unión entre instituto y universidad, el llamado *Abitur*.²⁷¹

Dicho examen, *Abitur*, más que medir conocimientos estaba pensado como una prueba de madurez o de aptitud. Esto sólo con el fin de garantizar que los sujetos podían continuar con una formación mucho más rigurosa y de carácter científico, así como comprobar que el individuo se mostraba capaz para actuar de forma singular e independiente.

La Sección se preocupará especialmente de que nadie pueda pasar de una escuela inferior a otra superior ni de un curso a otro, dentro de ésta, sin que sea debidamente comprobada su capacidad para ello y el profesor anterior pueda entregar el alumno al siguiente sin el convencimiento vivo de que aquel ha remontado la fase correspondiente y está en condiciones de pasar a la inmediata. Nadie, sin embargo, podrá ingresar en la universidad antes de tener 18 años cumplidos.²⁷²

Con el examen se lograba la selectividad de talentos “para promover destrezas intelectuales formales junto a una enseñanza orientada al reconocimiento de los méritos y que además permitía dedicar tiempo a otros menesteres.”²⁷³

Se establecieron las premisas de la libertad de aprendizaje y enseñanza, se reafirmó la tradición del aprendizaje autónomo, y las exigencias de excelencia, prestigio, cultura y promoción se ubicaron en el lugar que les correspondía. Según este punto de vista, los exámenes no eran instrumentos de selección corporativa sino un medio destinado a asegurar la libertad, suprimir los privilegios y evitar los diferentes intereses así como ayudar al escolar a ser él mismo.²⁷⁴

²⁶⁹ Abellán, Joaquín. *La idea de universidad...* en: Onciva Coves, Faustino. *Op. cit.* p. 281.

²⁷⁰ *Ibidem.* p. 280.

²⁷¹ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.* p. 43.

²⁷² Humboldt, Wilhelm. *Escritos políticos...*, p. 163-164.

²⁷³ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.* p. 43.

²⁷⁴ *Idem.*

Al terminar el *Gymnasium* se iniciaría un periodo de autoformación libre.²⁷⁵ “Este periodo escolar no está llamado, según Humboldt, a anticipar la enseñanza de la Universidad de la misma manera que la Universidad tampoco constituye un mero complemento de la escuela como si fuera un curso escolar de nivel superior pero de igual naturaleza.”²⁷⁶ El paso del *Gymnasium* a la universidad implicaba un compromiso y una decisión personal basada en la elección de sus propias metas.

La escuela debía preparar a los alumnos de modo que mediante su libertad, su independencia y sin obligarlos a fines determinados, eligieran el curso que tendría su formación individual. Humboldt no se ocupó en ningún momento de su carrera a las instituciones de enseñanza profesional, lo cual no significaba que no las considerara importantes, porque de hecho, exigió la existencia de escuelas especializadas. Sin embargo, esto no fue su principal preocupación.

En este sentido, Humboldt separó la formación general de la formación profesional, dedicando su atención durante su dirección en la enseñanza prusiana a la escuela elemental, al bachillerato y por supuesto a la institución universitaria. Es en el ámbito universitario donde hizo las aportaciones más novedosas y relevantes a nivel mundial.

2.2.3 La enseñanza universitaria

El mayor y más reconocido logro de la reforma educativa, llevada a cabo por Wilhelm von Humboldt, fue la creación de la Universidad de Berlín, considerada la madre y modelo de las próximas universidades modernas. La idea de establecer una institución superior en Alemania que fuera distinta a las universidades tradicionales ya había sido pensada anteriormente por diversos intelectuales, antes de la llegada de Humboldt a la dirección del Departamento de Cultura y Enseñanza.²⁷⁷

Pensadores y filósofos como Fichte, Schelling y Schleiermacher reflexionaron sobre la idea de transformar las bases de la vieja universidad, con el fin de llenar de un profundo carácter alemán a ésta institución superior de enseñanza. Sin embargo, Humboldt no copió ni adaptó

²⁷⁵ Abellán, Joaquín. *La idea de universidad...* en: Onciva Coves, Faustino. *Op. cit.* p. 281.

²⁷⁶ *Idem.*

²⁷⁷ *Idem.*

la idea de alguno de estos pensadores para beneficio de su reforma. Su concepción de universidad estuvo estrechamente unida a “planteamientos filosóficos sobre la formación del hombre y a la necesidad de crear un sistema escolar único que abarcara desde la escuela elemental hasta la educación superior.”²⁷⁸

Para fundar la nueva universidad, Humboldt planteó diversos argumentos que sustentaban su proyecto. En principio “la creación de una nueva universidad en Prusia contribuiría al desarrollo de la ciencia y de la cultura alemana, en una época en que muchos de los Estados alemanes se encontraban devastados por la guerra u ocupados por potencias que hablaban otra lengua.”²⁷⁹ La universidad alemana surgió como reacción en contra del modelo universitario francés, procurando por su parte la “autonomía contra las injerencias del Estado y en amparo de las libertades académicas de investigación, enseñanza y aprendizaje.”²⁸⁰

Para Humboldt la nueva universidad no pretendía formar especialistas, sino que su sentido estaba destinado a capacitar a los individuos para enfrentarse con cualquier situación de la realidad de manera autónoma. Esperaba que la universidad formará a los alumnos con un profundo sentido científico y a la vez impregnado de una formación humana, de manera independiente y libre.

La enseñanza universitaria no era la transmisión de conocimiento acabados, sino un incesante descubrimiento científico, labor que nunca termina, partiendo de la idea de que el conocimiento no está revelado en su totalidad. Este objetivo sólo sería posible, de acuerdo con las ideas de Humboldt, mediante la inseparable unión entre la enseñanza y la investigación.

El alumno ya no es pensado como un receptor de la información proporcionada en clases. Este método de enseñanza común le parecía bastante obsoleto a Humboldt. Según su criterio, era inútil que los alumnos almacenaran hechos y datos de memoria. Propuso que con la guía y dirección del profesor ambos cooperan para el enriquecimiento de la investigación científica. La colaboración entre profesores y compañeros propicia la creación de nuevos conocimientos, aprendizajes y experiencias.

²⁷⁸ Abellán, Joaquín. *La idea de universidad...* en: Onciva Coves, Faustino. *Op. cit*, p. 282.

²⁷⁹ *Idem*.

²⁸⁰ Borrero Cabal, Alfonso. *La Universidad: estudios sobre sus orígenes, dinámicas y tendencias*. t. II, p. 281.

La enseñanza universitaria supone la concepción asegurada de la unidad de la ciencia y para ello Humboldt prevé la dedicación de todas las energías de profesores y alumnos de institución tan relevante. Considera que el estudiante deja de ser discente para convertirse paulatinamente en investigador, acompañado y apoyado por el profesor en esta tarea esencial de profundización intelectual. El estudio universitario es una mirada a la ciencia pura para la perfección de la formación humana.²⁸¹

Un pilar fundamental dentro de la universidad era la construcción del saber en colaboración, teniendo en cuenta que se debía promover la libertad y autodeterminación en los sujetos para que fueran capaces por ellos mismos de participar en las tareas propias de la universidad. Esta idea implicó una ruptura de paradigma con respecto a la universidad medieval, cuyos métodos de enseñanza resultaban uniformes y se centraban en la repetición y memorización de contenidos.

A diferencia de la universidad medieval, el modelo de universidad que propone Humboldt se basa en la contribución entre el docente y el alumno para llegar al descubrimiento de la ciencia, dejando completamente de lado la creencia de que la única tarea del profesor es transmitir el saber. En este sentido, Wilhelm rechazó “los procesos de estudio reglamentados y los establecimientos docentes sistemáticamente estructurados”²⁸², debido a que defendía la idea de comunidad. Docentes y alumnos, ambos existen para el hallazgo de la ciencia, así que el diálogo socrático y los seminarios como centros de investigación²⁸³ eran fundamentos de la universidad. “Para Humboldt, la vida en la universidad significa una convivencia entre iguales, la que se basa en la actividad autónoma y solidaria de aprender y de investigar.”²⁸⁴

Si en la enseñanza elemental el maestro era indispensable, ahora en la enseñanza universitaria deja de serlo. El profesor ya no es solo profesor y el estudiante ya no es solo alumno, porque este también investiga y el profesor lo dirige y apoya en ella.²⁸⁵ Al profesor universitario no se le medía por el dominio o por la cantidad de conocimientos que tenía. Se le reconocía por su originalidad, por su productividad en la ciencia, por su capacidad de relacionar otras

²⁸¹ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 45.

²⁸² Knoll, Joachim H y Horst Siebert. *Op. cit.*, p. 40.

²⁸³ *Idem.*

²⁸⁴ Marsiske, Renate. “La universidad napoleónica y el modelo de universidad alemana” En: Piñera Ramírez, David. *Op. cit.*, p.165.

²⁸⁵ Humboldt, Wilhelm. “Der Königsberger Schulplan” p. 103. En: Martí, Marco María Rosario. *Op. cit.*, p. 45.

disciplinas con otras, por convertir la formación en algo útil, apreciándola para la vida practica y así poder significar el progreso de la ciencia.²⁸⁶

Por otro lado, Humboldt rechazó rotundamente la universidad con fines utilitaristas, así como la idea de que una universidad es un centro donde se encuentran las escuelas especializadas, (teología, medicina y derecho). Contrariamente, él concebía a la universidad como un espacio donde se concentrara la cultura general y humana.²⁸⁷ “La meta de la ciencia no radica en su utilidad social ni en sus posibilidades de aplicación. Esto se opondría al concepto de la formación individual de Humboldt y a la idea de la ciencia como reflexión del sujeto sobre la realidad.”²⁸⁸ Si bien la investigación requiere estar al servicio de la sociedad, en cuanto a la difusión y profundización de la ciencia,²⁸⁹ era un error creer que al suplir necesidades de carácter práctico, la universidad tuviera fines exclusivamente utilitaristas.

Como el saber no es algo fijo y establecido que a lo más podría ser descubierto y recogido, sino que es una creación del sujeto que va estructurando por ese camino su conocimiento progresivo del mundo, la formación científica se convierte en una etapa de la formación general humana del individuo, en un elemento integrante de su proceso de autodesarrollo. Y para que la ciencia cumpla estos objetivos es preciso que no esté subordinada a utilidades o fines prácticos que la desviarían de aquellos objetivos. Esta <<ciencia pura>> no depende, por tanto de sus posibilidades de aplicación práctica.²⁹⁰

Humboldt apoyaba que la enseñanza, la docencia y el aprendizaje manaran “de la fuente inextinguible de la investigación creativa y de la entrega científica liberada de las preocupaciones utilitaristas e inmediatas.”²⁹¹ La formación humana no debía ser aquel instrumento para el oficio de futuros desempeños y más que preparar para el trabajo su principal objetivo era encausarla hacia el desarrollo de la persona con total libertad. El concepto de *Bildung* que de acuerdo con Wilhelm encierra la idea básica del hombre, se oponía a las ideas utilitaristas inmediatas. “Formar al hombre significa desarrollar sus capacidades, pero no educarlo para fines exteriores y no sacrificar el hombre al ciudadano.”²⁹²

²⁸⁶ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 45.

²⁸⁷ Knoll, Joachim H y Horst Siebert. *Op. cit.* p. 29.

²⁸⁸ Abellán, Joaquín. *La idea de universidad...* en: Onciva Coves, Faustino. *Op. cit.*, p. 284.

²⁸⁹ Borrero Cabal, Alfonso. *Op. cit.* t. II, p. 316.

²⁹⁰ Abellán, Joaquín. *La idea de universidad...* en: Onciva Coves, Faustino. *Op. cit.* p. 284-285.

²⁹¹ Borrero Cabal, Alfonso. *Op. cit.* t. II, p. 315.

²⁹² *Ibidem*, p. 317

El fin educativo de la universidad era “el desarrollo de todas las capacidades del hombre hacia el punto culminante de una individualidad consciente.”²⁹³ El ideal de universidad pensada por nuestro alemán pretende llegar al perfeccionamiento del hombre a través de una profunda libertad y autonomía.

Mientras las demás instituciones educativas guían al joven desde afuera, la universidad humboldtiana es la institución de la autoeducación y la automoralización. Por ello, los profesores no tienen ningún derecho de educar a sus alumnos, ya que ellos se educan por sí solos y maduran solos.²⁹⁴

La función de la universidad era congregarse a los estudiantes en una comunidad dedicada al aprendizaje (*Wissenschaft*) y garantizar la interacción entre ellos, en un ambiente saturado de crecimiento y aprendizajes.²⁹⁵ Era el intercambio entre pares lo que permitiría también el aumento de las propias energías.²⁹⁶

Wilhelm von Humboldt se comprometió a devolverle a Prusia su grandeza y renombre y a pesar de que la universidad serviría para los propósitos políticos de la nación, siempre defendió la idea de limitar en lo más posible la intervención del Estado en las decisiones que se tomarían dentro de la universidad, porque de lo contrario resultaría perjudicial.²⁹⁷ Se encargó de garantizar el financiamiento por parte del Estado y por aportaciones de la nación²⁹⁸ y asegurar la no intervención de éste en las decisiones internas de la universidad.

Y ésta es la función que debe tener el Estado en relación con la ciencia: ser la garantía formal del desarrollo científico, pero sin intervenir en su contenido concreto. Humboldt insiste en que la política educativa del Estado debe partir del reconocimiento de que la vida científica descansa en sí misma y sólo en esa forma debe ser potenciada por el Estado.²⁹⁹

Humboldt reconocía que la construcción de un sistema educativo partía del Estado mismo y era la nación “la que en última instancia debía tomar en sus manos la educación.”³⁰⁰ Por ello, para motivar a los ciudadanos, propuso que participaran en la financiación de la enseñanza. Durante su cargo en el Ministerio escribe:

²⁹³ Marsiske, Renate. “La universidad napoleónica y el modelo de universidad alemana” En: Piñera Ramírez, David. *Op.cit*, p. 163.

²⁹⁴ *Ibidem*, p. 164.

²⁹⁵ Sorkin, David. *Op. cit*, p. 63.

²⁹⁶ *Idem*.

²⁹⁷ *Ibidem*, p. 65.

²⁹⁸ Abellán, Joaquín. *La idea de universidad...* en: Onciva Coves, Faustino. *Op. cit*, p. 282.

²⁹⁹ *Ibidem*, p. 288.

³⁰⁰ *Idem*.

La Sección desea transferir, principalmente a los municipios de las ciudades, el mantenimiento y mejoramiento del sistema escolar urbano... Además es conveniente para los ciudadanos, quienes sentirán avivado su sentido de la ciudadanía cuando consideren el mejoramiento de las escuelas como obra suya propia, sentirán más interés por la enseñanza y preferirán la enseñanza pública, indudablemente mejor, a la enseñanza privada si sus escuelas públicas les ocasionan algún gasto, aunque éste sea pequeño, y finalmente verán crecer su moral cuando tengan que velar con algún sacrificio por la moralidad de sus hijos.³⁰¹

En resumen, la creación de la universidad de Berlín representaba un logro para el Estado prusiano. Humboldt tenía la esperanza de que al garantizar la libertad de formación y la ciencia Prusia podría levantarse con grandeza espiritual en una potencia cultural por medio de la Universidad. Esperaba que la administración estatal de la enseñanza, junto con la autonomía de la formación, fundaran un libre Estado educador en el siglo XVIII.³⁰²

Wilhelm von Humboldt influyó de manera positiva en la reorganización de la enseñanza alemana durante el siglo XIX gracias a sus aportaciones. A pesar de no haber dedicado su vida a la educación ni a la docencia, se ganó la confianza del Estado para resolver el conflicto educativo y cumplir con la tarea de devolverle a Prusia la dignidad perdida tras la invasión extranjera. Demostró tener una amplia capacidad, determinación, carácter y energía para idear y llevar a cabo el establecimiento de un sistema educativo. En consecuencia, realizó una reglamentación oficial de la enseñanza pública como parte de su plan de acción.

El proceso de reconstrucción social no sólo implicó una reforma de la enseñanza, también comprendió una serie de cambios que tenían como fin transformar la mentalidad de los sujetos y concientizarlos sobre su trascendente participación en la humanidad. Resultaba prioritario elevar la identidad y el espíritu alemán por medio de la educación para el beneficio nacional. No obstante, Humboldt abogaba por una formación del hombre antes que del ciudadano, es decir, más que ver a los individuos como medios para un fin determinado, confiaba en el potencial que éstos tienen para el perfeccionamiento de la humanidad.

Es manifiesto que el proyecto que Humboldt elaboró para la reforma de la educación estuvo en gran medida basado en su teoría de formación humana (1793) y en ideales como el neohumanismo, corriente de pensamiento alemán predominante de la época. Asimismo, se

³⁰¹ Humboldt, Wilhelm. *Escritos políticos...*, p. 164.

³⁰² Knoll, Joachim H y Horst Siebert. *Op. cit.*, p. 42.

puede ver cómo sus grandes ideales de formación coinciden con la propia educación que recibió durante su juventud y que años más tarde plasmará en tan grande proyecto.

Durante la dirección de Humboldt en el Departamento de Cultura y Enseñanza, se sentaron las bases para ofrecer una formación general y no solo educar a los sujetos en función de ciertos oficios o profesiones. Más que un fin laboral, veía en los humanos un potencial de perfeccionamiento individual libre, a lo que él nombra como ideal de formación. Por ello se dio a la tarea de institucionalizar la enseñanza, como parte de la política cultural del Estado, poniendo en segundo término la enseñanza especializada.

El Estado representaba un enorme obstáculo, debido a que sólo aspira a homogeneizar a los sujetos, convirtiéndolos en piezas del funcionamiento social, conduciéndolos a la uniformidad y a la dependencia. Por ello, dentro de la reforma educativa abogó por su mínima intervención para que no se viera en riesgo el proceso de perfeccionamiento individual. Resultaba ser un peligro el hecho de limitar la libertad y autonomía del sujeto para el desarrollo pleno de sus capacidades.

La prioridad para Humboldt era el individuo. No obstante, la formación que él visualizaba no era individualista, pues según él, la misión última de todo hombre es humanizarse y esto sólo es posible mediante un vínculo entre el individuo y el mundo. Dicho proceso de perfeccionamiento debe ser armónico e integral, tomando en cuenta que cada uno de ellos tiene una responsabilidad de contribuir al enriquecimiento de la humanidad, a la continuidad del ennoblecimiento y a la herencia de perfectas formas.

En este sentido Humboldt parece adoptar una actitud exclusivista de lo cultural, lo que puede parecer un poco pretencioso. Sin embargo, esperaba que todos los seres humanos alcanzaran la excelencia que una nación cultivada debía poseer.

Con Humboldt a cargo del departamento de enseñanza se hizo posible que la educación tomara una forma mucho más armónica y humanista posible. Esto se evidenció en sus planes educativos, en los contenidos impartidos en las instituciones y en el papel del docente en cada nivel de enseñanza. Al mismo tiempo, la proyección y la creación de la universidad de Berlín, fue sin duda el logro más significativo de la reforma, porque sentó las bases de una nueva universidad elevada a la ciencia y al cultivo interior.

El establecimiento de la universidad fue el punto culminante de la reforma, lo que implicó un cambio con respecto a los modelos universitarios anteriores al determinar un verdadero compromiso con el trabajo científico libre de utilitarismos inmediatos. La investigación resultaba ser un acto creativo tanto para el docente como para el alumno, ennobleciendo el carácter y fomentando la formación personal del individuo a través de la incesante búsqueda del conocimiento.

La universidad alemana y, específicamente la Universidad de Berlín, comenzó a tener gran prestigio durante el siglo XIX, convirtiéndose en un modelo para el establecimiento de las próximas universidades que anhelaban aunar la enseñanza con la investigación. La universidad de Berlín comenzó a ser reconocida de tal forma que hoy en día continúa investigándose su gran legado. En el siguiente capítulo se describe con más detalle.

Capítulo 3. Fundación de la Universidad de Berlín

La transformación universitaria reflejó un verdadero compromiso por parte de expertos en los diversos campos del saber, interesados en defender los ideales alemanes. Fue en verdad una respuesta de defensa contra el invasor que no sólo implicó una movilización política sino sobre todo intelectual y espiritual, favoreciendo ciertamente la identidad alemana.

El pueblo alemán sólo podía levantarse por medio de un profundo cambio en las convicciones y las formas de pensar. Resultó evidente que la formación tuviera un papel determinante para tal objetivo. Junto a este propósito se propuso como factor prioritario la fundación de instituciones educativas que respondieran al nuevo llamado intelectual e ideológico.

Humboldt, junto con otros intelectuales de la época, se opuso al ideal de la educación ilustrada, procedente del modelo francés. La educación ilustrada o filantropista tenía como meta una formación utilitarista orientada hacia los fines prácticos de la profesión³⁰³ y utilidad inmediata de los conocimientos. Era común que se ejerciera control sobre el comportamiento de estudiantes y profesores, como corresponde a todo gobierno absolutista.

La mayoría de las universidades durante el siglo XVIII se veían inmersas bajo un imperante control estatal. “Los príncipes del absolutismo fundaban y financiaban <<sus>> universidades territoriales, que sólo estaban abiertas a sus súbditos. En estas escuelas superiores tenían que formarse los futuros funcionarios del Estado.”³⁰⁴ En Alemania las universidades aparecieron más tarde que en otros países como Francia o Italia. Estas tenían similitudes al modelo medieval francés, aunque con ciertos rasgos propios. La primera universidad alemana se fundó en la actual Praga (1348), posteriormente en Viena (1365), Heidelberg (1368), Colonia (1388), Erfurt (1392) y Leipzig (1409).³⁰⁵

La idea de libertad en la educación se comenzó a difundir en las nuevas universidades como Halle (1694), Hannover (1734) y la universidad de Göttingen (1736)³⁰⁶, en la que se formaron los admirables hermanos Alexander y Wilhelm von Humboldt. En dicha universidad

³⁰³ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 64.

³⁰⁴ Knoll, Joachim H y Horst Siebert. *Op. cit.*, p. 41.

³⁰⁵ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 96.

³⁰⁶ *Idem.*

estudiaban los hijos de los nobles y llegó a ser la universidad de mayor renombre en Europa, además de ser de las primeras en las que se introdujo el espíritu del neohumanismo.³⁰⁷

Los pensadores alemanes del siglo XIX sostuvieron el fin educativo sobre el idealismo filosófico³⁰⁸, idea que defiende que la “formación general del hombre se convierte en la idea de la formación por medio de la ciencia.”³⁰⁹ Dicho idealismo alemán no se apartó de los principios nacionalistas, por el contrario, los vivificó. Después del arrebato napoleónico urgía estabilidad política y social, que sólo podía lograrse con la emancipación y la consciencia de nación. La nación era pensada como “una manifestación concreta de hombre, del ideal de hombre.”³¹⁰ Por ello, los alemanes pusieron toda su esperanza en la renovación de su espíritu. Anhelaban reafirmar su propia personalidad y dignidad, adoptando reacciones antinapoleónicas, lo que implicó una transformación que trastocó la idea universitaria.

Aunado a esto, la respuesta del pueblo alemán nunca tuvo intenciones de enfrentarse violentamente hacia sus agresores. Por el contrario, toda la reacción estuvo esforzada hacia aspectos de carácter intelectual. Se tenía presente que a través de la transformación cultural e ideológica se podía hacer frente a los diversos problemas, idea que enfatizaban las figuras más influyentes. El ambiente intelectual deseaba renovar la institución universitaria, salvaguardando los intereses nacionales e identitarios. La filosofía, la política, el idealismo y nacionalismo comenzaron a esculpir este nuevo modelo de universidad renovado.

Después del arrebato francés en territorio alemán, resultó urgente reformar las universidades que contenían criterios caducos. “Habían llegado con fuerza las ideas del absolutismo ilustrado tardío, según las cuales la universidad tenía que formar especialistas con una gran carga de aplicación práctica.”³¹¹ Asimismo, la invasión provocó el cierre de

³⁰⁷ *Ibidem*, p. 97.

³⁰⁸ El idealismo alemán se interesó sobre todo por la unión nacional frente a las imposiciones extranjeras en un despertar intelectual que inició con las ideas filosófico-kantianas, el neohumanismo, el romanticismo, y las preocupaciones en torno a la libertad y el espíritu alemán.

³⁰⁹ Marsiske, Renate. “La universidad napoleónica y el modelo de universidad alemana” en: Piñera Ramírez, David. *Op.cit*, p. 163.

³¹⁰ Abellán, Joaquín. *La idea de universidad...* en: Onciva Coves, Faustino. *Op. cit*, p. 292.

³¹¹ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit*, p. 97.

diversas universidades y gimnasios. Solamente dos universidades permanecieron abiertas: Königsberg y Frankfurt an der Oder.³¹²

Se propuso crear una nueva universidad bajo la tutela prusiana, institución con auténtica fortaleza en el saber. Esto significó una respuesta nacionalista y, por supuesto, de desapego al país vecino, Francia. El idealismo alemán que inició como un movimiento filosófico influenciado por la obra de Immanuel Kant repensaba las relaciones entre vida y mundo dentro de nuevas formas de conciencia y reflexión, concretándose una nueva forma de conocimiento y de ciencia. La ciencia “como pensamiento de la verdad dentro de lo general, liberado de autoridades y fines inmediatos del conocimiento. Esta libertad de pensamiento y reflexión se entendió como perfeccionamiento del hombre.”³¹³

Dejando de lado las prácticas utilitaristas, los alemanes querían fomentar el trabajo científico y creativo dentro de la universidad. El círculo de intelectuales a favor de esta idea era grande, pero ninguno de ellos tuvo tanta autoridad e influencia como Wilhelm von Humboldt en cuyos escritos se proyectan reflexiones teórico-científicas y filosófico-jurídicas que se concretan en la fundación del modelo universitario moderno, otorgándole prioridad a la libertad del individuo, al ideal de humanidad y de educación, a la cultura moral de la nación, así como al entusiasmo por el trabajo científico.³¹⁴

Humboldt fue sin duda el que logró concretar la fundación de la universidad de Berlín con ideas sostenidas en el neohumanismo, dirigiendo todas sus fuerzas a la idea de formación integral del ser humano. Hizo énfasis en la enseñanza general y no en la educación utilitarista. Muchos neohumanistas como él rechazaron el llamado *Brotstudium* o “estudio para ganarse un sueldo.”³¹⁵

Para poder comprender todo el proyecto que implicó el establecimiento de la universidad de Berlín, el objetivo planteado para este último capítulo será el de acercarnos e integrar la teoría de formación del hombre de Wilhelm von Humboldt con la fundación del modelo universitario moderno: la Universidad de Berlín. De igual manera, identificar las principales

³¹² *Ibidem*, p. 101.

³¹³ Marsiske, Renate. “La universidad napoleónica y el modelo de universidad alemana” en: Piñera Ramírez, David. *Op.cit*, p. 163.

³¹⁴ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit*, p. 98.

³¹⁵ *Idem*.

características e ideales de universidad que organizó Humboldt para su puesta en marcha así como sus principales antecedentes.

3.1 Antecedentes de la creación de la universidad moderna alemana

Los orígenes de la universidad europea se remontan en la Edad Media.³¹⁶ En Italia la universidad de Bolonia (1088), en Inglaterra la universidad de Oxford (1096) y en Francia la universidad de París (1150) son algunos de los ejemplos más famosas de universidad que abrieron sus puertas durante el medievo. En Alemania las más antiguas universidades medievales fueron creadas bajo el modelo de la universidad de Paris. Entre ellas la universidad de Heidelberg (1386) y la universidad de Viena.³¹⁷

El método de enseñanza que comprendía a las universidades medievales consistía en un método preferentemente oral, caracterizado por su inclinación retórica. La lengua que se expresaba era en latín.³¹⁸ Comprendía a su vez tres etapas íntimamente unidas: lecciones, cuestiones y disputaciones. Las lecciones (*lectio*) consistían en la lectura comentada de libros tomados como base de la enseñanza. A estos se les llamaban libros canónicos.³¹⁹ Posteriormente se llevaban a cabo “la cuestión” (*quaestio*) que eran explicaciones y comentarios en forma de diálogo sobre los aspectos más difíciles de la lección. Finalmente, la *disputatio* también formó parte de los métodos de enseñanza medievales. Estas disputaciones consistían en un ejercicio de carácter público en donde se debatía sobre temas complejos y controversiales.

La universidad nació en la Edad Media como una asociación de alumnos y maestros eruditos autorizados por la iglesia y por el gobierno, donde el principal objetivo era la transmisión del conocimiento, la especialización y la diferenciación sistemática de los saberes.³²⁰ La uniformidad en los contenidos y la repetición de los mismos era común en las universidades medievales. Se trataba más bien de una formación pasiva y monótona.

³¹⁶ Larroyo, Francisco. *Op. cit.*, p. 284-285.

³¹⁷ *Ibidem*, p. 286.

³¹⁸ Rábade Obradó, Ma del Pilar. *Las universidades en la Edad Media*, p. 29.

³¹⁹ Larroyo, Francisco. *Op. cit.*, p. 288.

³²⁰ Mir, Adolfo. “La universidad moderna y los modelos organizacionales.” en: Antonio Bárbara Álvarez, Luis Montaña Hirose, coordinadores: *Universidad, organización y sociedad: arreglos y controversias*, p. 99.

El estudiante no recibía una educación científica, sino que era introducido en una tradición de conocimiento acumulado y comentado por reconocidas autoridades. Adquirir, absorber y transmitir este conocimiento eran tareas por igual del profesor y del estudiante. La base estaba no en la originalidad, ni en la personalidad académica del profesor, sino en el contenido y su transmisión.³²¹

Con el término de la forma de gobierno y organización de la Edad Media (feudalismo), por parte de ideales revolucionarios, la universidad comenzó a tener otro sentido. “El modelo de la universidad tradicional, tal como había sido transmitido en sus rasgos esenciales desde la Edad Media, entra en crisis en el siglo XVIII paralelamente a la crisis del modelo de producción agrícola-feudal, que había sido su soporte.”³²² Tal crisis no sólo surge de los cambios en el proceso económico y productivo, sino también de la transición y el cambio en la idea de transmisión del conocimiento.

Es importante mencionar que antes de Humboldt surgieron distintas voces en favor del cambio, dándole mayor importancia a la mejora pedagógica. Esto fue evidente en los distintos escritos de pensadores que publicaron análisis sobre las prácticas y los planteamientos educativos existentes. “En las últimas décadas del siglo XVI el pensamiento educativo occidental empezó a sufrir cambios importantes. Como consecuencia de estos hechos, la educación empezó a adquirir muchas de las características que hoy consideramos específicamente modernas.”³²³

Por esta razón fue preciso efectuar reformas. El teólogo alemán Martín Lutero elaboró en 1517 sus noventa y cinco tesis, en donde hace manifiesto su repudio en contra de la opresión y pretensiones de la Iglesia en esos momentos. Lutero estuvo en desacuerdo con el abuso de poder y el papel mediador de la Iglesia entre el hombre y su relación con Dios, así como en la toma de decisiones importantes dentro de la formación de los sujetos. Consideró esta arrogancia como un impedimento para los individuos de ejercer su libre acercamiento hacia la fé cristiana. Asimismo, criticó la corrupción cometida por el cobro desmedido de indulgencias³²⁴ como una grosera profanación de las cosas sagradas.³²⁵

³²¹ Claramunt Rodríguez Salvador. “La transmisión del saber en las universidades” en: Autores varios. *La enseñanza en la Edad Media*, p. 136.

³²² Bonvecchio, Claudio. *Op. cit.*, p. 27.

³²³ Bowen, James. *Op. cit.* t. III, p. 27.

³²⁴ Las indulgencias eran las remisiones de las penas por los pecados. Éstas eran mediadas por la Iglesia y llegaron a tener un precio fijo.

³²⁵ Bowen, James. *Op. cit.* t. II, p. 483.

Fue entonces que la Reforma Protestante inició en Alemania como un movimiento de rechazo y crítica hacia las acciones efectuadas por la iglesia católica, así como la jurisdicción que poseía el papa sobre las decisiones sociales. En un principio no se eliminó por completo la religión cristiana como parte de la enseñanza, más bien fue un argumento válido para consolidar una sociedad estable e ideal. “En la medida en que una sociedad procure hacer rendir al máximo los talentos de todos sus ciudadanos, ella misma progresará hacia una mayor estabilidad y dominio de la ley, acercándose más, por lo tanto, al ideal querido por Dios.”³²⁶ Con la reforma protestante se esperaba que el pueblo, principalmente alemán, se acercara cada vez más a la perfección, evidenciando las ventajas que trae consigo una sociedad instruida, consciente, ordenada y bien gobernada.

El protestantismo resultó ser una exhortación para repensar el desmesurado control que tenía la Iglesia sobre el conocimiento y la educación. Las Escrituras no podían ser leídas por cualquier persona y con la reforma iniciada por Lutero no sólo se divulgó el evangelio, sino que con ella venía la expansión de la alfabetización. Para Alemania implicó un logro muy importante cuando Lutero tradujo la Biblia al idioma alemán con la intención de revelarla a los ciudadanos. Fue un momento en que la imprenta resultó ser una necesaria herramienta para la divulgación del saber. “La educación empezó a primeros del siglo XVI con la aparición de libros impresos, que eran el medio por excelencia de organización y presentación lógicas.”³²⁷

Inevitablemente, la educación se vio envuelta por los conflictos políticos y religiosos del siglo XVI, ya que, “había sido en el fondo la criada de la iglesia.”³²⁸ El protestantismo iniciado en Alemania trastocó de manera decisiva el campo educativo y determinó los rumbos universitarios alemanes.³²⁹ Se imprimió en las universidades un toque inconfundible de “religiosidad nacionalista o nacionalismo religioso.”³³⁰ Algunas universidades ya existentes adaptaron las ideologías luteranas y a su vez “se fundaron universidades protestantes: Marburgo (1527), Königsberg (1544), Jena (1558) y Helmstedt (1576).”³³¹ Se sostuvo con

³²⁶ Bowen, James. *Op. cit.* t. II, p. 500.

³²⁷ Bowen, James. *Op. cit.* t. III, p. 34.

³²⁸ *Ibidem*, p. 33.

³²⁹ Borrero Cabal, Alfonso. *Op. cit.* t. I, p. 419.

³³⁰ *Ibidem*, p. 417.

³³¹ Bowen, James. *Op. cit.* t. III, p. 39.

gran convicción la idea de que la extensión y el mantenimiento de las creencias religiosas, así como de la lealtad política, podían ser controlados gracias a la escuela y a los métodos educativos.³³²

Por tanto, la reforma luterana cuestionó los sustentos iniciados por la Edad Media, transformó las creencias educativas e influyó en la enseñanza dentro de los colegios y universidades. Fue en este contexto de conflictos cuando la educación occidental comenzó a asumir su carácter moderno.³³³

Así pues, el primer periodo de la educación occidental moderna aparece dominado por la interacción de diversos elementos: la preocupación conservadora por hacer de ella el instrumento deliberado del programa religioso y político, la crítica de las prácticas educativas entonces existentes, y los esfuerzos entusiastas, y con frecuencia extremadamente idealistas, por hacer de la educación el medio para llegar a un mundo mejor.³³⁴

A partir de estos cambios, comenzó a expandirse la idea de que la organización y el control de la universidad ahora debían depender del Estado, siendo la religión remplazada por una identidad nacional.³³⁵ Con esta concepción, la universidad se sometió a una radical transformación. “La universidad será acreditada como la sede de una racionalidad que quiere y debe coincidir con la racionalidad general del Estado y con la formación racional de la personalidad. Razón, individuo y Estado se muestran como una unidad inescindible en el nuevo mundo.”³³⁶

De igual manera, como respuesta de la Revolución Francesa, las ideas ilustradas trajeron consigo el enfoque del conocimiento dirigido a su utilidad y la finalidad práctica. Aunado a esto, aumentó la tendencia a formar gremios apartados unos de otros, separando el saber en pequeños grupos. El conocimiento sólo significaría un instrumento para “preparar a los dirigentes del futuro orden social, garantizando la formación ideológica homogénea con relación a las tareas que deberán asumir nada más.”³³⁷

A pesar de que los ideales ilustrados influyeran a la mayoría de las universidades europeas, la concepción de universidad en Alemania tomó un rumbo diferente gracias al influjo que

³³² Bowen, James. *Op. cit.* t. III, p. 31.

³³³ *Ibidem*, p. 30.

³³⁴ *Ibidem*, p. 31.

³³⁵ Ford, Marcus Peter. *Beyond the Modern University*, p. 19.

³³⁶ Bonvecchio, Claudio. *Op. cit.*, p. 27.

³³⁷ *Ibidem*, p. 32.

generaron diversos intelectuales y asombrosos pensadores. Los alemanes fueron conscientes de la situación tan precaria de la universidad y no estuvieron de acuerdo con la idea de concebir la formación del hombre como un medio para su pronta utilidad social. Tampoco apoyaron la fragmentación y la parcelación de los distintos saberes a través de los gremios. Esto implicaba un riesgo y si la universidad se convertía en una escuela que enseñaba diferentes profesiones, no había razón de mantener las diferentes facultades bajo el mismo techo.³³⁸

Ambas razones fueron suficientes para querer instaurar una nueva universidad que no fuera copia de ningún otro modelo. La aspiración era que esta universidad fuera iniciadora de futuros cambios y tuviera una identidad propia. “Si hablan Humboldt, Fichte y Schleiermacher de una universidad en el sentido alemán, también y sobre todo es para distanciarse del modelo francés y para oponerse a los franceses que tenían ocupado el territorio alemán.”³³⁹

La discusión en torno a la fundación de una universidad en Berlín, capital de Prusia, era un tema que se venía problematizando entre los intelectuales antes de la llegada de Wilhelm von Humboldt al Departamento de Cultura y Enseñanza. Incluso desde 1784 la publicación mensual de la ilustración berlinesa *Berlinische Monatschrift*, difundió una carta en donde ya se comenzaba a debatir sobre esta idea.³⁴⁰

Alrededor de 1800, el político prusiano Julius Eberhard von Massow fue uno de los cuatro ministros de justicia encargado del tema de universidades y escuelas.³⁴¹ Asumió el consejo administrativo para las universidades prusianas y era partidario de las ideas utilitaristas y filantrópicas. Tuvo la intención de “erigir en Berlín un centro de Escuelas Superiores y de convertir determinadas Facultades de Halle, Königsberg y Frankfurt an der Oder en centros de anexo de preparación.”³⁴² Apoyó para que las universidades siguieran asumiendo su tarea de instrucción teórica, mientras que las instituciones de Berlín que ya existían con anterioridad se concentraran en una enseñanza más práctica.

³³⁸ Marsiske, Renate. “La universidad alemana de 1810: ¿Reforma o fundación?” en: González González, Enrique. *Historia y Universidad. Homenaje a Lorenzo Mario Luna*, p. 633.

³³⁹ *Ibidem*, p. 633-634.

³⁴⁰ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 102.

³⁴¹ *Idem*.

³⁴² *Ibidem*, p. 103.

Las propuestas del ministro Masow, partidario del modelo francés de las escuelas especiales y prácticas, no se concretaron y fue sustituido por Karl Friedrich Beyme. Este último aproximadamente en 1802, al llegar al ministerio prusiano, adoptó la idea de crear en Berlín una nueva institución. Para lograrlo, contactó a personas del medio cultural con el objetivo de consultarles cómo visualizaban la idea orgánica de la soñada universidad.³⁴³ Comenzaron a trasladarse a Berlín algunos intelectuales para estructurar dicho proyecto y ponerlo en marcha. Entre ellos se encontraban el filósofo Johann Gottlieb Fichte, el profesor Friedrich Schleiermacher, el jurista Theodor Schmalz, el médico Johann Christian Reil³⁴⁴, el filólogo Friedrich August Wolf³⁴⁵, entre otros. Todos ellos eran destacados intelectuales provenientes de la universidad de Halle.

Esos hombres, auténticas eminencias, representaban la ciencia en sus diversas disciplinas. Schleiermacher inaugurará una nueva época de la teología; Fichte se convertirá en el prohombre de la filosofía idealista y Wolf refundará la antigüedad clásica con las ideas neohumanistas. Beyme les invita a que propongan el nombramiento de nuevos profesores y a que organicen el actual sistema universitario.³⁴⁶

Fue en septiembre de 1807 cuando se iniciaron los primeros preparativos para la fundación de esta nueva escuela superior en Berlín. En un primer momento, Beyme se dirigió al filósofo Fichte para que le auxiliara en un proyecto con tal propósito.³⁴⁷ Al poco tiempo, Fichte presentó su *Plan razonado para erigir en Berlín un establecimiento de enseñanza superior*. Al enterarse, Schleiermacher decidió redactar un texto título *Pensamientos de circunstancia sobre las Universidades de concepción alemana* expuesto en 1808.³⁴⁸ Ambos pensadores fueron los principales candidatos que manifestaron proyectos con intenciones contundentes para la fundación de la universidad.

Desafortunadamente, comenzaron a surgir dificultades en el aspecto político provocadas por el asalto de la ciudad a manos de las tropas napoleónicas. Estaba en riesgo el proyecto de reforma universitaria. Se presentaron diferencias entre Beyme y Karl von Stein, funcionario de administración durante la reforma prusiana, hasta que Beyme tuvo que abandonar sus

³⁴³ Borrero Cabal, Alfonso. *Op. cit.* t. II, p. 311.

³⁴⁴ De acuerdo con María Martí Marco, Reil fue un profesor de medicina que Humboldt consiguió captar para la nueva Universidad de Berlín junto a otros profesores. Reil fue el primero en utilizar el término “psiquiatría”. Martí, María Rosario. *Op. cit.*, p. 67.

³⁴⁵ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 104.

³⁴⁶ *Idem.*

³⁴⁷ *Idem.*

³⁴⁸ Piché, Claude. *Op. cit.*, p. 131

funciones en 1808. Justo en la pugna entre las diversas ideas, Wilhelm von Humboldt es llamado al Ministerio Interior de Prusia para confiarle el proyecto de la nueva universidad.

El 10 de febrero de 1809 Wilhelm von Humboldt fue propuesto como Director de la “Sección del Culto y de la Enseñanza” en el Ministerio de Interior de Prusia por el Ministro Grafen zu Dohna-Schlobitten, debido a sus convicciones y propuestas sobre la formación, sus ideas cosmopolitas y su aportación al Neohumanismo. Contaba con 42 años, una brillante personalidad, una preparación general muy sólida, objetivos nutridos en el ámbito del Neohumanismo y estrechas relaciones entre grandes eruditos, filósofos, poetas y críticos de su tiempo.³⁴⁹

Corresponde a Humboldt, encargado por Beyme, escuchar las propuestas de Fichte y Schleiermacher para elegir una y continuar con el proyecto de fundación universitaria. Humboldt prefirió las ideas de Schleiermacher “y, para situar su propio pensamiento filosófico en el debate, escribió en 1809 *Sobre la organización interna y externa de los establecimientos científicos superiores en Berlín*, documento inconcluso.”³⁵⁰

A pesar de que muchos pensadores reflejaron la necesidad de reformar la universidad, ninguno de ellos logró tener para dicha tarea tanta influencia y personalidad como Humboldt, el único que finalmente logró concretar bajo su propia idea neohumanista la nueva universidad alemana. En breve se darán a conocer las ideas principales de los estudiosos alemanes que con sus ideales hicieron posible la gran aspiración universitaria.

3.1.1 Johann Gottlieb Fichte

Fichte fue un filósofo precursor del idealismo alemán. Además, fue uno de los principales protagonistas de los proyectos de reforma universitaria. Como en el capítulo uno se mencionó, después de la invasión francesa Fichte elaboró los *Discursos a la nación alemana* con la intención de inspirar a los ciudadanos alemanes a rechazar todo tipo de sometimiento y levantarse como pueblo en una restauración intelectual política y moral por amor a su nación. La única manera de conservar a la nación, insiste Fichte, es por medio de la educación.

³⁴⁹ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 105.

³⁵⁰ Borrero Cabal, Alfonso. *Op. cit.* t. II, p. 311-312.

En 1794 cuando le fue asignada una cátedra de filosofía en la universidad de Jena, expuso en el discurso inaugural “La misión del erudito” (*Bestimmung des Gelehrten*).³⁵¹ Para Fichte, el erudito es el maestro de todo el género humano y el educador de la humanidad. Su papel es trascendente cuando se convierte en modelo y utiliza la verdad como parte de su misión educadora.

El profesor erudito tiene la obligación de avanzar en la investigación del ámbito de la ciencia que ha elegido y para ello precisa esfuerzo. Y es que también para Fichte la misma ciencia es una rama de la formación del ser humano. El profesor erudito entrega servicialmente a la sociedad sus talentos y sus dones y pone a disposición de la sociedad sus conocimientos y la habilidad trasmisora (*Mitteilungsfertigkeit*).³⁵²

En este discurso Fichte toca el tema de la formación y el ideal del hombre, haciendo énfasis en los términos: “individuo”, “humanidad” y “libertad”.³⁵³ El fin del individuo, según Fichte, es “desarrollarse para asemejarse así a los demás seres humanos.”³⁵⁴ De esta manera siempre estuvo dispuesto a buscar una igualdad completa en los sujetos. No es de asombrarse que incluso haya propuesto que los estudiantes de la universidad portaran uniformes como distinción de la misión que tienen en común. “Estudiantes y profesores deben consagrarse exclusivamente a la tarea del saber, siendo por esto por lo que para Fichte, tanto los unos como los otros portan uniforme.”³⁵⁵

A diferencia de Humboldt, que considera al individuo como un sujeto particular, Fichte parece hacer un llamado a abandonar la singularidad de los sujetos y volverse idénticos entre sí. En este sentido, Fichte concibió al ideal de humanidad como un todo homogéneo. Esto da a entender que para él la existencia de singularidad es sinónimo de imperfección. Por ello es necesario llegar a un fin común que es la igualdad.

La perfección y el fin supremo según nuestro filósofo idealista radicaban en formar un único modelo de sujeto. Consideraba que la diversidad provocaba fragmentación y brechas en la humanidad, idea totalmente opuesta a la de Humboldt. Contrariamente, en Wilhelm la

³⁵¹ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 72.

³⁵² *Idem.*

³⁵³ *Idem.*

³⁵⁴ Piché, Claude. *Op. cit.*, p. 136.

³⁵⁵ *Ibidem.*, p. 147.

multiplicidad del contexto el cual está en contacto con el individuo no es un factor de empobrecimiento, sino más bien un factor positivo para su personalidad.

Humboldt no coincidirá con el ideal de formación fichteano. Según él, todo individuo es único y por ello recurre a la palabra *Eigentümlichkeit*, concepto alemán traducido como “originalidad” o “particularidad”³⁵⁶. Humboldt hace énfasis en que dicha singularidad no se encuentra privada con relación al medio, es decir, al mundo.

Humboldt toma distancia en relación con una humanidad totalmente fragmentada en individuos superespecializados, nos pone igualmente en guardia contra el privilegio inverso de una humanidad que se encuentra presente en todos los individuos, pero reducida al más bajo denominador común. Nos previene contra la unilateralidad y la superespecialización, está también preocupado de ponernos en guardia contra la uniformidad de una humanidad compuesta por individuos semejantes, pero reducidos.³⁵⁷

Humboldt ve en el ser humano un potencial de enriquecimiento a la humanidad mediante el perfeccionamiento individual. Incluso gran parte de su argumento versa en limitar al Estado en la actividad educativa debido a su costumbre de producir efectos homogéneos en las personas. Asimismo, ve en la humanización una enorme riqueza al estimar las múltiples características culturales, lingüísticas e ideológicas que pueden llegar a poseer los hombres.

En los años 1805-1806, Humboldt formula el ambicioso proyecto de una antropología comparada que apuntaba a mostrar que, como individuos, las diferentes naciones tienen un genio propio gracias al cual adquieren un carácter particular. Es decir que todas las naciones, en virtud de sus rasgos distintivos, tienen un valor intrínseco e irreducible a otra cultura, cualquiera que ésta sea.³⁵⁸

A pesar de estas diferencias con respecto al ideal de formación, Fichte coincidió con Humboldt en la necesidad de erigir una universidad en Berlín. Por lo que en 1807 redactó un informe (*Plan razonado para erigir en Berlín un establecimiento de enseñanza superior*) con la finalidad de que su proyecto se conociera y se llevara a cabo. En dicho escrito considera a la universidad como “una escuela del arte del uso científico del intelecto.”³⁵⁹ La visualizaba como un centro en donde se practicara sobre todo el arte del saber, la crítica como actividad

³⁵⁶ *Ibidem*, p. 141.

³⁵⁷ *Ibidem*, p. 142.

³⁵⁸ Piché, Claude. *Op. cit.*, p. 143.

³⁵⁹ Fichte, Juan Teofilo. “Plan razonado para erigir en Berlín un establecimiento de enseñanza superior que esté en conexión adecuada con una academia de ciencias.” en: *La idea de la universidad en Alemania*, p. 20.

intelectual, el discernimiento entre lo verdadero y lo falso, lo útil y lo inútil, así como la preponderancia entre lo importante frente a lo no importante.³⁶⁰

No se estudia por cierto para repetir lo estudiado en palabras, perpetuamente y siempre dispuesto a ser examinado, sino para aplicar lo mismo a los sucesos de la vida y convertirlo así en obras; no repetirlo solamente, sino hacer algo distinto, de ello y con ello; por lo tanto, tampoco aquí el saber es el fin último, sino más bien el arte de utilizar el saber.³⁶¹

La actitud crítica es para él indispensable en el arte de aprender en la universidad. Esto dará como resultado que la enseñanza científica se desarrolle de una manera dialogada y como el mismo Fichte lo afirma, con parentesco a la escuela socrática. “No solamente el docente, sino también el alumno debe pronunciarse y comunicarse constantemente, de modo que su relación mutua de enseñanza sea una continua conferencia.”³⁶²

A diferencia de Humboldt, Fichte no invita al estudiante a hacer ciencia, sino que lo incita simplemente a acceder a ella, a descubrirla. En esta perspectiva, la relación maestro-alumno se inscribe en un proceso en el que no se trata tanto de permitirle al estudiante la ocasión de desarrollarse particularmente según su propio genio, sino que se le guía para hacerlo acceder a las más altas cimas del conocimiento con la ayuda continua del docente.

La actividad del profesor consiste en dirigir y estimular la actividad científica del estudiante, pues se supone que el maestro ya posee de manera clara y consciente la ciencia, para poder observar, juzgar y guiar a cada alumno. El profesor conoce ya la respuesta y su tarea es llevarla a su interlocutor por medio del conversatorio.³⁶³

Por ende, entre docente-alumno la comunicación debe ser constante, de otra forma no se lograría dicho objetivo. El estudio finalmente será dirigido por el maestro a través de sus propias exposiciones, sus libros y también el de otros autores.

El docente sólo da el material y estimula la actividad; este material debe ser trabajado por el discípulo mismo; el docente, sin embargo, debe permanecer en posición de observar, si y en qué forma el discípulo trabaja este material, para apreciar por esta manera de trabajo, en qué fase de destreza se encuentra aquél y poder evaluar en base a ella el nuevo material que dará.³⁶⁴

³⁶⁰ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 74.

³⁶¹ Fichte, Juan Teófilo. *Op. cit.*, p. 18.

³⁶² *Ibidem*, p. 21.

³⁶³ Piché, Claude. *Op. cit.*, p. 150.

³⁶⁴ Fichte, Juan Teófilo. *Op. cit.*, p. 21.

Todas las herramientas que les proporciona a los alumnos deben impulsarlos a reflexionar cosas distintas y a no sólo repetir lo aprendido. Esta tarea demanda amor, habilidad y destreza del espíritu.³⁶⁵

La universidad, según Fichte, es el lugar donde se concentran todos los artistas científicos. Advirtió que ésta debía luchar contra la ignorancia, la falta de comprensión y las lamentables consecuencias de ambas.³⁶⁶ Además, la universidad debía tener como objetivo principal estar al servicio de la verdad, así como mantener unidad en el conocimiento. Era sumamente importante que al interior de ella se desarrollara la filosofía, origen de las demás disciplinas.

Con este espíritu filosófico así desarrollado como la forma pura del saber, tendría que ser captado y penetrado en el establecimiento de enseñanza superior todo el material científico en su unidad orgánica, de manera que se supiera exactamente lo que le pertenece o no, y se trazaría así el riguroso límite entre la ciencia y la no-ciencia.³⁶⁷

La filosofía y el papel del filósofo resultaban para Fichte necesarios sobre todo para la articulación de las distintas ramas del saber dentro de la universidad. “La preponderancia de lo filosófico distinguirá el sistema de instrucción pública germano, del propiciado por su contemporáneo de la Universidad Imperial de Napoleón.”³⁶⁸

Por otro lado, Fichte consideraba que los discípulos universitarios no tenían que estar sujetos a inquietudes externas. Es decir, no debían estar preocupados por aspectos económicos ni tampoco encontrarse angustiados por estudiar en una nueva ciudad. Este tipo de desvelos oprimen la mente de los estudiantes para su pleno desarrollo intelectual.³⁶⁹

Que el detalle de las pequeñas preocupaciones por las diarias necesidades de la vida no se aviene con el estudio; que preocupaciones por el sustento oprimen la mente; trabajos secundarios por el pan que distraen la actividad y rebajan la ciencia a un medio de ganarse la vida; posposición con respecto a pudientes por razones de necesidad, o la humillación a la que uno se somete para eludir tal posposición rebajan el carácter.³⁷⁰

Nuestro filósofo esperaba que todos los miembros de la universidad se dedicaran al desarrollo de la ciencia por amor y no como una necesidad. Deseaba que se arraigara “bien firmemente

³⁶⁵ Fichte, Juan Teófilo. *Op. cit.*, p. 32.

³⁶⁶ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 75.

³⁶⁷ Fichte, Juan Teófilo. *Op. cit.*, p. 41.

³⁶⁸ Borrero Cabal, Alfonso. *Op. cit.* t. II, p. 315.

³⁶⁹ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 75.

³⁷⁰ Fichte, Juan Teófilo. *Op. cit.*, p. 29.

el modo de pensar según el cual no se quiere servir a la sociedad para poder vivir, sino se quiere vivir solamente para poder servir a la sociedad.”³⁷¹

En su *Plan razonado* también aporta ideas sobre la regulación de profesores extranjeros, jubilados, así como sobre los exámenes y la necesidad de que la universidad no fuera un establecimiento “absolutamente gratuito.”³⁷² Al igual que Humboldt, estaba de acuerdo con las ideas del teórico Pestalozzi, “para quien la educación hace un llamado de manera esencial a una participación activa y constante por parte del estudiante.”³⁷³ De tal manera, concibe al alumno como un colaborador para el descubrimiento de la verdad y no sólo para dedicarse a la acumulación de conocimientos como sujeto pasivo.

3.1.2 Friedrich Schleiermacher

Por su parte, en 1808 Schleiermacher hizo pública su obra titulada *Pensamientos ocasionales sobre universidades en sentido alemán* en donde expresa abiertamente sentimientos nacionalistas. En este proyecto establece que la tarea del estudiante consiste en formarse (*bilden*) en contacto con la ciencia.³⁷⁴ Más que ver a la universidad como un establecimiento en donde se aprende (*Lernen*), lo consideraba como un centro donde se desarrolla y reconoce el conocimiento (*Erkennen*).³⁷⁵

A diferencia de Fichte, invita al estudiante a hacer ciencia y no simplemente acceder a ella por medio de la motivación del docente. Tampoco estuvo de acuerdo con la idea de que los estudiantes portaran uniformes. Consideraba que éstos podían portar la vestimenta que prefirieran, sin llegar a caer en extravagancias, propiciando que la universidad trabaje la libertad en todos sus aspectos.

Por ello es la universidad, tan necesariamente, también un lugar de reunión de hombres de las regiones más diferentes; por eso trabaja esta libertad, tal como se estructura entre nosotros, tan especialmente en favor de aquello que más nos falta, en favor de una expresión liberal de lo característico también en forma común.³⁷⁶

³⁷¹ *Idem.*

³⁷² Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 76.

³⁷³ Piché, Claude. *Op. cit.*, p. 144.

³⁷⁴ *Ibidem*, p. 146.

³⁷⁵ *Ibidem*, p. 148.

³⁷⁶ Schleiermacher, Friedrich. “Pensamientos ocasionales sobre universidades en sentido Alemán.” en: *La idea de la universidad en Alemania*, p. 182.

La universidad debe contribuir a que el estudiante, animado por un principio de formación (*bildenes Prinzip*)³⁷⁷ revele su originalidad y participe en la producción del conocimiento y en el desarrollo de la investigación. El estudiante es un sujeto activo dentro de la universidad y ésta existe para que él nutra en ella su florecimiento.

Existe una convicción profunda tanto en Humboldt como en Schleiermacher de que el proceso de formación, *Bildung*, “debe conducir a un hombre mejor, en el sentido en que la práctica de la ciencia es al mismo tiempo una educación moral.”³⁷⁸ Ambos persiguieron la idea de que es deber de cada individuo el configurar y conformar su propia personalidad. Tanto Humboldt como Schleiermacher tenían el ideal de ser humano completo, equilibrado y cultivado que había sido retomando de la antigüedad como parte del neohumanismo.

En cuanto a la universidad, Schleiermacher la observa como una asociación de sabios que trabajan en conjunto para el beneficio de la ciencia, “que la cultivan y la despliegan.”³⁷⁹ Todos los miembros universitarios en algún momento de su actividad sentirán la unión de la cual los hace parte de la comunidad científica, reconociendo que todos conforman el mismo propósito de servir a la ciencia. Los estudiantes deben aprender poco a poco a ser conscientes de las leyes fundamentales de la ciencia en interiorizarlo en su pensamiento para que averigüen e inventen nuevos conocimientos.

La tarea de la universidad es despertar la idea de la ciencia en los jóvenes más nobles, ya equipados con ciertas clases de conocimientos, ayudarlos a dominarla en aquel terreno del conocimiento al cual se quieran dedicar especialmente, de modo que se les incorpore a su naturaleza el considerar todo desde el punto de vista de la ciencia, contemplar todo lo individual, no en sí mismo, sino en sus conexiones científicas próximas, e inscribirlo en una gran conexión, en constante relación con la unidad y la totalidad del conocimiento.³⁸⁰

Al igual que Fichte y Humboldt, Schleiermacher reconoce que los docentes universitarios, incluso los más silenciosos y ocupados en sus labores, deben sentir entusiasmo al comunicar descubrimientos hacia los jóvenes. Su deber es despertar en ellos el deseo de hallar el conocimiento. “En realidad, la ley primera de todo esfuerzo orientado hacia el conocimiento

³⁷⁷ Piché, Claude. *Op. cit.*, p. 149.

³⁷⁸ Humboldt, Wilhelm Organisation. en: Piché, Claude. *Op. cit.*, p. 154.

³⁷⁹ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 77.

³⁸⁰ Schleiermacher, Friedrich. *Op. cit.*, p. 135.

es la comunicación: y, en la imposibilidad de realizar nada en la ciencia sin emplear un lenguaje, ha expresado la naturaleza muy claramente esta ley.”³⁸¹

Schleiermacher afirma que el diálogo despierta la motivación entre los miembros. Por ello hace referencia a la conferencia de cátedra como parte fundamental de la universidad. Las conferencias de cátedra traen ideas a la conciencia, aspiran a proyectar una luz muy clara en la interioridad común de los oyentes, así como en la idea de posesión de aquello que deben adquirir.³⁸² Sin embargo, Schleiermacher hace especial énfasis en que no es suficiente que el docente transmita lo que sabe, sino sobre todo reproduzca su propio acto de conocer. Así los alumnos no sólo interiorizan el conocimiento, sino que contemplan la actividad de la razón en la producción del conocimiento e imitan dicha acción. El fundamento principal de la conferencia será para él la filosofía, que siempre es parte de la ocupación del docente universitario.³⁸³

En este sentido Schleiermacher coincide con Fichte y otros pensadores en que la filosofía debe tener primacía dentro de la actividad universitaria, determinando que el espíritu científico es despertado por el espíritu filosófico.³⁸⁴ Delega gran importancia a la Facultad de Filosofía que para él contiene toda la organización natural de la ciencia. De la misma manera pide que en la universidad la filosofía, la sabiduría intelectual y la moral estuvieran por encima de todo.

El docente es parte esencial del funcionamiento universitario y no cualquiera tiene el perfil para cumplir con tal labor. Advierte que todo profesor que no sienta ánimo y satisfacción por producir algo propio con éxito, no merece permanecer en la universidad. Asimismo, consideraba que la universidad necesita de personas inteligentes y laboriosas, que realmente amen y valoren la actividad que desarrollan. Critica que las universidades están muy desprestigiadas por la lucha de intereses, por contiendas y disputas llegando incluso a inclinarse hacia los negocios. Esto último provoca que la capacidad docente comience a marchitarse.³⁸⁵ “Debe darse una transición honrosa y constitucional, a fin de que la

³⁸¹ *Ibidem*, p. 120.

³⁸² *Ibidem*, p. 150.

³⁸³ *Idem*.

³⁸⁴ *Ibidem*, p. 138.

³⁸⁵ *Ibidem*, p. 171.

universidad no se enferme a medida que varios de sus miembros comiencen a perder las fuerzas necesarias para su tarea.”³⁸⁶

Humboldt y Schleiermacher coincidieron en la libertad universitaria frente al Estado. Compartieron la idea de que aunque el gobierno debía hacerse cargo de la ciencia estimulándola y poniendo en funcionamiento las instituciones dedicadas a ella, debe llegar un punto en que desaparezca su tutela.³⁸⁷ Ambos harán una clara distinción entre los asuntos que le competen a la ciencia y los que son propios de la política.

Según Schleiermacher, se tendría que orientar a las universidades a favorecer su libertad frente a la creciente influencia del Estado para que este no produzca límites en la labor científica. La tarea estatal radica únicamente en brindarle a la universidad la seguridad de que éste velará por sus derechos y custodiará que sus responsabilidades sociales y públicas se cumplan.

La universidad debe poder crear su propio derecho y modificarlo según la índole de las circunstancias, en forma libre e independiente; el Estado no puede adjudicarse ninguna dirección en este aspecto, sino tan sólo exigir la colaboración científica y ejercer vigilancia para que ese terreno no sea rebasado.³⁸⁸

Por ello, aconseja que el Estado confíe en la organización interna de los científicos, que deje así mismo a las ciencias de manera libre y se preocupe únicamente por la administración económica y la vigilancia de los establecimientos que sirven al Estado, sin que la universidad deje de servirle. “Tanto Humboldt como Schleiermacher aceptaron aquella doble funcionalidad de la universidad que, por una parte, adestraba el estricto pensamiento científico pero que al mismo tiempo producía funcionarios del Estado.”³⁸⁹

Finalmente, Schleiermacher manifiesta en su proyecto que resultaría ideal fundar en Berlín una universidad alemana dedicada específicamente a las tareas de investigación. Consideraba que Berlín era una ciudad sobresaliente, razón por la cual, propuso que ahí se fundara la nueva institución. Visualizaba gran potencial en esta ciudad, al situarse en el lugar de reunión

³⁸⁶ *Idem.*

³⁸⁷ *Ibidem*, p. 141

³⁸⁸ *Ibidem*, p. 171.

³⁸⁹ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 80.

más rico en erudición, en talentos, así como en formas de vida más cultivada, colocando ante los ojos de los jóvenes aspirantes las más altas dignidades a las cuales se pueden elevar.³⁹⁰

3.1.3. Friedrich Schiller, Immanuel Kant, Friedrich Schelling y Henrik Steffens

Por su parte, otros intelectuales hicieron manifiestos sus escritos con respecto a la necesaria reforma universitaria. En general, sus pensamientos no distan demasiado unos de otros ya que todos coincidían con gran fuerza sobre la importancia de la libertad y de la seriedad científica dentro de los establecimientos universitarios. Daban gran peso a la actividad docente y defendieron la importancia de la filosofía como núcleo y motor de la actividad científica.

Friedrich Schiller fue uno de los intelectuales preocupados por la tarea universitaria. En su discurso inaugural de 1788 como profesor de Historia en la Universidad de Jena, titulado “¿Qué significa y con qué fin se estudia la Historia universal?” “Was heißt und zu welchem Ende studiert man Universalgeschichte” comienza expresando gran parte de lo que él considera debe ser la misión universitaria. En dicho discurso distinguió puntualmente la diferencia entre “el académico a sueldo” (*Brotgelehrte*) y la mente filosófica (*philosophischer Kopf*).³⁹¹

F. Schiller critica al “académico a sueldo” como aquel que “no busca su pago en su riqueza intelectual, sino que espera su pago del reconocimiento ajeno, de los cargos honoríficos.”³⁹² Este tipo de profesor valora mucho más las alabanzas públicas, los favores principescos y el oro más allá de la riqueza intelectual. Al igual que otros pensadores alemanes de su tiempo estuvo en desacuerdo con ver la función docente como un negocio o una tarea menor.

Realmente alaba el verdadero espíritu filosófico y defiende que las mentes filosóficas son aquellas que interrelacionan armónicamente todas las partes del conocimiento sin fragmentarlo, pues el conocimiento es un todo que se mantiene siempre unido. Las mentes filosóficas se entusiasman con los nuevos descubrimientos, son cabezas verdaderamente

³⁹⁰ Schleiermacher, Friedrich. *Op. cit.*, p. 193-194.

³⁹¹ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 66.

³⁹² Schiller, Friedrich. “¿Qué significa y con qué fin se estudia Historia Universal?” en: Martí, Marco María Rosario. *Op. cit.* p. 67

pensantes, responsables, sabedoras “del rico legado de verdad, eticidad y libertad que han de dejar a las generaciones venideras.”³⁹³

Las referencias hacia Schiller en los escritos sobre la universidad fueron notorias en Wilhelm von Humboldt, así como en el profesor de la universidad de Halle Johann Christian Reil, mencionado ya con anterioridad.³⁹⁴

Por su parte, Immanuel Kant fue una reconocida figura y fundador del idealismo alemán durante el siglo XIX. Además de haber sido profesor en la universidad de Königsberg, su pensamiento influyó a grandes intelectuales alemanes sobre todo por sus aportes filosóficos.

Kant escribió en 1798 “La contienda entre Facultades de Filosofía y Teología” (*Der Streit der Philosophischen Fakultät mit der Theologischen*) en donde expresa su postura con respecto a la universidad y las funciones que esta tiene. En su obra “somete al aceptado utilitarismo general de las tres Facultades superiores con salidas profesionales (Teología, Derecho y Medicina) a la verdad científica, al reivindicar de manera selectiva la Facultad de Filosofía como la Facultad fundamental.”³⁹⁵

Primeramente critica que el gobierno al jugar el rol de sabio y ocuparse del mandato de la enseñanza, no haría más que destruir por esta pedantería el respeto que le es debido.³⁹⁶ Esclarece que el gobierno no enseña y el hecho de mandar y sancionar a aquellos que enseñan es un acto que afecta en gran medida. Manifiesta que la Facultad de Filosofía es la esencia y el fundamento de la universidad.

Absolutamente hace falta, para la república de sabios, que exista entonces en la Universidad una facultad que, independientemente de las órdenes del gobierno para todo aquello que son sus asignaturas, tenga la libertad de no dar órdenes, pero por tanto, de juzgarlas todas; una facultad que tenga por ocupación el interés científico, es decir, la verdad, donde la razón debe tener el derecho de hablar públicamente: pues sin una facultad así, la verdad (incluso en detrimento del propio gobierno) no podría manifestarse, ya que la razón es libre por naturaleza y no admite ninguna orden para tener alguna cosa por verdadera.³⁹⁷

Al igual que otros idealistas alemanes, Kant defendió la idea de elevar a la filosofía en la actividad universitaria por encima del empleo y la profesión. Expresó con gran firmeza que

³⁹³ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 67.

³⁹⁴ *Idem.*

³⁹⁵ *Ibidem*, p. 68.

³⁹⁶ Kant, Immanuel. “El conflicto de las facultades.” en: *Colección Pedagógica Universitaria*, p. 5.

³⁹⁷ *Ibidem*. p. 6.

la filosofía es una ciencia del hombre, de su pensamiento y actuación.³⁹⁸ Por este motivo, la facultad de filosofía debía controlar y servir a las tres facultades de derecho, medicina y teología, puesto que ella es la que debe garantizar el cumplimiento en la búsqueda de la verdad. La facultad de filosofía dedicada a su saber humanístico y racional contendría dos departamentos.

La facultad de filosofía contiene dos departamentos, de una parte, el departamento de conocimientos históricos (al cual pertenecen la historia, la geografía, la filología científica, las humanidades; todo eso que la ciencia de la naturaleza ofrece como conocimiento empírico), de otra parte, el departamento de conocimientos racionales puros (matemática pura, filosofía pura, metafísica de la naturaleza y de las costumbres).³⁹⁹

Entre ambas debía existir una mutua correlación. Kant admitía que la organización de la universidad dependía del gobierno y que éste procedía según el principio de división. Era consciente de que las diferentes ramas del conocimiento humano tomarían mayor relevancia en la medida en que se ordenen los decretos universitarios. Lamentablemente, Immanuel Kant no vivió para apreciar que la universidad alemana que se visualizaba podía ser un hecho años más tarde. A pesar de ello, compartió y heredó junto con sus contemporáneos la idea de la unidad del saber y el principio de libertad académica como un ideal universitario.

Otro de los intelectuales preocupados por la decadente universidad alemana fue el filósofo Friedrich Schelling. En 1802 en su conferencia de despedida como profesor de la Universidad de Jena hizo públicas sus “Lecciones sobre el método de los estudios académicos” (*Vorlesungen über die Methode des akademischen Studiums*) con la esperanza de que sus ideas pudieran trascender para el beneficio de las academias.

En primer lugar, para Schelling la educación pública general debía impartirse en las universidades por encima de los temas particulares del estudio académico.⁴⁰⁰ Expresó que el destino del estudiante era más elevado que sólo convertirse en un buen jurista o médico. El antídoto para la unilateralidad de la educación es para él el estudio de las ciencias. Acceder al conocimiento verdadero mediante la interrelación existente entre todas las ciencias y no

³⁹⁸ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 69.

³⁹⁹ Kant, Immanuel. “El conflicto de las facultades.” en: *Op. cit.*, p. 13.

⁴⁰⁰ Schelling, Friedrich. *Vorlesungen über die Methode des akademischen Studiums*. (Lecciones sobre el método de los estudios académicos) [En línea].

limitarse. “La formación especial en un solo sujeto debe, por lo tanto, ser precedida por el conocimiento del conjunto orgánico de las ciencias.”⁴⁰¹

Defendió el estudio de las ciencias universales como un antídoto en contra de la educación que se haya parcelada. Por ello advirtió que la ciencia tiene un rasgo distintivo, un rango de aristocracia porque el genio científico siempre buscará manifestar un espíritu de unidad. Esto traducido en que cada quien unido por su ciencia particular puede adquirir puntos de vista más elevados y generales a partir de la riqueza de todos los saberes. Vislumbraba el saber como un conjunto orgánico.

De igual manera, abogó por garantizar la científicidad de la filosofía y al igual que sus contemporáneos, darle a la facultad de filosofía gran prioridad, incluso por encima de las ciencias exactas. “La filosofía, que capta al hombre completo y toca todos los aspectos de su naturaleza, es aún más adecuada para liberar la mente de las limitaciones de una educación unilateral y para elevarla al reino de lo universal y absoluto.”⁴⁰²

Uno de los grandes logros de F. Schelling fue haber sido parte de la comisión ministerial de Múnich encargada de llevar a cabo la reforma escolar de Baviera.⁴⁰³ Años más tarde también habría destacado como profesor de filosofía en la ya fundada universidad de Berlín.

Por último, Henrik Steffens, profesor de filosofía de la naturaleza, publicó con el título “Sobre las universidades” “Über die Universitäten” las conferencias impartidas durante el semestre 1808-1809 en la universidad de Halle, convirtiéndose en un manifiesto universitario.⁴⁰⁴

Steffens se maravillaba de los grandes descubrimientos de la humanidad como lo fueron la imprenta, el descubrimiento de América por Cristóbal Colón, los aportes de Copérnico, Kepler y Lutero.⁴⁰⁵ Expuso que una nación culta obtiene siempre reconocimiento por parte de otras naciones gracias a la originalidad de su aportación cultural.⁴⁰⁶ Incitando de esta manera a la nación alemana a despertar su genialidad y particularidad en todos los ámbitos.

⁴⁰¹ *Idem.*

⁴⁰² *Idem.*

⁴⁰³ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 71.

⁴⁰⁴ *Ibidem*, p. 80-81.

⁴⁰⁵ *Idem.*

⁴⁰⁶ *Idem.*

También se refirió a la importancia de incrementar la formación académica y definió a las universidades como “escuelas de sabiduría” donde se haya la organización interna de todo el saber y los espíritus más excelsos.⁴⁰⁷ Le asignó a la universidad la tarea investigadora, la cual posee un rango extraordinario y digno de admirar.

Las universidades son instituciones en las que se invita a los jóvenes a luchar por su libertad, la autodecisión (*Selbstbestimmung*). Son escuelas de formación autodidacta (*Selbstbildung*) en las que el espíritu de la libre investigación puede actuar sin trabas y en las que sus miembros han de avanzar en el conocimiento de sí mismos (*Selbsterkennen*), cuidar el espíritu nacional, infundir libertad interior y buscar la verdad.⁴⁰⁸

A su parecer, el Estado no debía controlar las actividades intelectuales porque de lo contrario acabaría con las ciencias. La libertad es necesaria a todo ciudadano y no debe ser limitada. “En consecuencia en el centro de los desvelos del Estado debe hallarse la libertad, que va acompañada del compromiso ético.”⁴⁰⁹ Finalmente alerta a que la degeneración de las universidades supondría al mismo tiempo la corrupción de la nación.⁴¹⁰

Las ideas de Steffens se hallan muy cercanas a las de Wilhelm von Humboldt y en general a las del espíritu alemán del siglo XIX. La mayoría de los pensadores ya presentados abogaron por la libertad académica dentro de la universidad, por la preponderancia de la filosofía en la actividad intelectual, por el verdadero compromiso docente, por la unidad de la ciencia y la no fragmentación del conocimiento, así como por la elevación del espíritu alemán por encima de todo.

La concepción idealista de universidad se implantó en contra de la universidad ilustrada de finales del siglo XVIII, ya que el impulso espiritual de la ilustración se había petrificado o nunca había podido ganar importancia. Para entender lo que querían Wilhelm von Humboldt, J.G. Fichte, Friedrich Schleiermacher, Heinrich Steffens y F. W.J. Schelling, los que desarrollaron en sus escritos y sus cátedras la idea de la universidad idealista, hay que tomar en cuenta la situación de las universidades en este tiempo, especialmente si consideramos las gestiones y esfuerzos de esos hombres como política cultural y universitaria.⁴¹¹

En suma, la nueva universidad representaba para los alemanes una nueva esperanza de transformación, una notoria distinción y alejamiento a los ideales de universidad francesa.

⁴⁰⁷ *Idem.*

⁴⁰⁸ Steffens, H. “Über die Idee der Universitäten, Berlin, Realschulbuchhandlung,” 1809.pp 206-280. en Martí, Marco María Rosario. *Op. cit.*, p. 81.

⁴⁰⁹ *Idem.*

⁴¹⁰ *Idem.*

⁴¹¹ Marsiske, Renate. *La universidad alemana...*, p. 631-632.

Mientras que en Francia predominaba el amor por las profesiones identificadas como simples oficios, en la universidad alemana predominaban las profesiones sabias, las academias y la unión indisoluble entre investigación y docencia.⁴¹²

Era urgente revelarle al pueblo alemán que la mayoría de las universidades se encontraba en un gran declive y sólo a través de un profundo compromiso intelectual podía despertarse la unidad y singularidad alemana. El modelo científico por sí mismo no era lo fundamental sino más bien la función política y el despertar espiritual de integración nacional “a través del fomento del espíritu investigador.”⁴¹³ Finalmente también era una respuesta en contra de las preponderantes ideas e imposiciones francesas, aunado a un trascendental despertar intelectual.

La universidad de Berlín, abanderada del resurgimiento y símbolo de la resistencia prusiana al Imperio napoleónico, debe su origen, en 1810, al propósito consciente de sus fundadores, anhelosos de comprobar la permanencia intacta del espíritu germano, a pesar de haber sido humillado por mano y obra de armas vecinas.⁴¹⁴

3.2 *Wilhelm von Humboldt y la fundación de la universidad de Berlín*

A pesar del difícil contexto que enfrentaba Prusia, Humboldt consiguió con su nombramiento lo que ni Massow ni Beyme lograron a pesar de todos los esfuerzos. Por su parte, definió una concepción totalmente diferente a la de sus antecesores gracias al apoyo gubernamental con el que contaba en la corte. Humboldt materializó los deseos de cambio que muchos humanistas idearon y puso las bases de lo que ha sido una referencia elemental para la universidad moderna.

En el centro de la idea de fundación de la universidad de Berlín se haya su teoría de formación del hombre. Para Humboldt es en esta atmósfera donde se hace posible la culminación de la formación. “Ya su reforma escolar permitía entrever que la escuela superior se había planeado como grado preparatorio para el estudio universitario.”⁴¹⁵ El objetivo de la formación universitaria de acuerdo con Humboldt es la actividad científica y la perfección del carácter. Dicha formación científica impide la unilateralidad y el utilitarismo⁴¹⁶, por lo

⁴¹² Borrero Cabal, Alfonso. *Op. cit.* t. II, p. 331.

⁴¹³ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 97.

⁴¹⁴ Borrero Cabal, Alfonso. *Op. cit.* t. II, p. 339.

⁴¹⁵ Knoll, Joachim H y Horst Siebert. *Op. cit.*, p. 42.

⁴¹⁶ *Ibidem*, p. 43.

que bajo las ideas humboldtianas es en el contexto universitario donde se concluye la formación.

La noción de la Universidad de Berlín de Humboldt está contenida esencialmente en su fragmento “Sobre la organización interna y externa de los establecimientos científicos superiores en Berlín” (*Über die innere und äussere Organisation der höheren wissenschaftlichen Anstalten in Berlin*)⁴¹⁷ escrito en 1810. En él describe cómo debería ser organizada la universidad a partir de principios fundamentales que sostiene como básicos para su buen funcionamiento. Quizá es el documento más discutido sobre la historia de las universidades modernas⁴¹⁸, al invocar la idea de libertad de pensamiento y libertad de formación (*Bildung*).

Humboldt comienza describiendo que los establecimientos científicos superiores están destinados a cultivar la ciencia en el más profundo y amplio sentido de la palabra. Asimismo proporcionan una formación moral y espiritual de la nación.

La esencia de estos establecimientos científicos consiste, pues, interiormente, en combinar la ciencia objetiva con la cultura subjetiva; exteriormente, en enlazar la enseñanza subjetiva: exteriormente, en enlazar la enseñanza escolar ya terminada con el estudio inicial bajo la propia dirección del estudiante.⁴¹⁹

Humboldt establece que la meta de la ciencia radica en transformar a la persona, en no buscar el conocimiento por el conocimiento mismo, sino por la formación del individuo que motivado por esta tarea dedica sus esfuerzos a su propia autorrealización. Dicha formación científica se convierte en una etapa del proceso general de autodesarrollo humano. En la universidad “es donde únicamente se completa la formación humana.”⁴²⁰

En la organización interna de la universidad, Humboldt establece ciertos principios que favorecen la hermosa y elevada actividad científica. El primer principio que manifiesta es el de la <<soledad y libertad>>. La soledad (*Einsamkeit*) entendida como la espacio en el que cada estudiante de dedique en soledad interior y con absoluta libertad, a la ciencia pura y por

⁴¹⁷ Humboldt, Wilhelm. “Sobre la organización interna y externa de los establecimientos científicos superiores en Berlín” en: *La idea de la universidad en Alemania*.

⁴¹⁸ Josephson, Peter, et al. *The Humboldtian tradition*, p. 1.

⁴¹⁹ Humboldt, Wilhelm. *Sobre la organización interna y externa...* en: Autores varios. *Op. cit.*, p. 209.

⁴²⁰ Knoll, Joachim H y Horst Siebert. *Op. cit.*, p. 42.

medio de ella lleve a cabo la formación de su personalidad.⁴²¹ La idea era que el estudiante se entregue un par de años exclusivamente a la reflexión científica.

La soledad también es entendida como el necesario estudio en silencio, la concentración y autorreflexión intelectual que conforman el ideal de formación individual de Humboldt para la universidad. Este aislamiento social será momentáneo y necesario para poder cultivar la ciencia en lo más profundo de la palabra.

A pesar de la necesaria soledad, la comunidad científica debe estar en un permanente intercambio de experiencias. La soledad, que es reflejo de la misma personalidad de Humboldt, tenía que encontrarse en estrecha armonía con los demás miembros de la comunidad universitaria y con la sociedad. “Por ello Humboldt siempre pensó que la eficacia intelectual y la ampliación del saber solo se podrían producir en un contexto, por así decir, de *feedback* con otros profesores, con otros estudiantes y con la sociedad misma.”⁴²²

Por otro lado, la libertad (*Freiheit*) que defiende Humboldt para la universidad era entendida de dos formas: libertad absoluta tanto para aprender cómo para enseñar. La libertad de aprender (*Lernfreiheit*) suponía la ausencia de coerciones administrativas en el proceso de aprendizaje. Y la libertad de enseñanza (*Lehrfreiheit*) por parte de la actividad docente significaba libertad de cátedra, libertad de producir conocimientos y de presentar de manera oral o escrita los frutos de sus investigaciones.⁴²³

La libertad significó para Humboldt un principio indispensable y supremo para la formación humana y para el perfeccionamiento del hombre. “La libertad de expresión y de pensar son el privilegio de la universidad.”⁴²⁴A su vez, la universidad debía estar libre de obligaciones prácticas, entendidas como aquellos fines utilitaristas presentados en la vida cotidiana. La soledad y libertad se contraponían a las escuelas profesionales, “la eterna imagen de la universidad alemana.”⁴²⁵

⁴²¹ Abellán, Joaquín. *La idea de universidad...* en: Onciva Covés, Faustino. *Op. cit.* p. 286.

⁴²² Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.* p. 56.

⁴²³ Borrero Cabal, Alfonso. *Op. cit.* t. II, p. 324-325.

⁴²⁴ Krumpel, Heinz. “La importancia de la concepción de la Universidad de Wilhelm von Humboldt para la renovación, la investigación y las ciencias en la Universidad de hoy.” en: León Bieber, Enrique. *Las relaciones germano-mexicana: desde el aporte de los hermanos Humboldt hasta el presente*, p. 9.

⁴²⁵ Marsiske, Renate. “La universidad alemana de 1810: ¿Reforma o fundación?” en: González González, Enrique. *Op.cit.* p. 636.

Libertad era una idea que los intelectuales alemanes, además de Humboldt, reclamaban con ímpetu para la formación humana. Dentro del pensamiento universitario alemán, la libertad académica debía ser absoluta.⁴²⁶ No obstante, se era consciente del orden social que debía existir dentro de la autonomía y libertad intelectual que caracterizaba la enseñanza alemana.

De acuerdo con Humboldt la formación no era producto únicamente de la soledad y libertad que se pueda dar en los individuos, sino que dichas características se complementan y cooperan “en el despliegue proporcional y más elevado de las fuerzas del hombre en un todo.”⁴²⁷

Por ello, el segundo principio rector de la organización interna de la universidad era la <<cooperación>>. A pesar de que la actividad intelectual se llevará a cabo bajo el concepto de soledad y libertad, Humboldt entendía que la actuación espiritual de la humanidad no podía prosperar sin este concepto. “Y no simplemente para que unos suplan lo que les falta a otros, sino para que los frutos lograda por unos satisfagan a otros. Todos puedan ver la fuerza general, originaria que en el individuo sólo se refleja de un modo concreto o derivado.”⁴²⁸

Lo que se convierte en imprescindible en la institución universitaria es el mantenimiento de un régimen de cooperación ininterrumpida y constantemente robustecida tanto en el seno del cuerpo de docentes como entre los profesores y los estudiantes universitarios. Humboldt define la idea de universidad como el lugar de esfuerzos comunes, según el principio de sociabilidad, por el que la actuación y el obrar intelectuales lo pueden prosperar por la colaboración de la comunidad de investigadores, en la que se complementan los sujetos y los métodos de trabajo y donde se facilita el entusiasmo recíproco por otras perspectivas.⁴²⁹

En esta dirección la relación docente-alumno implicaba un compromiso distinto con respecto a la relación en la formación elemental. Humboldt afirma que el primero no existe para el segundo, sino que ambos existen para la ciencia y es la cooperación de los alumnos parte indispensable de la labor investigativa, la cual no se lograría con éxito si no secundan al maestro. Ambos se encuentran en la universidad para potencializar la ciencia, para que dentro de respetuosos debates, exposiciones y análisis se adentren en conjunto hacia los diferentes temas que les competen.⁴³⁰ Para Humboldt, el progreso de la ciencia y del conocimiento

⁴²⁶ Borrero Cabal, Alfonso. *Op. cit.* t. II, p. 333.

⁴²⁷ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 56.

⁴²⁸ Humboldt, Wilhelm. *Sobre la organización interna y externa...* en: Autores varios. *Op. cit.*, p. 209-210.

⁴²⁹ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 54.

⁴³⁰ *Ibidem*, p. 53.

siempre será una preocupación que se tiene en común al tratarse de la institución universitaria.

La cooperación implica además de un intercambio recíproco, una actividad continúa de diálogo y comunicación también de manera intercultural, entre diversas universidades de distintos continentes y culturas.⁴³¹ “La conversación, el diálogo, el debate y el cuestionamiento crítico se proponen como actividades necesarias y de meta centralidad para el éxito y el avance de la ciencia.”⁴³² De otra manera, el intercambio disciplinar y las diferentes áreas del conocimiento no podrían hacerse extensas a las demás ramas del saber.

Dentro de la universidad debía expulsarse todo lo que implicara unilateralidad, parcelación y fragmentación del conocimiento. La universidad se encuentra para exigir comunicación entre las diferentes disciplinas, pues cada ciencia abarca una parte de la realidad. Humboldt abogó por la unidad en la ciencia “para que ejerza un influjo amplio y perdurable.”⁴³³ La cooperación entendida en este sentido implicaba un intercambio entre la experiencia del hombre consigo mismo y la experiencia del hombre con el mundo.⁴³⁴

El ideal humboldtiano de universidad implicaba la unión entre soledad, libertad y sociedad. Esta idea la rescata de su ideal de formación del hombre, pues cada individualidad tiene un verdadero compromiso con el todo. De manera que la humanidad se construye a partir de las diversas singularidades y el intercambio entre ellas.

Por ello la formación no es producto simplemente de la soledad y de la libertad que se pueden dar de un individuo privilegiado, sino que éstas características cooperan en el despliegue proporcional y más elevado de las fuerzas del hombre en un todo, en el diseño de una sociabilidad histórica.⁴³⁵

En el centro de las reflexiones de Humboldt se encontraba la promoción de la interdisciplinariedad, es decir, la relación con otras ciencias y la conciencia de que el saber se encuentra en perfecta armonía y unión. A diferencia de otros pensadores, Wilhelm no se ofuscó con la idea de que la cumbre de las ciencias fuera la filosofía. No obstante, la tenía en

⁴³¹ Krumpel, Heinz. “La importancia de la concepción de la Universidad de Wilhelm von Humboldt para la renovación, la investigación y las ciencias en la Universidad de hoy.” En: León Bieber, Enrique *Op. cit.*, p. 6.

⁴³² Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 55.

⁴³³ Humboldt, Wilhelm. *Sobre la organización interna y externa...* en: Autores varios. *Op. cit.*, p. 212.

⁴³⁴ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 55.

⁴³⁵ *Ibidem*, p. 56.

cuenta como una disciplina especial y absolutamente necesaria en el pensamiento de todas las disciplinas, “pues el filosofar es esencial para los procedimientos científicos.”⁴³⁶

Para Humboldt la filosofía implicaba también la reflexión en la habilidad lingüística humana, “con la que el hombre intenta hacerse comprensible de forma continua, junto con el lenguaje del arte y, en especial, de la poesía. La filosofía en Humboldt se halla en estrecha relación con las cuestiones elementales de la vida en el mundo.”⁴³⁷ De esta forma, la filosofía posibilita la autorreflexión personal del ser humano. Para él no era la filosofía el centro donde se manifiesta el espíritu humano sino el lenguaje.⁴³⁸ El lenguaje significó para Humboldt más que un simple instrumento de comunicación. En él veía un medio por el que el hombre se forma a sí mismo y se conecta con el mundo. Al ser un órgano formador del pensamiento permite vincular al hombre con el conocimiento.

Humboldt concede a las lenguas y a la filosofía un importante puesto dentro de la universidad. Para los idealistas alemanes, la filosofía implicó que el raciocinio humano sometiera a verificación todos los conocimientos previamente adquiridos. “La investigación intelectual significó permanente actitud crítica. Con el idealismo alemán, investigar fue un acto creativo.”⁴³⁹ Esto responde por qué el idealismo alemán se propuso ascender a las realidades más allá de lo sensorial y de las apariencias y en definitiva a oponerse al materialismo de la filosofía francesa.⁴⁴⁰

En esta dirección, Humboldt manifestó que la ciencia no debe ser considerada como un problema perfectamente resuelto, sino que es objeto de permanente investigación. A diferencia de la escuela elemental, donde se enseñan y aprenden exclusivamente conocimientos ya contruidos, la universidad considera a la ciencia como algo que no estará nunca descubierto en su totalidad.

En la organización interna de los establecimientos científicos superiores, lo fundamental es el principio de que la ciencia no debe ser considerada nunca como algo ya descubierto, sino

⁴³⁶ *Ibidem*, p. 69.

⁴³⁷ *Ibidem*, p. 70.

⁴³⁸ *Ibidem*, p. 126.

⁴³⁹ Borrero Cabal, Alfonso. *Op cit.* t. II, p. 322.

⁴⁴⁰ *Idem*.

como algo que jamás podrá descubrirse por entero y que, por tanto, debe ser, incesantemente, objeto de investigación.⁴⁴¹

Defiende el principio de que la ciencia nunca debe ser considerada como algo evidenciado y tampoco dado por entero, de lo contrario, debe ser objeto de incesante escudriñamiento. En la universidad “es imprescindible que impere el paradigma de la investigación, y para ello defiende Humboldt el método de desterrar toda visión unilateral y parcial.”⁴⁴²

Tanto estudiantes como profesores están en una constante búsqueda de la verdad, por lo que la actividad universitaria implica sin duda alguna investigación por parte de todos los miembros. “El progreso de la ciencia es, manifiestamente, más rápido y más vivo en una universidad, donde se desarrolla constantemente y además a cargo de un gran número de cabezas vigorosas, lozanas y juveniles.”⁴⁴³

Para Humboldt, el principio más importante dentro de la organización interna de la universidad fue la inseparable unión entre la investigación y docencia. Esto significaba que la enseñanza del profesor debía ser resultado de su investigación y a su vez la investigación que realizara el estudiante debía ser parte determinante de su formación. Para Humboldt la inseparable unidad entre investigación y enseñanza era elemento básico para el estudio científico universitario. La enseñanza, la docencia y el aprendizaje deberían permanecer como un motor inextinguible dentro de la actividad investigativa para el descubrimiento de la ciencia. La enseñanza universitaria no es para Humboldt la acumulación y extensión de conocimientos, como se acostumbraba en la universidad medieval. Por el contrario, el profesor debía enriquecer su práctica docente mediante la unidad de la teoría con la práctica en una labor de búsqueda, reflexión, diálogo e intercambio incesante. “La universidad es una arena para discutir opiniones contrarias y contradictorias, y estas discusiones deben propiciar la solución de los problemas respectivos actuales.”⁴⁴⁴ Al mismo tiempo, Humboldt creía que la enseñanza podía envolver a los estudiantes en su proceso y desarrollo del conocimiento y al mismo tiempo transformarlos en sujetos formados autónomamente.⁴⁴⁵

⁴⁴¹ Humboldt, Wilhelm. *Sobre la organización interna y externa...* en: Autores varios. *Op. cit.*, p. 211.

⁴⁴² Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 57.

⁴⁴³ Humboldt, Wilhelm. *Sobre la organización interna y externa...* en: Autores varios. *Op. cit.*, p. 216.

⁴⁴⁴ Krumpel, Heinz. “La importancia de la concepción de la Universidad de Wilhelm von Humboldt para la renovación, la investigación y las ciencias en la Universidad de hoy.” en: León Bieber, Enrique *Op. cit.*, p. 9-10.

⁴⁴⁵ Josephson, Peter, *et al.* *Op. cit.*, p. 45.

La formación científica no era tarea sencilla para Humboldt y no cualquiera podría dedicarse a ella. Requería un compromiso total y una responsabilidad hacia la propia autodeterminación y crecimiento personal. La enseñanza universitaria necesariamente estimularía al estudiante a comprender y producir la unidad de la ciencia y esto implicaba una transformación en la persona. “En efecto, sólo la ciencia que brota del interior y puede arraigar en él transforma también el carácter, y lo que al Estado le interesa, lo mismo que a la humanidad, no es tanto el saber y el hablar como el carácter y la conducta.”⁴⁴⁶

La ciencia va íntimamente unida a la *Bildung* del hombre, es decir, a su proceso de formación y desarrollo individual. Al entregarse el individuo a la ciencia pura y al abandonar la idea de que la verdad sea algo fijo que pueda ser adquirido como un sistema rígido de datos y hechos, el hombre se sitúa en disposición de *autoformarse*. Es precisamente esta conexión con la *Bildung* del individuo lo que constituye el núcleo esencial de la ciencia para idealistas y neohumanistas como Humboldt.⁴⁴⁷

La formación a través de la ciencia era una actividad compleja. Si la universidad pretendida por Humboldt buscaba inculcar autorresponsabilidad al estudiante y guiarlo en la tarea de aprender a pensar de manera científica, la actividad docente implicaba de exuberante calidad y excelencia. Humboldt, al igual que sus contemporáneos, estuvo de acuerdo en que el gremio docente era difícil de complacer y era la clase más indisciplinada.⁴⁴⁸

Por ello habría que exigirle al docente tener un gran compromiso con los estudiantes y con el ascenso universitario. “El profesor humboldtiano se definirá como un docente y un investigador científico. Este se vincula con la universidad como profesor por su cualificación, sus méritos científicos y por la excelencia docente.”⁴⁴⁹ La universidad de esta manera se enriquecería con la disposición de una considerable cantidad de intelectuales talentosos y creativos que aportarían al avance del conocimiento y a la dignificación de la nación gracias a sus investigaciones.

La enseñanza universitaria no es ninguna ocupación tan fatigosa que deba considerarse como una interrupción de las condiciones propicias para el estudio, en vez de ver en ella un medio auxiliar al servicio de éste. Además, en todas las grandes universidades hay siempre profesores que, desligados de los deberes de cátedra en todo o en parte, pueden dedicarse a estudiar o investigar en la soledad de su despacho o de su laboratorio. Indudablemente, podría

⁴⁴⁶ Humboldt, Wilhelm. *Sobre la organización interna y externa...* en: Autores varios. *Op. cit.*, p. 212.

⁴⁴⁷ Abellán, Joaquín. *La idea de universidad...* en: Onciva Coves, Faustino. *Op. cit.*, p. 284.

⁴⁴⁸ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 52.

⁴⁴⁹ *Ibidem*, p. 53.

dejarse la profundización de la ciencia a cargo de las universidades solamente, si éstas se hallasen debidamente organizadas.⁴⁵⁰

Como parte de la organización de la docencia, Humboldt propuso la idea de los seminarios. Aunque no menciona el concepto de manera literal, diversos autores han llegado a la conclusión de que parte de la aportación humboldtiana a la universidad moderna se debe al modelo de docencia en seminario. Humboldt sostuvo que la libre exposición oral ante un auditorio en el que se haya un número considerable de cabezas que piensan en conjunto al profesor es una labor que enriquece e impulsa el progreso de la ciencia⁴⁵¹, actividad fundamental en la organización interna de la universidad. La puesta en práctica de los seminarios fue lo que caracterizó a la universidad de Berlín, así como la inquebrantable unión entre docencia e investigación.

En esta misma dirección, la relación entre profesores y alumnos debía complementarse en una interacción y diálogo socrático en donde la búsqueda científica de la verdad los uniera. Si los alumnos no buscan a su profesor, el profesor tendría que buscarlos para poder realizar “una sinergia entre sus propias fuerzas y la de los jóvenes, que son más débiles todavía.”⁴⁵² No sólo las cátedras docentes auxiliaban el trabajo de investigación, el estudiante también tenía la obligación de preguntar, dudar y criticar. Los alumnos son claramente participes de la investigación científica al colaborar en conjunto con el profesor y compañeros, para la construcción del conocimiento.

A fin de entrenar al estudiante en la investigación científica, ha de hacérsele sentir que ella es gestión cooperativa, corporativa, no sólo individual. Con ésta se cuenta y se fortalece mediante la acción grupal. El seminario es criadero y semillero de la investigación. En el seminario, bajo la guía y asistencia del maestro, los estudiantes se familiarizarán con el conocimiento y los modos de lograrlo.⁴⁵³

Humboldt exigió para la formación científica el aprender a investigar e investigar impartiendo docencia. En este sentido, cuando habló de los establecimientos científicos superiores existentes, criticó que se cometía una manifiesta injusticia contra la universidad

⁴⁵⁰ Humboldt, Wilhelm. *Sobre la organización interna y externa...* en: Autores varios. *Op. cit.*, p. 216.

⁴⁵¹ *Idem.*

⁴⁵² Abellán, Joaquín. *La idea de universidad...* en: Onciva Coves, Faustino. *Op. cit.*, p. 287.

⁴⁵³ Borrero Cabal, Alfonso. *Op. cit.* t. II, p. 329.

al considerar que sólo la academia se ocupa de la profundización de la ciencia, mientras que la universidad, en cambio, debe dedicarse a la enseñanza y a la difusión de ésta.⁴⁵⁴

Wilhelm consideraba que la profundización de la ciencia se debía tanto a los profesores universitarios como a los académicos y más todavía en Alemania.⁴⁵⁵ Asimismo, apreciaba que gracias a la cátedra se ha desarrollado un progreso en las diversas especialidades, a diferencia de los miembros de las academias, quienes investigan pero no enseñan. Humboldt abogó por que la profundización de la ciencia se deje a cargo también de la universidad, siempre y cuando esté debidamente estructurada y existan leyes de organización pertinentes.

Las academias han florecido principalmente en el extranjero, donde no se conocen todavía y apenas se aprecian los beneficios que rinden las universidades alemanas, y, dentro de la propia Alemania, en aquellos sitios, preferentemente, en que no existían universidades y donde éstas no estaban todavía animadas por un espíritu tan liberal y tan universal como el de nuestros días. En tiempos recientes, ninguna se ha destacado especialmente, y las academias han tenido una participación nula o muy escasa en el verdadero auge de las ciencias y las artes alemanas.⁴⁵⁶

Con el paso del tiempo, y gracias a Humboldt, la universidad reconquistó el dominio de la actividad investigadora que antes estaba encomendada sólo a las academias. Propuso que ambas instituciones se mantuvieran activas en trabajo colaborativo y aunque sus actividades sean de distinta categoría, sus miembros, tanto universitarios como académicos no pertenezcan nunca exclusivamente a uno de los dos centros.⁴⁵⁷ De tal manera Humboldt defendió en su totalidad el criterio de la unidad de la ciencia.

A pesar de ello, Wilhelm reconocía que cada una de estas instituciones tenía cierta peculiaridad y diferente relación con el Estado. Según su criterio, la academia era el hogar supremo de la ciencia dedicándose exclusivamente a ella. Por su parte, la universidad era la encargada de responder a las necesidades del Estado.

El concepto de la nueva universidad consideró también la relación con el Estado, que se convirtió en la estructura social determinante de la universidad alemana. Humboldt y los demás impulsores de la universidad nueva jamás pensaron en la independencia de la universidad del Estado, en una autonomía universitaria. Reconocieron al Estado como máxima autoridad de la universidad, definiendo de manera diferente su papel, ya que la

⁴⁵⁴ Humboldt, Wilhelm. *Sobre la organización interna y externa...* en: Autores varios. *Op. cit.*, p. 215.

⁴⁵⁵ *Idem.*

⁴⁵⁶ *Ibidem*, p. 216.

⁴⁵⁷ *Idem.*

universidad vieja había defendido su derecho de autonomía. Aceptan al Estado como parte igual, ya que representa los intereses de la sociedad.⁴⁵⁸

Bajo el nuevo concepto de universidad, Humboldt rechazó la idea de un Estado autoritario o absolutista. Por el contrario, el espíritu alemán de la época anhelaba un Estado cultural que se guiara por el principio de lo moral y la verdad. El Estado tiene que nutrir y sostener a las instituciones científicas, no para conseguir un fin particular a costa de ordenanzas. Así se convertirá la política cultural del utilitarismo estatal en una política cultural idealista que reconoce la autonomía de la ciencia, la apoya y promueve.⁴⁵⁹

Conviene subrayar que para Humboldt el Estado no debe intervenir en la formación del hombre como una institución educativa. Por el contrario, el Estado como legislador y administrador tiene la obligación de velar por el cumplimiento de las disposiciones universitarias, dedicadas al desarrollo y enriquecimiento de la ciencia.

El deber del Estado que Humboldt manifiesta en su escrito “sobre la organización interna y externa de los establecimientos científicos superiores en Berlín”⁴⁶⁰, es el de esforzarse en imprimir el mayor impulso y energía para conseguir que las instituciones dedicadas a la ciencia no disminuyan su nivel. El Estado debe tener siempre presente que “en realidad, su intervención no estimula ni puede estimular la consecución de estos fines; que, lejos de ello, su injerencia es siempre entorpecedora; que sin él las cosas de por sí marcharían infinitamente mejor.”⁴⁶¹

Parte de asegurar la riqueza cultural radica en que el Estado garantice la autonomía académica, es decir, que las decisiones internas sean únicamente responsabilidad de la universidad. Sólo el Estado puede institucionalizar dicha libertad y puede exigirle la rendición de cuentas, “pero por ningún motivo se puede meter en las discusiones académicas de sus miembros para influirlos.”⁴⁶² La única tarea que le encomienda Humboldt al Estado

⁴⁵⁸ Marsiske, Renate. “La universidad alemana de 1810: ¿Reforma o fundación?” en: González González, Enrique. *Op.cit.*, p. 639-640.

⁴⁵⁹ Marsiske, Renate. “La universidad napoleónica y el modelo de universidad alemana” en: Piñera Ramírez, David. *Op.cit.*, p. 166.

⁴⁶⁰ Humboldt, Wilhelm. *Sobre la organización interna y externa...* en: Autores varios. *Op. cit.*, p. 211.

⁴⁶¹ *Idem.*

⁴⁶² Marsiske, Renate. “La universidad alemana de 1810: ¿Reforma o fundación?” en: González González, Enrique. *Op.cit.*, p. 640.

para el favorecimiento de la universidad es el nombramiento de los intelectuales que han de servir en la universidad.

El nombramiento de los profesores de universidad debe ser de la competencia exclusiva del Estado. No sería, indudablemente, acertado conceder a las facultades universitarias, en este respecto, una influencia mayor de la que ejercería por sí mismo un consejo de curadores inteligente y mesurado. En el seno de la universidad, los antagonismos y las fricciones son saludables y necesarios, y las colisiones producidas entre los profesores por sus propias disciplinas pueden también contribuir involuntariamente a hacer avanzar sus puntos de vista. Además, las universidades, por su propia estructura, se hallan enlazadas demasiado estrechamente con los intereses directos del Estado.⁴⁶³

El principal objetivo de dicha encomienda era el de evitar la corrupción en la asignación de cátedras, “característica de las escuelas superiores ilustradas.”⁴⁶⁴ El Estado era el único que podía garantizar que las leyes de organización se cumpliesen y pudiera llevarse a cabo la tarea universitaria en perfecta armonía y seguridad.

Wilhelm von Humboldt estuvo convencido de que la formación cultural *Bildung* se encontraba íntimamente impregnada en la nueva universidad. Al ser su ideal de formación un proceso íntimo de autorrealización y autodeterminación, nunca aceptó la idea de que la universidad fuera una institución que preparara a los sujetos para fines laborales. Por el contrario, la universidad humboldtiana pretendía favorecer e impulsar primeramente el perfeccionamiento individual en un acto de autoformación de los sujetos.

De ninguna manera se mostró a favor del utilitarismo y en conjunto con muchos neohumanistas se opuso a la enseñanza para ganarse la vida (*Brotstudium*).⁴⁶⁵ A pesar de ello, “es preciso recordar de nuevo que, hasta el momento de la creación de la universidad humboldtiana, las universidades formaban esencialmente a los estudiantes para el servicio público o la administración estatal.”⁴⁶⁶ La nueva universidad alemana tenía toda la intención de satisfacer las necesidades del Estado, sin caer en el error de educar a los sujetos en función de ciertos oficios o profesiones (*Ausbildung*). El propósito radicaba en “construir la persona: la *Bildung*, importando menos su futuro hacer: la *Ausbildung* o la profesión.”⁴⁶⁷ *Bildung*

⁴⁶³ Humboldt, Wilhelm. *Sobre la organización interna y externa...* en: Autores varios. *Op. cit.*, p. 218.

⁴⁶⁴ Marsiske, Renate. “La universidad alemana de 1810: ¿Reforma o fundación?” en: González González, Enrique. *Op.cit.*, p. 641.

⁴⁶⁵ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 98.

⁴⁶⁶ *Ibidem*, p. 80.

⁴⁶⁷ Borrero Cabal, Alfonso. *Op. cit.* t. II, p. 341.

implicaba un concepto que encerraba la idea completa de hombre. “Formar al hombre significa desarrollar sus capacidades, pero no educarlo para fines exteriores y no sacrificar el hombre al ciudadano.”⁴⁶⁸ En contraste, la profesión (*Ausbildung*) concierne más al entrenamiento del hombre práctico.

En este sentido, el ideal de formación que establece Humboldt para la nueva universidad de Berlín contiene un significado más elevado de florecimiento y cultivo individual a través de la ciencia. Hacer ciencia en la universidad no significaba de ninguna manera sólo prepararse para una determinada profesión. La formación que defendió Wilhelm comprendía un proceso de desarrollo personal que se va alcanzando gradualmente. Esta formación no implicaba el hecho de tener un título o cierta especialización, sino que abarcaba un concepto más complejo y completo de perfección humana.

La primacía de la formación cultural o *Bildung* sobre la formación profesional impregnaba todo el mensaje humboldtiano. Los conceptos de utilidad (*Nützlichkeit, Brauchbarkeit*) no le interesaban a Humboldt, quien expresó que la formación universitaria se opone a la formación especializada, al especialista o *Fachmann*.⁴⁶⁹

La universidad implica un compromiso intelectual por parte de todos los miembros para el enriquecimiento de la ciencia en sintonía con la formación individual. Humboldt “pensaba más bien en una formación científica formal como una actitud espiritual libre de utilitarismos.”⁴⁷⁰

Gran parte del ideal de formación humboldtiano se encontraba influido por el idealismo alemán y por el espíritu nacionalista que las grandes figuras de la época defendieron sin cansancio. Es por ello que al Estado debía interesarle más el carácter moral de los sujetos que la especialización de sus servidores. Al mismo tiempo, Humboldt esperaba que la transformación y liberación que vislumbraba para la nación fuera lo menos agresiva posible y se acercara más a una actitud reflexiva y consciente para enfrentar las diversas problemáticas. “El carácter nacional de los alemanes tiene ya de suyo esta tendencia, y lo

⁴⁶⁸ *Ibidem*, p. 317.

⁴⁶⁹ Martí Marco. María Rosario. *Op. cit*, p. 99.

⁴⁷⁰ Knoll, Joachim H y Horst Siebert. *Op. cit*, p. 40.

único que se necesita es evitar que se la contrarreste ni por medio de la violencia ni por obra de un antagonismo que, indudablemente, también pudiera plantearse.”⁴⁷¹

El 24 de julio de 1809, Humboldt como director de la Sección de Enseñanza Pública solicitó formalmente a través de una carta dirigida al rey prusiano en Königsberg, la fundación de la Universidad de Berlín presentando los siguientes motivos:

La exigencia de una mejor formación e ilustración, el renacimiento del estado en un momento en el que parte de Alemania se hallaba bajo la opresión napoleónica y, en fin, la necesidad de elevar el número de hombres de talento decidido, dispuestos a inclinarse por estas nuevas fusiones entre cultura y ciencia.⁴⁷²

En la solicitud para el establecimiento de la Universidad de Berlín, se presenta el plan de Humboldt para la fundación de la nueva universidad, así como los argumentos para recibir autorización por parte del rey prusiano. Le pide que a pesar de la inquietante situación por la que atraviesa Prusia, no se pierda de vista la instrucción (*Erziehung*) y la formación (*Bildung*) nacional. Asimismo, acentúa que ese extraordinario sentimiento y mentalidad alemana es la que inspira el coraje para realizar dicha propuesta.⁴⁷³

Wilhelm von Humboldt manifiesta que la educación superior se ha visto afectada por los últimos eventos desafortunados, pero al igual que muchas personas, tiene confianza en la idea del establecimiento de una institución general de enseñanza superior en Berlín. Su afán se traduce en mantener un alto rango intelectual y moral para poder ejercer una decisiva influencia y sólo una institución como la pensada hasta entonces podría lograrlo. Humboldt vislumbraba esta influencia más allá de las fronteras. En verdad esperaba que la puesta en marcha de la nueva institución realzara potencialmente el espíritu alemán.

En su plan de acción proyecta que es necesario más que nunca para Alemania elevar el talento de sus hombres y que avive con poderío este empeño para el florecimiento de sus estados. Esperaba que el gobierno se interesara verdaderamente por la formación (*Bildung*), en un momento en que Alemania había sido devastada por la guerra, por la invasión de otra lengua extranjera y por la dominación de maestros extranjeros.⁴⁷⁴ Era momento de un decisivo

⁴⁷¹ Humboldt, Wilhelm. *Sobre la organización interna y externa...* en: Autores varios. *Op. cit.*, p. 212.

⁴⁷² Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 47.

⁴⁷³ Humboldt, Wilhelm. *Antrag auf Errichtung der Universität Berlin.* (Propuesta para la fundación de la Universidad de Berlín.) En: Humboldt Universität zu Berlin, p. 243.

⁴⁷⁴ *Ibidem*, p. 244.

despertar de las ciencias alemanas como verdadero refugio. De acuerdo con Humboldt la educación y la enseñanza resultaban ser un bien necesario tanto en tiempos tormentosos como en tiempos tranquilos.⁴⁷⁵ Y pedía que no se redujera la idea de formación universal a sólo el ejercicio práctico en esta nueva idea universitaria.

Según él, el primer pensamiento para el establecimiento de una institución superior de educación general en Berlín había surgido sobre la reflexión de las dos Academias ya existentes en la ciudad, la de Ciencias y la de Artes. Además, Berlín contaba con una gran biblioteca, un jardín botánico, un observatorio astronómico, una facultad de medicina y varias colecciones artísticas y de ciencias naturales. Esto implicaba una gran riqueza cultural que significaba un gran beneficio para la ciudad. Esperaba que la universidad se hallara en gran conexión con las academias, los institutos y las colecciones ya existentes en Berlín pues veía que la formación científica solamente podía ser útil si se encontraba conectada a ellos.⁴⁷⁶

La ubicación geográfica para la nueva universidad representaba mucho para Humboldt. Además de ser una ciudad intelectualmente sobresaliente por su excelencia científica y haber sido uno de los focos más vivos de la Ilustración, en Berlín se encontraba la sede del gobierno y la participación de muchas figuras estimables.⁴⁷⁷ Es por ello que confió totalmente y pudo visualizar el tremendo futuro que la universidad de Berlín inspiraría. Aunado a ello, solicitó que pese a la fundación de la universidad de Berlín, no se cerraran las universidades de Königsberg ni de Frankfurt an der Oder, pues el hecho de hacerlo representaba un riesgo para que se confiscaran en manos enemigas y entonces podrían verse afectadas.⁴⁷⁸ Durante las invasiones napoleónicas las únicas universidades que permanecieron abiertas fueron éstas.

En dicha solicitud no sólo expresó sus argumentos educativos y nacionalistas, sino que manifestó aspectos de carácter administrativo como lo fueron: la destinación de recursos nacionales para la universidad, el presupuesto para la asignación de académicos y la sede donde se situaría la nueva universidad. Humboldt propuso que fuera en el palacio del príncipe

⁴⁷⁵ *Ibidem*, p. 247.

⁴⁷⁶ *Ibidem*, p. 244.

⁴⁷⁷ *Ibidem*, p. 245.

⁴⁷⁸ *Ibidem*, p. 246.

Enrique (*Prinz Heinrichs Palais*).⁴⁷⁹ Todo lo anterior se daría siempre y cuando se aprobara la solicitud presentada.

Humboldt logró que el rey firmara el documento de aprobación para la Universidad de Berlín en agosto de 1809. “El 16 de agosto se decidió por orden del Gabinete la creación de la Universidad de Berlín, denominada *Berliner Universität* e inmediatamente después *Berliner Friedrich-Wilhelms-Universität*.”⁴⁸⁰ Fue hasta 1949 cuando se cambió el nombre a *Humboldt Universität zu Berlin*, Universidad Humboldt de Berlín, en honor a su fundador Wilhelm von Humboldt, pero también llamada así por su hermano Alexander von Humboldt.⁴⁸¹

Se comenzaron las primeras organizaciones y se habilitó el palacio *Prinz Heinrich* para su posterior apertura. La universidad de Humboldt estuvo desde un principio situada sobre la avenida principal *Unter den Linden*, ubicada en el corazón de Berlín y la cual llega hasta la puerta de Brandemburgo. Actualmente a su costado se encuentra *die Museumsinsel*, “la isla de los museos”, fundada como parte del patrimonio prusiano. Esta área estaba pensada para dedicarse al arte y a la ciencia según los ideales del rey Federico Guillermo IV de Prusia.

Finalmente, en octubre de 1810 se inauguró sin mayores ceremonias la Universidad⁴⁸² como institución pública. Todos los ideales que ahora conformaban la nueva universidad alemana, así como el verdadero compromiso con la investigación y la docencia, hicieron que se caracterizara por ser un maravilloso precedente de las universidades modernas.

Esta institución apareció sin grandes aclamaciones, sino más bien con el esfuerzo de préstamos económicos y de manera muy diferente a como en 1737 se había desarrollado la reapertura de la Universidad de Göttingen, en medio de un escenario magistralmente barroco. Así pues, la Universidad de Berlín surgió con todos los elementos innovadores con los que empezaba a manifestarse y se convirtió en la universidad moderna más joven. Lo que se expuso oficialmente en la creación de una nueva universidad, significaría en la posteridad un gran estímulo para Alemania y otros países.⁴⁸³

En seguida se creó una Comisión de Organización que se reuniría con frecuencia para contratar profesorado en las diversas disciplinas alrededor de todo el territorio alemán. Dicha

⁴⁷⁹ *Ibidem*, p. 249.

⁴⁸⁰ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 106.

⁴⁸¹ Josephson, Peter, *et al.* *Op. cit.*, p. 13.

⁴⁸² Marsiske, Renate. “La universidad alemana de 1810: ¿Reforma o fundación?” en: González González, Enrique. *Op.cit.*, p. 641.

⁴⁸³ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 106.

organización estaba supervisada por Humboldt⁴⁸⁴ y a la cual también pertenecía Schleiermacher, Süvern⁴⁸⁵ y Uhden.⁴⁸⁶

No obstante, Humboldt renunció a su cargo “aunque manifestó su interés en seguir aportando ideas a la recién creada Comisión de Organización de la universidad.”⁴⁸⁷ Al poco tiempo le ofrecieron un nuevo nombramiento como diplomático prusiano en Viena, aceptando la oferta sin vacilaciones. Habiendo renunciado “la primera reacción en los círculos intelectuales fue de pánico moderado. Nucolovius, del equipo de colaboradores de Humboldt, se hizo cargo y continuó la línea seguida hasta el momento.”⁴⁸⁸ Poco después Schleiermacher continuaría con el cargo, luchando por el ideal de formación neohumanista que tenía en común con Wilhelm von Humboldt.

A principios de octubre comenzaron a registrarse las primeras matrículas⁴⁸⁹, siendo el día 24 de octubre 1810 cuando definitivamente se iniciaron oficialmente las clases en las distintas facultades de la Universidad y asimismo se posibilitó el comienzo de los doctorados.⁴⁹⁰ Se nombró a Johann Gottlieb Fichte como el primer rector de la Universidad de Berlín, quien en su discurso inaugural “Sobre el único estorbo posible de la libertad académica” (*Über die einzig mögliche Störung der akademischen Freiheit*) defendió la idea de independencia y la libertad de cátedra.⁴⁹¹ En 1818 el reconocido filósofo Georg Wilhelm Friedrich Hegel fue rector de la Universidad.⁴⁹²

Dentro de la Universidad destacaron grandes profesores, entre ellos August Wolf, nombrado catedrático de Historia Antigua. Schleiermacher, catedrático de la Facultad de Teología. Parte de los enormes esfuerzos de la comisión de organización de la universidad de Berlín

⁴⁸⁴ *Idem.*

⁴⁸⁵ Johann Wilhelm Süvern fue un destacado político y miembro de la Academia de Ciencias. Estudió en Jena bajo la influencia de Schiller, Fichte y August Wolf. Estuvo a cargo de la dirección del Gymnasium y en 1809 junto con Bernhard Christoph Ludwig Natorp y basándose en los pensamientos humboldtianos aportó de manera significativa en los temas educativos prusianos.

⁴⁸⁶ Wilhelm Uhden fue diplomático prusiano cofundador de la Universidad de Berlín. Wilhelm von Humboldt lo consideró uno de sus copartícipes más cercanos para el perfecto funcionamiento de la nueva universidad.

⁴⁸⁷ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 106.

⁴⁸⁸ *Ibidem.*, p. 111.

⁴⁸⁹ Knoll, Joachim H y Horst Siebert. *Op. cit.*, p. 44.

⁴⁹⁰ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 110.

⁴⁹¹ *Idem.*

⁴⁹² Josephson, Peter, *et al.* *Op. cit.*, p. 9.

había sido abrirles las puertas a grandes intelectuales que elevaran exponencialmente el prestigio de la nueva institución.

Las clases, conferencias y seminarios se iniciaron en la nueva universidad, según el modelo humboldtiano, en el que docentes de los ámbitos del derecho, la teología, la filosofía, la historia y las ciencias naturales impartían sus clases en el palacio habilitado a tal efecto, así como en diversas casas privadas, dirigidas al amplio y heterogéneo grupo de estudiantes matriculados para los que no se disponía de suficiente espacio.⁴⁹³

Los pilares básicos de la nueva universidad fueron sus facultades y la planta docente estaba compuesto por catedráticos ordinarios, extraordinarios y profesores no titulares (*Ordinarien, Extraordinarien und Privatdozenten*)⁴⁹⁴, quienes además de tener la obligación de dictar conferencias, poseían total libertad de cátedra para publicar y también para formar parte de las comisiones asesoras de las distintas Facultades. Incluso al mando de cada facultad se encontraba el decano y el rector era elegido por éstos. Schleiermacher, por ejemplo, había sido el primer decano de la Facultad de Teología gracias al nombramiento de Humboldt.⁴⁹⁵

La Universidad Humboldt de Berlín se fundó como respuesta de una nación que debía reemplazar con fuerza intelectual todo lo que había perdido en fuentes materiales. A partir de su creación ha sido considerada como la madre de la universidad moderna por su profundo compromiso con la formación científica, la investigación aunada a la docencia y la libertad que la caracterizan.

Para entender este hecho, es necesario resaltar que la universidad moderna como institución secular, tiene su pasado en la universidad cristiana⁴⁹⁶, siendo la concepción en la universidad medieval como aquella institución en donde el profesor únicamente descubre el conocimiento para poder transmitirlo a sus alumnos. En este sentido, es evidente la pasividad de los sujetos frente a su propia formación y construcción del saber.

Antes de la creación de la universidad de Berlín, en 1674 un nuevo tipo de universidad en Alemania se creó apartándose de la idea medieval de educación superior. La Universidad de Halle había superado el contexto de la religión ortodoxa e introdujo la idea de una universidad enteramente laica que existe para el servicio del Estado. Halle se había instituido con

⁴⁹³ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 107.

⁴⁹⁴ *Ibidem*, p. 109.

⁴⁹⁵ *Ibidem*, p. 109-110.

⁴⁹⁶ Ford, Marcus Peter. *Op. cit.*, p. 19.

objetivos puestos en el racionalismo, la actitud científica y la libertad de investigación. Los textos canónicos fueron sustituidos por conferencias y los seminarios remplazados por las diputaciones⁴⁹⁷, características del medievo.

No solo la Universidad de Halle comenzaba a trazar el camino. La Universidad de Göttingen, a la cual pertenecieron los hermanos Humboldt, también alentó a las formas científicas modernas de pensar. Creada en 1737, Göttingen se fundaba bajo los principios de libertad de enseñanza e investigación. La lengua alemana era el recurso de comunicación académica y científica, ya no el latín y el estudio de los clásicos dejó de tener por objetivo la producción literaria original, sino que apegado al neohumanismo los clásicos eran parte del conocimiento cultural del ser humano.⁴⁹⁸

En la historia de las universidades alemanas, Halle y Göttingen resaltaron por su primigenio espíritu moderno y “por ser pioneras en la lucha por la libertad de pensar.”⁴⁹⁹ La libertad académica y la participación activa y constante de los sujetos en su proceso de formación son algunas de las características que definirán la idea de universidad moderna.

Por tanto, en todos los casos es importante romper los puentes con una institución escolar que no enfatiza más que en la memoria y en los procedimientos mecánicos del aprendizaje. Se trata de desembarazar a la institución de enseñanza superior de todo dogmatismo y de todo hedor de escolástica que pueda afligirla aun. A este respecto, las universidades ya creadas, como Göttingen y Halle, habían comenzado a señalar el camino. Se trata por tanto de seguir esos esfuerzos aprovechando la ocasión que se presenta de poner en pie una nueva universidad en Berlín.⁵⁰⁰

Humboldt en su proyecto reformista consideró a la ciencia no como la acumulación enciclopédica de conocimientos, sino “como una sabiduría basada en la investigación.”⁵⁰¹ La actividad del profesor y la actitud siempre activa de los alumnos con respecto a su formación, hacen que por sus ideas y por su proyecto de universidad, lo consideren el padre de la universidad moderna.

A su vez, el curso de la universidad medieval a la moderna se debe a la concepción nacionalista. Nacionalismo no religión serían ahora los principios de organización de la

⁴⁹⁷ *Ibidem*, p. 27.

⁴⁹⁸ Borrero Cabal, Alfonso. *Op. cit.* t. II, p. 295.

⁴⁹⁹ *Ibidem*, p. 296.

⁵⁰⁰ Piché, Claude. *Op. cit.* p.144-145.

⁵⁰¹ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.* p. 134.

sociedad europea.⁵⁰² Napoleón, después de la Revolución Francesa, sólo pudo ver al Estado como maestro de escuela. “Una nación es un todo constituido por los principios que sustentan la concepción estatal. Lo importante es formar y educar conforme a la conveniencia del Estado.”⁵⁰³ De esta manera se tenía la idea de formar en la universidad a estudiantes que se dedicaran al servicio público o a la administración estatal. Una nación moderna requería de hombres entrenados en el arte de la política y funcionarios públicos que se encontraran bien informados para la correcta comprensión del mundo.⁵⁰⁴

Francia, como ya se ha mencionado anteriormente, priorizó dentro de su modelo de universidad moderna la utilidad de los conocimientos adquiridos. La universidad imperial de Napoleón estaba orientada a ser una institución superior profesional. Las facultades tenían como fin la aplicación práctica, “con exclusión de toda teoría científica.”⁵⁰⁵ “Napoleón hubiera deseado descartar de su universidad los conocimientos y las letras que, como tales tendrían lugar en los liceos donde de suyo y para él se concluye “la educación general”. La educación superior, pensaba, consiste en la enseñanza práctica profesional.”⁵⁰⁶

Humboldt no soportaba la idea de rebajar la ciencia a un plano utilitario. Para él el valor de la formación científica no radicaba en su utilidad, sino en su trascendencia.⁵⁰⁷ La Universidad de Berlín había sido establecida de manera que los individuos intelectualmente talentosos pudieran elevarse al conocimiento como un medio de realización espiritual.⁵⁰⁸ De acuerdo a esta perspectiva, la ciencia (*Wissenschaft*) era exactamente lo contrario a lo que algunos llaman *Brot und Butterstudium*⁵⁰⁹, interpretado como el estudio por el pan y la mantequilla. Esta idea era considerada por Humboldt y muchos otros pensadores como carente de espíritu y en consecuencia vuelve al hombre “inhumano en sus ocupaciones.”⁵¹⁰ La idea básica de la nueva universidad era la ciencia pura, “la ciencia amada por sí misma, porque es buena y bella y amable en sí, sin considerarla como un instrumento, por más que en realidad lo sea,

⁵⁰² Ford, Marcus Peter. *Op. cit.*, p. 27.

⁵⁰³ Borrero Cabal, Alfonso. *Op. cit.* t. II, p. 60.

⁵⁰⁴ Ford, Marcus Peter. *Op. cit.*, p. 28.

⁵⁰⁵ Borrero Cabal, Alfonso. *Op. cit.* t. II, p. 72.

⁵⁰⁶ *Idem.*

⁵⁰⁷ Ford, Marcus Peter. *Op. cit.*, p. 41.

⁵⁰⁸ *Ibidem*, p. 39.

⁵⁰⁹ *Ibidem*, p. 41.

⁵¹⁰ *Idem.*

y el más poderoso de todos —la ciencia una, simple e indivisible—la ciencia al servicio de la Humanidad.”⁵¹¹

Desde esta elevada perspectiva, las cosas prácticas son necesarias para la existencia humana, sin embargo, estas actividades solo tienen una importancia pasajera, ni sustancial ni eterna. Al final, nada importa si no es perdurable y “sólo la realización espiritual del individuo satisface este criterio.”⁵¹²

Por esta razón, la protesta intelectual alemana no fue fortuita. Urgía revivir a una Alemania destruida por las guerras napoleónicas. El conflicto con Francia dejó muchos estragos, declinando la economía y provocando el injusto cierre de muchas universidades, entre ellas Halle y Göttingen.⁵¹³ Prusia necesitaba reemplazar lo que había sido destruido y sobre todo tener el consuelo de que pese a la gran pérdida militar, aún les quedaba algo más a lo que podían aferrarse para levantarlos.

Napoleón visualizaba la universidad como un ejército y a los maestros como oficiales, todos siempre al servicio del Estado.⁵¹⁴ Si Francia ya había demostrado su superioridad y poder militar, Prusia estaba confiada en que podía asegurar su superioridad cultural a través de esta nueva institución.⁵¹⁵ La Universidad de Berlín fue establecida como uno de estos propósitos del despertar nacional, infiltrándose en las raíces de la nueva universidad moderna alemana una reacción antinapoleónica.

A pesar de que al principio no podía percibirse como un modelo universitario, la Universidad de Berlín llegó a convertirse paulatinamente en una gran fortaleza y estímulo para otras universidades alrededor del mundo. El ideal de formación de Wilhelm von Humboldt ha servido como inspiración y ejemplo ya que su idea resultó ser un éxito, dando lugar a muchas universidades del mismo tipo en el siguiente siglo y medio.⁵¹⁶

Resulta asombroso que frente a la necesidad de transformar las viejas estructuras educativas y como respuesta a la urgente necesidad de innovación, el modelo moderno de universidad

⁵¹¹ Castiello y Fernández del Valle, Jaime. *La universidad: Estudio histórico filosófico*, p. 50.

⁵¹² Ford, Marcus Peter. *Op. cit.*, p. 41.

⁵¹³ *Ibidem*, p. 40.

⁵¹⁴ Castiello y Fernández del Valle, Jaime. *Op. cit.*, p. 49.

⁵¹⁵ Ford, Marcus Peter. *Op. cit.*, p. 40.

⁵¹⁶ Humboldt Universität zu Berlin. *Geschichte Humboldt Universität zu Berlin* (Historia de la universidad de Berlin. [en línea])

establecido por Humboldt haya tenido tanto impacto y éxito en otros continentes. Los principios neohumanistas, la necesaria formación a través de la ciencia, la libertad y la inseparable unión de investigación y docencia han sido el fundamento básico del ideal de formación de Humboldt para la universidad moderna, la cual ha dejado una marca y ha sido un parteaguas innegable.

La idea de universidad humboldtiana en su profundo sentido, hoy no tiene fronteras. Tras las diferentes regiones alemanas, dicho modelo encontró localizaciones en Austria, Suiza, Holanda, los países escandinavos, Hungría e incluso Rusia. También en universidades y otros centros de Francia, Italia, España, Gran Bretaña, Norteamérica, China y Japón, lugares que acogieron estas ideas de absoluta radicalidad al tiempo que de profunda sencillez y sentido común.⁵¹⁷

María Rosario Martí Marco nos revela en qué aspectos la universidad humboldtiana ha servido de inspiración para intelectuales en otros países. En Hungría por ejemplo, se ha estudiado la modernización de la universidad alemana para adaptarlo a algunas de sus universidades. En los Países Bajos, uno de los temas que ha interesado ha sido en de la libertad de enseñanza y libertad de aprendizaje. En Dinamarca y Noruega se acude al modelo humboldtiano de universidad cuando se discute cómo ha de ser una universidad ejemplar subrayando la unidad de la ciencia, la relación alumno docente, la libertad, la formación (*Bildung*) y el derecho a dedicarse a la ciencia pura en soledad y libertad.⁵¹⁸

La influencia de Humboldt llegó incluso hasta el continente asiático interesando principalmente a países como Japón y China. Aspectos como la responsabilidad nacional de la universidad, la libertad académica, el neohumanismo y la clara preocupación por la libertad científica⁵¹⁹ han sido los principales temas que se han estudiado con relación a la aportación humboldtiana de universidad.

Es posible hablar de una transferencia o de una exportación de la universidad de Humboldt a otros países. Este recorrido por diversas universidades invita una vez más a observar lo que supuso el nuevo movimiento humanista del siglo XIX alemán y los desenvolvimientos diferentes o paralelos europeos e incluso su acceso a América y Asia.⁵²⁰

⁵¹⁷ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 129.

⁵¹⁸ *Ibidem*, p. 130

⁵¹⁹ *Ibidem*, p. 131-132.

⁵²⁰ *Ibidem*, p. 129.

En el continente americano, logra destacarse el modelo de Humboldt arraigándose rápida y firmemente a través de los Estados Unidos. Estudiantes estadounidenses se asombraron por la universidad prusiana de Humboldt, institución comprometida con la libertad científica y la unidad de la enseñanza e investigación. Ambos conceptos se usaron para la reforma de la universidad americana.⁵²¹ En 1876 la Universidad Johns Hopkins se inauguró como una nueva universidad estadounidense explícitamente inspirada bajo los preceptos de Wilhelm von Humboldt, siendo de las primeras universidades modernas en los Estados Unidos. Por otro lado, en 1863 Charles William Eliot transformó el modelo de la Universidad de Harvard⁵²² introduciendo la idea de investigación moderna propuesta por Humboldt. Por supuesto que México no se quedó atrás. "En la fundación de la Universidad de México en 1910, Justo Sierra, quien abogaba, por una modernización de la estructura universitaria, invocó el ideal de educación humanista de Wilhelm von Humboldt."⁵²³

La Universidad de Berlín, *Alma Mater Berolinensis*⁵²⁴ (Alma mater de Berlín), albergó grandes figuras intelectuales. Además de Johann Gottlieb Fichte y Friedrich Schleiermacher, impartieron cátedra en dicha institución los filósofos Wilhelm Friedrich Hegel, Arthur Schopenhauer, Friedrich Schelling, el científico Albert Einstein, el físico matemático Max Planck, entre otros. También formó a grandes estudiantes entre los que destacan el poeta Heinrich Heine, el filósofo Karl Marx y el sociólogo Friedrich Engels, por mencionar algunos.

La Universidad Humboldt de Berlín cuenta con 29 premios Nobel destacando en historia, química, física y medicina.⁵²⁵ En 2012 figuró entre los primeros once lugares del concurso "Universidades de Élite" organizado por el gobierno alemán, lo que la convierte incluso hoy en día en una prestigiosa universidad. El actual gobierno alemán se ha puesto como objetivo que "la universidad alemana se convierta en una institución internacional sobresaliente y se eleve con gran determinación en la excelencia científica"⁵²⁶, siendo sus observables resultados un hecho, aumentando el número de universidades de excelencia en Alemania.

⁵²¹ Muller, Steven. *Wilhelm von Humboldt and the University in the United States*, p. 253.

⁵²² *Ibidem*, p. 254

⁵²³ Krumpel, Heinz. "La importancia de la concepción de la Universidad de Wilhelm von Humboldt para la renovación, la investigación y las ciencias en la Universidad de hoy." en: León Bieber, Enrique *Op cit.* p. 1.

⁵²⁴ Josephson, Peter, *et al. Op. cit.* p. 9

⁵²⁵ Martí Marco, María Rosario. *Op cit.* p. 114.

⁵²⁶ *Ibidem*, p. 146.

Pese a la turbulenta historia alemana en la que se ha visto envuelta la Universidad de Humboldt, se ha mantenido fiel a lo largo de las décadas a los principios de unidad en la investigación y enseñanza⁵²⁷, gracias a las importantes reformas por las que ha pasado para mantener su esencia y su objetivo principal. La imagen que tiene hoy en día de sí misma es la de una universidad de excelencia, de promoción especial de científicos jóvenes, un sistema profesional de aseguramiento de la calidad en la investigación y la enseñanza, así como de planes de estudio orientados al futuro.⁵²⁸ Después de las constantes reestructuraciones por las que ha atravesado la universidad, en 2002 estableció como parte de su misión oponerse a cualquier forma de discriminación, intolerancia y auto exaltación cultural.⁵²⁹ Posterior a la reforma universitaria impulsada por Humboldt, las universidades alemanas representaron el ideal del mundo académico por su nivel de excelencia.⁵³⁰

Alemania es un país con ideas. La educación y la ciencia, la investigación y el desarrollo ocupan un lugar preponderante. El sistema educativo y universitario alemán está inmerso en un profundo proceso de renovación, que ya arroja los primeros resultados: Alemania es uno de los países preferidos para cursar estudios superiores y ocupa una posición de relieve como foco mundial de la actividad investigadora de vanguardia y el desarrollo de patentes.⁵³¹

Hasta aquí han quedado expuestos los múltiples aspectos positivos que implicaron las ideas propuestas por Humboldt. No obstante, se ha criticado su extremo idealismo y optimismo. En cierta medida, Humboldt quería evitar el enfrentamiento del hombre contra un mundo tecnificado e industrializado oponiéndose a este hecho con su idea de la formación humana general.⁵³² Sin embargo, aunque en su época todavía pre-industrial esta idea podía ser una realidad, resultó imposible huir de las exigencias sociales y de los problemas que hoy en día el mundo presenta.

Humboldt estaba convencido de que la humanidad pura podía permanecer intacta a pesar del desarrollo técnico y social. Este optimismo resultó indudablemente erróneo. Así el intento neohumanista de salvar a <<todo>> el hombre y al mundo <<sano>> frente a un entorno técnico, era algo destinado de antemano al fracaso.⁵³³

⁵²⁷ Humboldt Universität zu Berlin. *Geschichte Humboldt Universität zu Berlin* (Historia de la universidad de Berlín. [en línea]

⁵²⁸ *Idem.*

⁵²⁹ *Idem.*

⁵³⁰ Schayan Janet y Sabine Giehle. *La actualidad de Alemania*, p. 119.

⁵³¹ *Ibidem*, p. 117.

⁵³² Knoll, Joachim H y Horst Siebert. *Op cit*, p.45.

⁵³³ *Idem.*

Para muchos críticos de Humboldt, resulta prácticamente imposible huir de las crecientes exigencias económicas y la necesidad cada vez más imperante de formar especialistas en las distintas universidades para atender urgencias inmediatas del mundo contemporáneo.

Actualmente los problemas educativos requieren de otro tipo de soluciones y en muchas ocasiones el ideal de Humboldt parece no resolverlos. Por ejemplo, “la idealización humboldtiana de la antigüedad, una solución casi de crítica a la civilización, ya no es solución.”⁵³⁴ Tampoco la idea de un Estado cultural propuesto por Humboldt y otros pensadores fue posible y es probable que sólo permanezca en una utopía. Lamentablemente el mundo se ha ido transformando y el grado de formación se ha vuelto cada vez más orientado a fines prácticos que conciben la formación de los sujetos únicamente como capital humano.

También la formación investigadora de los alumnos parecía más un ideal que una realidad. Aunque hay excepciones, una mínima cantidad de estudiantes se encuentra motivada para investigar por sí sola.

Sobre todo en ciencias naturales y en las de procedimiento, la investigación en soledad y libertad se hizo una ilusión. Por un lado la investigación moderna, sobre todo la empírica, exige un aparato de personal y técnica; el investigador debe poseer cualidades de organización superiores a la media. Por otra parte, las tareas investigadoras vienen determinadas ampliamente por las exigencias de la sociedad.⁵³⁵

Solo un puñado de personas mantiene abiertamente que esta es una función propia de la educación superior, ya que resulta elitista en muchos aspectos y no es útil en términos de ganar dinero.⁵³⁶ Para muchas sociedades el hecho de formar a sus estudiantes para que no se inserten en el campo laboral resultaría incongruente y disparatado. Clemens Menze critica que las exigencias del momento obligan a la juventud, inoportunamente, a la eficacia inmediata; pocos son los que se aferran a la ciencia y al arte por amor de su formación, sin preguntarse de inmediato por las ventajas y desventajas para una cosa u otra.⁵³⁷

A pesar de las críticas, resulta interesante que los ideales de formación humboldtianos y las reflexiones en torno a la universidad alemana hoy en día siguen siendo temas de debate que

⁵³⁴ *Ibidem*, p. 48.

⁵³⁵ *Ibidem*, p. 46.

⁵³⁶ Ford, Marcus Peter. *Op. cit*, p. 39.

⁵³⁷ Menze, Clemens. *Intención, realidad...*, p. 348.

perduran en los ideales de los propósitos universitarios. Por este motivo no pueden dejarse de lado sus aportaciones ni mucho menos superarse su concepto de universidad, pues muchos de los miembros universitarios, “siguiendo el mensaje de Humboldt, se sienten llamados no solo a perfeccionar su individualidad sino también su humanidad integral.”⁵³⁸ Sin embargo, es una reflexión que se encuentra abierta a la crítica y a la consideración del lector.

A manera de conclusión del presente capítulo, puedo sostener que la Universidad de Berlín como parte de la reforma educativa prusiana, resultó ser una brillante respuesta en contra de las fuerzas extranjeras que pretendieron pisotear toda dignidad y ánimo alemán. La nación, en un intento por recuperar lo perdido, elevó su ímpetu por medio de su fuerza intelectual evitando a toda costa resultar ser la copia de algo ajeno a ellos. El objetivo estaba en reconstruirse y fortalecer su orgullo bajo los principios de la razón y la libertad.

Con los antecedentes mencionados, es evidente que la pretensión de la Universidad de Berlín no sólo fue una obra pensada por Wilhelm von Humboldt. Muchos de sus contemporáneos apoyaron la gran idea de crear una universidad que cumpliera con las características del idealismo alemán defendido hasta entonces.

Fichte, Schleiermacher, Schiller, Kant, Schelling y Steffens fueron los intelectuales que expresaron sus ideas en torno a la universidad. Resulta asombroso que todos ellos abogaron por que en el centro de la actividad universitaria imperara la filosofía como originaria de las demás disciplinas. Según las ideas schillerianas, sólo las mentes filosóficas son capaces de interrelacionar todo el conocimiento como un todo de manera armónica, idea que fue defendida por Humboldt como la unidad de la ciencia que debe perdurar en los establecimientos universitarios. Schelling y Steffens consideraron que el estudio de las ciencias universales sería el antídoto contra la unilateralidad y la educación fragmentada.

De igual forma, todos ellos se preocuparon en gran medida por la figura docente. Esto porque eran conscientes que su quehacer debía cambiar o mejorar. Los docentes debían tener un gran compromiso pues sería a través de ellos por el que los sujetos lograrían transformar su mentalidad, formándose como asombrosas figuras que marcarían un claro distintivo para otras naciones.

⁵³⁸ Martí Marco, María Rosario. *Op. cit.*, p. 142.

Parece que Humboldt extrae de todos ellos los aspectos que más concuerdan con sus reflexiones y los pone en marcha. Al final coincidió en mayor medida con Schleiermacher por haber sido partidario de la libertad en todos sus aspectos y por creer que el hombre se perfecciona en la práctica de la ciencia y en la configuración de su personalidad. No sólo Humboldt y Schleiermacher defendieron la idea de un Estado cultural. También Kant y Steffens parecen estar de acuerdo en que una nación culta siempre será reconocida por su originalidad y un gobierno que interfiere en la actividad académica, no sólo obstaculiza el desarrollo científico, sino que a su vez limita la libertad de formación en gran medida.

En cuanto a la inquietud de Fichte y de Humboldt de evitar que los estudiantes se preocuparan por estudiar para ganarse la vida, hoy en día podría sonar una postura elitista, pues no todos los sujetos pueden acceder a la educación sin preocuparse por su futuro como humanos. El hecho de pensar que un estudiante no se preocupara por su porvenir a futuro resulta más un ideal que un hecho y tal vez se pueda inferir que concretamente en la vida de Humboldt esto no fue ninguna preocupación, pues nunca careció de recursos económicos por lo que pudo cultivarse hondamente. La diferencia entre Humboldt y Fichte con respecto a esta postura radicó en que para Fichte existía la posibilidad de que la universidad no fuera completamente gratuita y Humboldt consideraba que una institución de este carácter debía estar abierta a todos.

La Universidad de Berlín fue el espacio en donde Humboldt pudo proyectar su ideal de formación humana, siendo esta institución el ejemplo vivo de cómo deseaba que el sistema funcionara. Por ejemplo, la idea que implicaba la soledad y libertad como parte indispensable de la organización interna de la universidad, es similar al ideal de formación que Humboldt sustenta sobre la individualidad inseparable de su compromiso con la humanidad. Soledad, autonomía, cooperación y libertad se materializan en la relación docente alumno.

La formación para Humboldt no como un medio para alcanzar algo, sino como un fin según la determinación de cada sujeto. Veía en la universidad la cumbre donde se concluye la formación de carácter formal; no obstante, el cultivo individual que realza Humboldt continúa para toda la vida como una insaciable búsqueda de perfección personal y humana.

El contexto de Humboldt representó un cambio en los modos de producción económicos, en las formas de pensar y la transformación del paradigma que concebía a la iglesia como

autoridad universitaria a una percepción nacionalista de la educación. Gracias a esto se dio paso a la idea de universidad laica que sirviera a las necesidades del Estado.

A pesar de que las universidades europeas iniciaban un proceso de modernización, la Universidad de Berlín, con un profundo sentido humanista, fue considerada la madre de las universidades modernas, sirviendo de inspiración y modelo con el paso de los años a universidades que hoy en día son altamente reconocidas. Aunque la universidad moderna alemana estuvo en manos de muchos intelectuales, en gran medida contiene la esencia humboldtiana, pues fue su creador el que logró erigir bajo sus principios humanistas, liberales y de perfeccionamiento individual, la nueva universidad nacional.

Conclusiones

Actualmente la figura de Wilhelm von Humboldt es traída a la memoria cuando se habla de la formación humana y por supuesto cuando se debate sobre la universidad alemana. Humboldt representa la imagen de un personaje culto, con una extraordinaria formación y amplitud de conocimientos. Su determinante personalidad y seguridad de su capacidad le permitió lograr lo que ningún otro se atrevió a hacer. De no haber sido por sus ideales y su gran capacidad no se hubiera podido concluir uno de los más importantes proyectos que se tenían pensados para la restauración moral prusiana después de las guerras napoleónicas.

La serenidad y rectitud con las que se guiaba, hicieron que inspirara confianza a los mandatarios a la hora de desenvolverse y ejercer las diversas tareas que le fueron encomendadas. A su vez, las relaciones que entabló durante su época le favorecieron en gran manera porque muchos de los intelectuales que lo rodearon eran personas bastante preparadas y figuras influyentes cuyos nombres hasta la fecha son mundialmente reconocidos. Su amistad con Schiller y Goethe, el compañerismo con intelectuales como Lessing, Herder, Kant, Fichte, Steffens, Schelling, Hegel y Schleiermacher⁵³⁹, la cercanía que tenía con los dirigentes políticos, el matrimonio que tuvo con su cultivada esposa Caroline von Dacheröden e incluso tener por hermano al famoso geógrafo y científico Alexander von Humboldt han sido algunos de los elementos por los que Wilhelm es distinguido dentro de los círculos más influyentes de la Alemania del siglo XIX.

Tampoco hay que olvidar que poseía una ilustrada formación que fue encomendada desde muy pequeño a excelentes educadores privados. Al crecer perteneció a universidades de gran renombre y debido a su situación económica le fue posible el estudio de los temas que más le fascinaban, por simple amor a ellos. Todo su interés y riqueza los invirtió en cultivarse hondamente, en investigar sobre la lingüística, historia, filosofía, política y la formación del hombre.

⁵³⁹ Martí Marco, María Rosario. *Op cit*, p. 26.

Hay que reconocer que el aspecto educativo en realidad nunca fue el mayor interés de Wilhelm von Humboldt y, aun así, ejerció de manera asombrosa su labor en la dirección del Departamento de Cultura y Enseñanza del Ministerio Interior Prusiano. Durante su cargo hizo posible la reestructuración educativa, estableciendo instituciones dedicadas a la formación general del ser humano en sus tres niveles: elemental, secundario y universidad.

La base conceptual e ideológica de Humboldt con respecto a la finalidad de la humanidad se encontró en su *Teoría sobre la formación del hombre*, texto que redactó antes de iniciar las distintas reformas prusianas. En este fragmento estableció que la formación (*Bildung*) implica un proceso individual, en un constante esfuerzo de perfeccionamiento que se alcanza con el inseparable vínculo del hombre-mundo. Lo anterior dará como resultado llegar a la meta final en la vida de los sujetos: hacer al hombre cada vez más humano en su interacción libre y consciente, es decir, la humanización. Sus *Teoría sobre la formación del hombre*, *Los límites de la acción del Estado* y *Sobre la organización interna y externa de los establecimientos científicos superiores en Berlín* son obras en donde se encuentran sus principales propuestas pedagógicas.

Para entender el gran reto que implicó la reforma educativa prusiana y el establecimiento de la Universidad de Berlín basta con remitirnos a entender los estragos que dejó Alemania destruida por la guerra. Después de las invasiones extranjeras fue urgente enfrentar las adversidades económicas, administrativas y políticas a través de distintas reformas. Los alemanes “en su angustiado sentir” no estuvieron dispuestos a pensar como los franceses. La respuesta no estaba en seguir los mismos inhumanos pasos de imponer ideales a costa de violentas conquistas y querían distinguirse por su congruente y razonable modo de actuar. Resultó un hecho para los mandatarios que los aspectos que urgían mejorarse sólo podrían hacerlo con la unión de la educación y la transformación de la mentalidad.

Humboldt observó en el ser humano un gran potencial de autodesarrollo y florecimiento que había sido aplastado con la creciente despersonalización del individuo, la instrumentalización de los sujetos para fines utilitarios, la falta de consciencia de su determinante papel en el mundo, la nula participación en asuntos públicos y la carencia de instituciones dedicadas a la formación general del hombre. Al igual que Humboldt, muchos otros alemanes reconocieron que la única manera de lograr que los ciudadanos participaran en la toma de

decisiones públicas y rechazaran el sometimiento era por medio de una toma de conciencia y cambio de mentalidad. El despertar alemán se inclinó más hacia el aspecto intelectual, el cual no habría sido posible a no ser por el esfuerzo de los distintos filósofos, pensadores y dirigentes que se preocuparon por la dignidad que les había sido arrebatada. Sin duda, Humboldt tuvo un papel decisivo.

En un contexto de revoluciones, cambios y guerras, existió una notoria renovación en las formas de pensar alemanas. La reforma educativa jugó un papel determinante en la restauración no sólo política de la nación, sino en el aspecto identitario y formativo de los ciudadanos. La única manera de preservar los ideales alemanes, los deberes cívicos y la riqueza cultural sólo era posible a través de la *Bildung*, entendida por Humboldt como la formación o el cultivo personal.

El plan de acción de Humboldt para la reforma educativa fue la creación de un sistema educativo. Como su nombre lo indica, este sistema debía ser el conjunto de instituciones educativas relacionadas entre sí de manera progresiva y armónica. El objetivo final radicaba en la formación general para todos los sujetos.

Las reformas implicaron la modernización del sistema prusiano bajo un fuerte sentimiento nacionalista. El aspecto educativo se vio trastocado y la Universidad de Berlín fue el coronamiento perfecto de la reforma educativa. La universidad, consagrada a la ciencia fue la madre de la libertad de pensamiento, un símbolo de esperanza y fortaleza de aquello que había sido robado con brutalidad.

Humboldt ha sido considerado fundador del bachillerato humanista y padre de la universidad moderna. La Universidad de Berlín resultó ser una tremenda contraposición a la universidad imperial francesa. Si los franceses consideraron al Estado como el máximo educador, Humboldt lo verá como una institución jurídica y no educativa. Su pensamiento estuvo en todo momento orientado hacia el ser humano como un fin en sí mismo, mientras que para los franceses los seres humanos estaban destinados a figurar como medios útiles al Estado.

Aunque hoy en día la idea universitaria esté enfocada más a formar estudiantes que tengan éxito en su inserción laboral, habría que repensar lo que implicó el proyecto humboldtiano para la formación humana. Pese a que Humboldt no presencié las revoluciones industriales,

las transformaciones económicas y políticas de las sociedades productivas, su verdadera preocupación era no perder nunca de vista la humanización de los sujetos.

Independientemente de a qué se dedicaran, qué estudiaran o cómo ejercieran su profesión, su énfasis una y otra vez radicaba en la formación general y en el perfeccionamiento del hombre que hace consciente a los sujetos para evitar que les sean impuestos propósitos ajenos a ellos. De nada servía que los sujetos fueran excelentes en sus profesiones u oficios si no se hallaban cercanos a ser humanos íntegros e ilustrados.

La universidad moderna de Berlín se pensó como una institución que reflejara el verdadero carácter alemán en una época en que se vivieron importantes cambios. Resulta asombroso que quienes presentaron sus intereses para su fundación no hayan sido explícitamente expertos en educación, sino filósofos. En este sentido la universidad de Berlín estuvo basada sobre principios idealistas que observaban a la institución como un refugio exclusivo para la enseñanza, la investigación, la ciencia y el conocimiento. Significó un espacio de libertad, un “bunker” del saber que se refugiaba de la desesperanzadora realidad. A los alemanes podían quitarles todo en fuentes materiales, pero nunca les sería arrebatado su anhelo de elevarse como sabios. Aun sin proponérselo, el modelo de Humboldt inspiró a muchas naciones alrededor del mundo tomándolo como referencia para futuras universidades, por el gran legado que dejó tan maravillosa creación.

Considero que uno de los límites al que me enfrenté al realizar la presente investigación fue la escasa traducción de obras de Wilhelm von Humboldt al español. A pesar de eso, mi acercamiento al idioma me permitió comprender e interpretar importantes documentos que hasta el momento no han sido traducidos, como lo es su “Propuesta para la fundación de la Universidad de Berlín.”

Asimismo, la mayoría de sus escritos son fragmentos, que además de haber sido recuperados después de su muerte, sólo se encuentran en alemán. Dichos fragmentos se concentran en la “colección de escritos de Wilhelm von Humboldt” “Wilhelm von Humboldts Gesammelte Schriften”. Por su parte, sus escritos sobre formación son breves, razón por la que la información que se puede recuperar de ellos es reducida.

Otra de las limitantes a las cuales se ha visto enfrentada la investigación fue el hecho de interpretar sus ideas y su compleja forma de expresarlas. Con esto me refiero a que Humboldt más que haber sido experto en educación o haber ejercido alguna actividad docente, claramente poseía una mente filosófica. Su interés radicó en muchos y variados temas, siendo pocos sus escritos referentes a la formación humana.

Desde mi experiencia, el realizar este proyecto y mi postura como futura pedagoga, es la importancia de la investigación para la difusión del saber. Ya lo había dejado claro Humboldt y me parece un ejercicio enriquecedor que vale la pena cultivar. Por ello, resultaría enriquecedor que en la investigación pedagógica se ahonde más sobre las aportaciones de Humboldt a la educación. Precisamente por la falta de traducciones y estudios que existen en torno a él, parece ser un autor poco difundido e incluso conocido.

Resultaría interesante abrir las posibilidades de continuar con reflexiones relacionadas a las ideas humboldtianas, como podrían ser el pensamiento humanístico de Humboldt en la formación, la influencia de la universidad alemana en las universidades en México y la Universidad de Berlín en la actualidad, sólo por mencionar algunas.

Wilhelm von Humboldt fue un admirable e influyente pensador que fue capaz de heredar tan variada y enorme riqueza intelectual al mundo del conocimiento por sus aportes a la lingüística, la cultura, la antropología, la filosofía, la política y por supuesto a la formación humana. Me parece uno de los más admirables eruditos de la humanidad junto con su hermano Alexander von Humboldt. Por esta razón, considero vale la pena continuar investigando a uno de los más asombrosos reformadores de la educación que escuelas y universidades siguen recurriendo a sus referencias principales.

Referencias

- ABBAGNANO Nicola y Visalberghi Aldo. *Historia de la pedagogía*. Trad. de Jorge Hernández Campos. México: Fondo de Cultura Económica, 1964. 709 pp.
- ABELLÁN, Joaquín. “La idea de Universidad de Wilhelm von Humboldt”, en: *Filosofía para la Universidad, Filosofía contra la Universidad (De Kant a Nietzsche)*. Edición de Faustino Oncina Coves. Madrid, Dykinson/Universidad Carlos III, 2009. 273-296 pp.
- Autores varios. *La idea de la universidad en Alemania*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1959. 523 pp.
- BECK, Hanno. *Alexander von Humboldt*. Trad. de Carlos Gerhard. México: Fondo de Cultura Económica. 1971. 491 pp. (Sección de Grandes Obras de Historia.)
- BONVECCHIO, Claudio. *El mito de la universidad*. Trad. y ed. en español de María Esther Aguirre Lora. México: Siglo XXI. UNAM, Centro de Estudios Sobre la Universidad, 1991. 285 pp.
- BORRERO Cabal, Alfonso. *La Universidad: estudios sobre sus orígenes, dinámicas y tendencias*. Tomo II. Bogotá: Compañía de Jesús: Pontificia Universidad Javeriana, 2008. VII t.
- BOWEN, James. *Historia de la educación occidental. El occidente moderno. Europa y el Nuevo Mundo. Siglos XVII-XX*. 2ª ed. Tomo III. Trad. de A History of Western Education. Barcelona: Herder, 1992. III t.
- CANALES Gili, Esteban. *La Europa napoleónica 1792- 1815*. Madrid: Catedra, 2008. 592 pp.
- CASTIELLO y Fernández del Valle, Jaime. *La universidad: Estudio histórico filosófico*. Nuevo horizonte de la Universidad católica. Doctrina del magisterio de la iglesia sobre la Universidad católica. México: Editorial Jus, 1985. 198 pp.
- CHÂTEAU, Jean. *Los grandes pedagogos*. Trad. Ernestina de Champourcín. México, Fondo de Cultura Económica, 1959. 340 pp.
- CLARAMUNT Rodríguez, Salvador. “La transmisión del saber en las universidades”, en: Autores varios. *La enseñanza en la Edad Media*. X Semana de Estudios Medievales, Najera, 1999 / organizadores, Asociación "Amigos de la Historia Najerillense," Logroño, España: Gobierno de la Rioja. Instituto de Estudios Riojanos, 2000. 520 pp.
- DE TERRA, Helmut. *Humboldt: Su vida y época 1769-1859*. Versión española de Eduardo Ugarte. México: Grijalbo, 1956. 313 pp.
- DI CESARE, Donatella. *Wilhelm von Humboldt y el estudio filosófico de las lenguas*. Presentación de Emilio Hidalgo Serna. Trad. de Ana Agud. Barcelona: Anthropos Editorial, 1999. 183 pp.

- FABRE, Michel. “Experiencia y formación: la Bildung”, traducción del francés por Alejandro Rendón Valencia, en: *Revista Educación y Pedagogía*, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, vol. 23, núm. 59, enero-abril, 2011, pp. 215-225.
- FICHTE, Juan Teófilo. “Plan razonado para erigir en Berlín un establecimiento de enseñanza superior que esté en conexión adecuada con una academia de ciencias.” Escrito en 1807; 1ª ed. 1817. Trad. de Erika Sommersguter, en: Autores varios. *La idea de la universidad en Alemania*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1959. pp. 15-115.
- FORD, Marcus Peter. *Beyond the Modern University: toward a constructive postmodern university*. Westport, Connecticut: Praeger, 2002. 131 pp.
- HOHENDORF, Gerd. “Wilhelm von Humboldt (1767-1835)”, en: *Perspectivas. Revista trimestral de educación comparada* (París, UNESCO: Oficina Internacional de Educación), vol. XXIII, nos 3-4, 1993, pp. 707-719.
- Humboldt Universität zu Berlin. *Geschichte Humboldt Universität zu Berlin* (Historia de la Universidad de Berlin.) [En línea] <<https://www.hu-berlin.de/de/ueberblick/geschichte/abriss>> (Consultado en julio de 2018).
- HUMBOLDT, Wilhelm von. *Antrag auf Errichtung der Universität Berlin*. (Propuesta para la fundación de la Universidad de Berlín.) Königsberg, 24 de julio de 1809. Editorial Cristoph Marksches. Publicado en Gründungstexte. [Texto completo en PDF]. Consultado en: Humboldt Universität zu Berlin. <https://www.hu-berlin.de/de/ueberblick/geschichte/abriss>
- _____. *Escritos políticos*. Introd. de Siegfried Kaehler; versión en español de Wenceslao Roces. México: Fondo de Cultura Económica, 1943. 274 pp.
- _____. *Historia de la decadencia y ocaso de los Estados libres griegos y otros textos sobre la antigüedad clásica*. Introducción y notas de Salvador Mas. Pozuelo de Alarcón, Madrid, México: Plaza y Valdés; Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2010. 189 pp.
- _____, Wilhelm von. *Los límites de la acción del Estado*. Estudio preliminar, traducción y notas de Joaquín Abellán. Madrid: Tecnos, 1988. 210 pp.
- _____. *Sobre la organización interna y externa de los establecimientos científicos superiores en Berlín*. [Escrito en 1810. 1ª edición 1896]. Trad. de Wenceslao Roces, en: Autores varios. *La idea de la universidad en Alemania*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1959. pp. 209-219.
- _____. “Teoría sobre la formación del hombre”. Trad. de María Rosario Martí Marco. En: *Teoría del Humanismo*. Ed. Pedro Aullón de Haro. Vol 1. Madrid: Verbum, 2010. pp. 411-416.

- HORLACHER, Rebekka. “¿Qué es bildung? El eterno atractivo de un concepto difuso en la teoría de la educación alemana.” Facultad de Educación, Pontificia Universidad Católica de Chile, en: *Pensamiento Educativo. Revista de Investigación Educativa Latinoamericana*. 51,1, 2014. pp. 35-45.
- JOSEPHSON, Peter, et al. *The Humboldtian tradition: origins and legacies. (Scientific and Learned Cultures and Their Institutions)* Leiden: Brill, 2014. 216 pp.
- KANT, Immanuel. “El conflicto de las facultades”, en: *Colección Pedagógica Universitaria* No. 37-38, enero-junio/julio-diciembre 2002. Tr. Miguel Ángel Casillas pp. 1-22.
- _____. *¿Qué es la Ilustración?: y otros escritos de ética, política y filosofía de la historia*. 2ª ed. Ed. Roberto R. Aramayo. Madrid: Alianza Editorial, 2009. 255 pp.
- KNOLL, Joachim H. y Horst Siebert *Wilhelm von Humboldt: político y pedagogo*. Bad Godesberg: Inter Nationes, 1967. 56 pp.
- KRUMPEL, Heinz. “La importancia de la concepción de la Universidad de Wilhelm von Humboldt para la renovación, la investigación y las ciencias en la Universidad de hoy.” Universidad de Viena, Austria, en: *Las relaciones germano-mexicana: desde el aporte de los hermanos Humboldt hasta el presente*. León Bieber, Enrique coordinador. México: El Colegio de México. Universidad Nacional Autónoma de México. Servicio Alemán de Intercambio Académico, 2001. pp. 1-20.
- LARROYO, Francisco. *Teoría general de la Pedagogía*. 20ª ed. México: Porrúa, 1983. 800 pp.
- LUZURIAGA, Lorenzo. *Historia de la educación y la pedagogía*. 21ª ed. Buenos Aires: Losada, 1969. 280 pp.
- MARSISKE, Renate. “La universidad napoleónica y el modelo de universidad alemana”, en: *La educación superior en el proceso histórico de México*. Tomo I Panorama general. Época prehispánica y colonial. Coord. David Piñera Ramírez. Coedición con SEP y ANUIES. Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California, 2001.
- _____. “La universidad alemana de 1810: ¿Reforma o fundación?”, en: Enrique González (coord.) *Historia y Universidad. Homenaje a Lorenzo Mario Luna*. Centro de Estudios sobre la Universidad. Facultad de Filosofía y Letras. México, UNAM. 1996. 807 pp.
- MARTÍ Marco, María Rosario. *Wilhelm von Humboldt y la creación del sistema universitario moderno*. Madrid: Editorial Verbum, 2012. 191 pp.
- MENZE, Clemens. “Intención, realidad y destino de la reforma educativa de Wilhelm von Humboldt” Trad. Xabier Insausti. Köln: Universidad de Köln, en: *Revista internacional de los estudios vascos*. 41, 2, 1996. pp. 335-350.

- _____. *Lengua y educación (Bildung) desde el punto de vista de Wilhelm von Humboldt*. Trad. Xabier Insausti. Insausti. Köln: Universidad de Köln, en: *Revista internacional de los estudios vascos*. 41: 2; 1996. pp. 351-364.
- MIR, Adolfo. “La Universidad moderna y los modelos organizacionales”, en: Antonio Bárbara Álvarez, Luis Montañó Hirose, coordinadores: *Universidad, organización y sociedad: arreglos y controversias*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. M.A. Porrúa, 2001. 196 pp.
- MODERN, Rodolfo E. *Historia de la literatura alemana*. 2ª ed. México: Fondo de Cultura Económica, 1972. 370 pp.
- MULLER, Steven. “Wilhelm von Humboldt and the University in the United States”, en: *Johns Hopkins APL Technical Digest*. 1985. Volume 6, Number 3 *techdigest.jhuapl.edu* pp. 253-256.
- PICHÉ, Claude. “Fichte, Schleiermacher y W. von Humboldt, sobre la creación de la universidad en Berlín.” Trad. de Juan Manuel Cuartas R. Cali, en: *Praxis Filosófica*, núm. 21, julio-diciembre, 2005, pp. 125-155.
- RÁBADE Obradó, Ma del Pilar. *Las universidades en la Edad Media*. Madrid. Arco Libros, 1996. 65 pp.
- SCHAYAN Janet y Sabine Giehle. *La actualidad de Alemania*. Fránkfort del Meno. Societats-Verlag, 2007. 192 pp.
- SHELLING, Friedrich. *Vorlesungen über die Methode des akademischen Studiums*. (Lecciones sobre el método de los estudios académicos) [En línea] Zeno.org Meine Bibliothek. <<http://www.zeno.org/nid/20009265481>> [Consultado en julio 2018].
- SCHLEIERMACHER, Friedrich. “Pensamientos ocasionales sobre universidades en sentido alemán”. [Escrito en 1808; 1ª ed. 1808. Trad. de Mercedes Rein], en: Autores varios. *La idea de la universidad en Alemania*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1959. pp. 117-208.
- SORKIN, David. “Wilhelm von Humboldt: The theory and practice of self-formation (Bildung), 1791-1810”. Filadelfia, University of Pennsylvania Press, en: *Journal of the History of Ideas*. Vol. 44, No. 1, 1983. pp. 55-73.
- UCHMANY, Eva Alexandra. *La proyección de la Revolución Francesa en Alemania*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Filosofía y Letras, 1975. 239 pp.
- ZIMMERMANN, Klaus. “Guillermo de Humboldt y sus investigaciones sobre las lenguas amerindias”, en: *Thesaurus*. Tomo LI. Núm.1. enero-abril de 1996. Bogotá, Centro Virtual Cervantes. pp. 66-82.